



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Colectivo Malevaje : la comunicación popular como parte del proceso educativo en el FinEs 2

Autores (en el caso de tesis y directores):

Javiera Astorga

Juan Isella, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

TESINA DE GRADO

COLECTIVO MALEVAJE:

La comunicación popular como parte del proceso educativo en el FinEs 2

Estudiante: Javiera Astorga

DNI. 31.060.185 TEL: 115 425 0459

Mail: astorga.javiera@gmail.com

Tutor: Juan Isella

MAYO 2018

COLECTIVO MALEVAJE:

La comunicación popular como parte del proceso educativo en el FinEs 2

INTRODUCCIÓN

1. PRESENTACIÓN	3
-----------------	---

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

2. INDAGACIONES PRELIMINARES	4
------------------------------	---

3. MARCO TEÓRICO

EDUCACIÓN DE JOVENES Y ADULTOS	8
De los orígenes y de popular	8
Sujeto pedagógico	10
Movimientos populares	12
COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN: La Lucha por la producción de sentido	13
La experiencia y la palabra en la comunicación popular	14
Participación	15
Territorio en clave pedagógica	15

4. METODOLOGÍA	18
----------------	----

5. OBJETIVOS	21
--------------	----

ANÁLISIS

6. DERECHO A LA EDUCACIÓN	22
Plan FinEs	

Estado educador y organizaciones sociales en el territorio	22
La pesada herencia de los 90	22
El Estado como parte de la solución	24
FinEs 2. Vicente López	27

7. DERECHO A LA PALABRA	30
Malevaje	

Un poco de historia	31
Modalidad de trabajo	36
La revista	38
Difusión y presentaciones	40

8. COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR

Estado educador y nuevas nociones de educación	42
Territorio en clave pedagógica y las organizaciones sociales	45
Nuevo escenario político social. Rompiendo Lazos. Divide y reinaras	50

9. COMUNICADORES POPULARES

Participación como parte del proceso educativo.	53
---	----

CONCLUSIONES

RESTITUCIÓN DE DERECHOS POR PARTE DEL ESTADO

La educación y la palabra	61
Educación popular	61
Experiencia y participación	63

BIBLIOGRAFÍA

Material del consulta	66
Legislación Argentina	70

ANEXO

ENTREVISTAS

Estudiantes

Diego Vergara	71
Silvia Hernández Lapáz	74
Elizabeth “Chela” Pres	77

Docentes

Laura Aquino	80
Mónica Puertas	83

Coordinación

Nicolás Tamburrino	85
--------------------	----

REVISTAS

Malevaje N°1. Proyectos en pugna. Elecciones 2015.

Malevaje N°2. Las Violencias pensadas desde el barrio.

1. PRESENTACIÓN

La siguiente investigación propone conocer la experiencia de Colectivo Malevaje como un espacio político-pedagógico de formación de comunicadores populares que da origen a un medio de comunicación comunitario: Revista Malevaje.

Colectivo Malevaje está conformado por estudiantes y docentes del Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FinEs2)¹ de Vicente López, vecinos del partido y militantes del Movimiento Evita, organización que coordina el proyecto. Entre 2014 y 2017 trabajaron en las aulas y el territorio de la zona norte de la provincia de Buenos Aires para dar visibilidad a los asuntos y problemáticas locales, pero también para abordar aquellas temáticas de agenda nacional desde nuevas miradas que contemplaran las necesidades de la población.

La propuesta es acercarnos a esta práctica de comunicación popular, su organización y coordinación, a las formas de participación que desarrollaron, y a las experiencias y vivencias de jóvenes y adultos que retomaron sus estudios secundarios a través del FinEs2 y que, por primera vez, compartieron su mirada/palabra acerca de lo que acontece en el mundo en un medio de comunicación popular.

En relación a esta experiencia me interesa poder contar: ¿Qué es Malevaje? ¿Cómo se integra al FinEs2? ¿Quiénes participan? ¿Cómo participan? ¿Desde qué estrategias pedagógicas? ¿Cuál es la incidencia de esta experiencia de comunicación popular en la participación activa del sujeto en la sociedad? ¿Transforma su mirada del mundo y de sí mismos?

¹ El Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FinEs 2) es la segunda etapa del programa educativo impulsado por el Ministerio de Educación de la Nación orientado a la terminalidad de la educación secundaria obligatoria para jóvenes y adultos mayores de 18 años en todo el territorio Argentino. Las características de este programa se desarrollan en profundidad en el capítulo 6.

2. INDAGACIONES PRELIMINARES

Me gustaría comenzar este apartado presentando algunos espacios académicos que fueron de gran aporte teórico para el armado de esta investigación. En primer lugar, el Programa de Educación de Jóvenes y Adultos y Comunicación Popular, dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), resultó muy enriquecedor. Este espacio funciona desde 2016 a partir de la aprobación del Consejo Directivo (Res. CD. 2843/16) bajo la coordinación de la profesora Esther Levy. El Programa propone un abordaje integral de la problemática de la modalidad de la Educación de Jóvenes y Adultos, considerando tanto la especificidad de la formación, como la potencialidad de las perspectivas de la educación y la comunicación popular como articuladoras de la educación del sujeto adulto.

En septiembre de 2016 Colectivo Malevaje participó como invitado de la presentación de este espacio para contar su experiencia en educación de adultos y comunicación popular, y para compartir con otros proyectos las diversas líneas de trabajo tales como formación de docentes y referentes territoriales, investigación, producción de medios, educación y trabajo, entre otras. El encuadre teórico y bibliográfico de este programa fue de gran utilidad para el armado inicial de esta investigación, especialmente en lo que tiene que ver con la historización de la modalidad de educación de jóvenes y adultos y las especificidades de este sujeto pedagógico.

La Diplomatura en Comunicación Popular de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, organizada conjuntamente con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) en 2014, también resultó un gran aporte para el diseño de esta investigación. En los materiales bibliográficos² de esta diplomatura pude acercarme a la mirada que la facultad tiene sobre las políticas públicas de promoción de la comunicación y

² Producción de materiales de Comunicación y Educación Popular, Gestión de Medios Comunitarios y Populares, Comunicación Popular y Movimiento obrero, Estado, Políticas Públicas y Comunicación, Comunicación Popular, educativa y comunitaria, Políticas Nacionales de Comunicación, Comunicación y Economía Popular, Social y Solidaria. Curso anual de comunicación popular. Departamento de publicaciones de la facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. Buenos aires, 2014

medios populares y las distintas estrategias de comunicación en los barrios y las comunidades. Esta diplomatura tuvo como objetivo generar un espacio de formación y encuentro entre organizaciones sociales, políticas y sindicales, cooperativas, mutuales y trabajadores de la economía popular, social y solidaria, centros culturales y grupos de teatro comunitario. Medios y productoras comunitarias, populares y alternativas, estudiantes de las carreras de la facultad que quisieran hacer comunicación popular en barrios o comunidades. Desde esta propuesta pude armar una perspectiva más acabada sobre mi objeto de estudio y acercarme a las políticas de fomento de la comunicación comunitaria impulsadas por nuestro país, al menos hasta 2015.

Para completar esta misión recurrí a la dirección de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA buscando aquellas tesinas de grado, investigaciones y propuestas relacionadas al estudio de la educación de jóvenes y adultos y la comunicación popular. En este punto cabe señalar que los aportes encontrados, hasta junio de 2017, remiten a cuestiones de educación de adultos o a la comunicación popular, pero no se hallaron elementos que relacionen ambos aspectos en un proyecto integral. Es decir, un estudio interdisciplinar y transdisciplinar que aborde, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación, en este caso en educación de jóvenes y adultos (EJyA). Más allá de esto encontré algunas investigaciones cuyas metodologías y recorridos teóricos sirvieron para conocer qué tipos de trabajos habían incursionado de algún modo a esta perspectiva, desde qué hipótesis y hacia qué conclusiones habían llegado.

El trabajo de Nadia Rybak Di Segni y Paula Lozano *“Bachillerato popular de jóvenes y adultos IMPA: la escuela como escenario político”* (2009) analiza el fenómeno de la emergencia de los bachilleratos populares, tomando el caso del bachillerato IMPA como emblema de las nuevas configuraciones escolares que irrumpen en el escenario político educativo en Argentina post 2001. La investigación destaca la descripción de distintas coyunturas de organizaciones y movimientos sociales de trabajadores desocupados, fábricas recuperadas, cooperativas que asumen proyectos alternativos e integrales con una fuerte impronta cultural y educativa. Estos bachilleratos populares se presentan bajo la concepción de escuela como organizaciones sociales, surgen como opción alternativa a las ofertas educativas existentes, ofreciendo oportunidades de inserción, a procesos de democratización y participación, como oposición a las políticas neoliberales existentes.

Estas experiencias suponen la inserción de las escuelas en el barrio y/o en la fábrica que sean generadoras de una educación integral y liberadora. En esta investigación la metodología de estudio de caso y las vinculaciones entre educación y organización social, plasmadas en una concepción de educación popular resultaron de gran utilidad a la investigación de Colectivo Malevaje. Desde allí pude delimitar el marco teórico de donde derivaron el objetivo de mi investigación y las preguntas al objeto.

En el mismo sentido, el estudio de Lys du Plessis y María Rita Fernández *"La educación popular como herramienta transformadora"* (2011) aborda la experiencia del Bachillerato Popular Maderera Córdoba iniciada por la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP). De aquí retomé el carácter comunicacional que otorga a la relación pedagógica, que aunque no aborde una experiencia de comunicación popular en el ámbito educativo establece un acercamiento entre estas dos disciplinas. Asimismo, resultó interesante el desarrollo de la concepción de participación desde la mirada de Teresa Sirvent llevada al ámbito de la educación popular en su intensa búsqueda de formar sujetos críticos.

Esta búsqueda de antecedentes me llevó hasta el trabajo de Juan Bruno Ferenaz de la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba. *"Bachilleratos populares y FinEs, luchas por la inclusión, acción estatal y educación popular. Alternativas en un barrio popular"* (2016). En esta investigación la vinculación del FinEs al concepto de educación popular y el Estado en un rol de Estado educador orientaron las preguntas para acercarme a mi objeto de estudio. Del mismo modo, fue de gran utilidad la lectura articulada sobre el trabajo del Estado con las organizaciones sociales, y los antecedentes de estas últimas en educación popular durante décadas por la ausencia de las instituciones. De allí resulta significativa la continuidad que se expone entre la experiencia de los bachilleratos populares, en tanto escuelas para jóvenes y adultos nacidas al interior de organizaciones sociales, en su mayoría vinculadas a proyectos de transformación social y cómo el Estado retoma estas experiencias para el trabajo mancomunado junto a las organizaciones sociales para el desarrollo de políticas educativas dirigidas a los sectores históricamente excluidos del sistema formal.

Por último, el trabajo de María Eugenia Miguenz *"Aproximaciones al Plan FinEs 2 en la Provincia de Buenos Aires: un estudio sobre las experiencias formativas de estudiantes"* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (IIICE-FFyL-UBA) incorpora dos nociones que resultaron fundamentales al armado de esta investigación. La primera es la de territorio como campo de acción pedagógica, tomada de Milton Santos, donde el territorio aparece

como un espacio fértil para reflexionar sobre el Plan FinEs2 y las experiencias que allí se configuran. Aquí aparece la categoría territorio como “territorio usado”, como espacio habitado, y no el territorio per se. Es el espacio banal, el espacio de lo cotidiano y de las emociones lo que según Santos podría quebrar la tradición de complicidad de la geografía con los poderes instituidos.

La otra noción refiere a la posición del investigador o investigadora, que rompe con el rol tradicional de la investigación, en tanto se encuentra involucrado y comprometido con su objeto de estudio, forma parte de él y las dificultades que esta cuestión podría acarrear. Desde este punto de vista los participantes se ven a sí mismos como miembros de una comunidad que tiene valor para ambos, para investigadores y participantes, para la teoría y para la práctica, para la experiencia y el saber (Contreras, 2011). Al respecto Marístelling Svampa (2007) sugiere pensar (nos) como “investigadores anfibios”. Los anfibios (que significa en griego, ambas vidas) es una clase de vertebrados, que pasan del agua a la tierra, aquellos que desarrollan capacidades para vivir en ambos espacios. Así describe Svampa a los investigadores de un modelo académico alternativo, un modelo superador que sintetice el mundo académico y el militante. El investigador anfibio podrá desarrollar la capacidad de habitar y recorrer varios mundos generando así vínculos múltiples, solidaridades y cruces entre realidades diferentes. Esta posición de investigadora me identificó en tanto formé parte de Colectivo Malevaje desde sus inicios, como parte de la coordinación y docente de Comunicación y Medios del Plan FinEs. El valor y las enseñanzas de esta experiencia son inconmensurables en mi formación y además creo que la experiencia en sí misma tiene un gran valor para el campo de investigación de la comunicación/educación.

Este recorrido de carácter bibliográfico *“con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento”* (Souza, 2011:1) fue de gran utilidad para acercarme a lo que ya se conoce sobre el tema de investigación en cuestión y para recuperar los conceptos desde los cuales abordaré al objeto de estudio construido. A continuación se retomarán algunos de los aspectos aquí desarrollados desde la estructura propia de la investigación propuesta.

3. MARCO TEORICO

La propuesta de investigación es conocer la experiencia de comunicación/educación de colectivo MALEVAJE desde tres dimensiones que resultan indisociables: la pedagógica, la comunicacional y la política. Para esto, es necesario definir qué entendemos por EJyA y por comunicación/educación, revisando los aportes que las corrientes populares realizan a estos campos. A partir de allí avanzar sobre la experiencia de Colectivo Malevaje y las distintas instancias participativas posibles en el territorio.

EDUCACIÓN DE JOVENES Y ADULTOS

De los orígenes populares

A lo largo de la historia en nuestro país, y en América, la educación de adultos constituyó un eufemismo para hacer referencia a la educación –escolar y no escolar- de jóvenes y adultos de sectores populares (Brusilovsky, 2004). Desde fines del S.XIX en Argentina esta modalidad ha tenido diferentes objetivos, en general asociados a lo utilitario, que restringe la función de la educación a la preparación para el empleo o la formación de mano de obra. Para 1884 el Estado argentino ofrecía cursos de instrucción en fábricas y cuarteles, sin embargo la Ley N°1420 de Educación común, gratuita y obligatoria, del mismo año, establecía en su artículo 1° "*la escuela primaria tiene por único objeto favorecer y dirigir simultáneamente el desarrollo moral, intelectual y físico de todo niño de seis a catorce años de edad*". En la obligatoriedad escolar del artículo 3° no se realiza mención ni especificaciones a la modalidad de adultos (Costas Sverdlik, 2007).

El corrimiento del Estado de la EJyA otorgó fuerza a las Sociedades Populares de Educación (SPE) que en las primeras décadas del S.XX eran sostenidas por organizaciones de la sociedad civil, integradas por anarquistas y socialistas, que comenzaron a desarrollar prácticas educativas con aquellos sectores excluidos del sistema (Barrancos, 1990). Todo este proceso lleva a que lo “popular” estuviese asociado a lo “no oficial” constituyéndose así una mirada de la educación popular como complementaria del sistema educativo formal, destinada a la atención de los excluidos. (Pablo Pineau, 1998)

Durante el primer gobierno peronista (1946-52) se intentó integrar las demandas de las SPE sobre el debate de la relación entre la educación y el trabajo y la participación de la

sociedad civil en la educación y los elementos democráticos del sistema de instrucción pública. Desde lo discursivo el Peronismo colocó al Estado como garante de la educación de los sectores excluidos para su promoción social. Esto conllevó a una nueva mirada sobre la “educación popular” integrada al sistema oficial de educación, aunque no se tradujo en políticas educativas específicas hacia la modalidad de EJA (Paredes y Pachulu, 2005). Este intento de integrar la educación popular al sistema oficial es especialmente interesante en el caso de esta investigación por el rol que se le otorga desde el Estado a las organizaciones sociales, que venían trabajando en materia de educación popular, para la implementación del FinEs.

En la década del 60 las transformaciones sociales que ocurrían en América Latina y el mundo (revolución cubana, teología de la liberación, teoría de la dependencia) profundizan las experiencias educativas – por fuera del sistema formal – dirigidos a sectores populares. Esta corriente, que desarrollaremos con más especificidad en el próximo apartado, vincula la práctica educativa a un proyecto de transformación social que enfatiza la necesidad de formar sujetos políticos, conscientes de la desigualdad social y de las estructuras que las reproducen para poder transformar esta realidad (Brusilovsky, 2004).

Desde el Estado nacional las ofertas educativas a estos sectores continuaban en la línea del vínculo con el trabajo resultando funcionales al sistema productivo. En el año 1965 se crea la primera campaña de alfabetización masiva para jóvenes y adultos desde el Estado, y en 1968 se crea la Dirección Nacional de Educación de Adultos (DINEA) que fortalece esta modalidad desde el ámbito oficial inicialmente orientada a la educación primaria. En 1970 la DINEA crea los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) con convenios con Organizaciones No Gubernamentales, como los sindicatos, donde se llevaba a cabo el dictado de clase.

Durante el tercer gobierno peronista (1973 –1976) se da especial atención a la temática creando la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR) desde la DINEA, mientras que paralelamente las agrupaciones políticas llevaban adelante experiencias no formales de educación como talleres de formación política, alfabetización, clases de apoyo.

Con el golpe de estado cívico militar de 1976 la educación se vuelve un espacio de privilegio para la implementación de un modelo represivo y autoritario. Desde allí se arrasó con las instituciones del Estado y las experiencias populares que habían crecido en el seno de las organizaciones sociales y políticas. Con el regreso de la democracia en 1983 la

temática vuelve al centro de escena con el impulso de políticas concretas a nivel nacional y la creación de secretarías y direcciones provinciales de educación de adultos. Pero para la década del 90, la EJyA vuelve a un papel subalterno, hecho que se vislumbra en la legislación de la época y se profundiza en el capítulo 6 de este trabajo. La Ley Federal de Educación N° 24195/93 (LFE) ubica esta modalidad de modo parcial dentro de los *“regímenes especiales que tienen por finalidad atender las necesidades que no pudieran ser satisfechas por la estructura básica”*³. Posteriormente se desarticula la DINEA y se trasfiere esta modalidad educativa a las jurisdicciones (Burgos, 2015).

Las últimas legislaciones en materia de educación han recuperado la EJyA como herramienta central para garantizar la inclusión social y educativa. La Ley de Educación Nacional N°26024/06 (LEN) confiere en su artículo 17° el status de "modalidad educativa" a la EJyA lo que implicó ponerla nuevamente en la agenda político educativa.⁴ Del mismo modo, como se verá en el recorrido legislativo más adelante, también se extiende la obligatoriedad a la escuela secundaria en el artículo 5° de la LEN, lo que conlleva la responsabilidad de Estado a garantizar las condiciones necesarias para responder a que todos los sectores puedan acceder a este nivel y finalizarlo.

La historia de la EJyA en Argentina se caracterizó por una importante desatención en materia de política educativa (Costas, Sverdlick 2007). La llegada, en 2008, del Plan de Finalización de Estudios primarios y secundarios (FInEs) implicó un dispositivo concreto de inclusión y revalorización de la EJyA que se analizará en profundidad en el capítulo 6 de esta investigación.

Sujeto pedagógico

El concepto sujeto pedagógico es una construcción que permite articular educando, educador y conocimiento (CFE, 118/10). Específicamente en lo que tiene que ver con EJyA,

³ Artículo 11 Ley N° 24195/93

⁴ LEN art 17: "La estructura del Sistema Educativo Nacional comprende CUATRO (4) niveles —la Educación Inicial, la Educación Primaria, la Educación Secundaria y la Educación Superior, y OCHO (8) modalidades. A los efectos de la presente ley, constituyen modalidades del Sistema Educativo Nacional aquellas opciones organizativas y/o curriculares de la educación común, dentro de uno o más niveles educativos, que procuran dar respuesta a requerimientos específicos de formación y atender particularidades de carácter permanente o temporal, personales y/o contextuales, con el propósito de garantizar la igualdad en el derecho a la educación y cumplir con las exigencias legales, técnicas y pedagógicas de los diferentes niveles educativos. Son modalidades: la Educación Técnico Profesional, la Educación Artística, la Educación Especial, la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos, la Educación Rural, la Educación Intercultural Bilingüe, la Educación en Contextos de Privación de Libertad y la Educación Domiciliaria y Hospitalaria."

esta resolución de Educación Permanente del Consejo Federal de Educación (CFE) expresa: *"Las experiencias de vida de los jóvenes y adultos brindan un bagaje de saberes en relación con la apropiación y construcción de conocimientos, con la transformación del medio en que se desenvuelven y de participación activa en el entorno cultural, social y productivo que la propuesta de enseñanza debe integrar."*⁵ Teniendo en cuenta estas características, es necesario repensar esta modalidad a partir de diferentes y nuevas estrategias para llegar a las mayorías excluidas de la educación y atender a su diversidad desde ritmos flexibles, con sentido y calidad para la producción de conocimiento significativo y colectivo.

En primer lugar, habría que tener plena consideración sobre la particularidad de que los jóvenes y adultos viven con conciencia del momento histórico del que son parte y de la estructura que le da soporte (Menin, 2003). Trabajar con estudiantes adultos significa tener en cuenta sus historias, ideologías y opiniones. No porque con los niños, niñas y adolescentes no haya que prestar atención a esto sino porque el adulto lleva un recorrido de socialización más amplio fuera de la escuela. La realidad histórica en la que se desenvuelven, su dimensión subjetiva, las experiencias vitales inciden y son fundamentales en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Entonces, en esta modalidad los saberes del sujeto deberían ser punto de partida para construcción colectiva de conocimiento, situada como producción histórica, problematizadora y crítica.

También hay que considerar como parte fundamental del proceso las motivaciones y los intereses diferentes que los llevan a retomar la escuela, es decir, tener en cuenta la heterogeneidad del público. Y no menos importante, el hecho de que los estudiantes deciden retomar sus estudios "voluntariamente" a diferencia de lo que ocurre en educación con niños, niñas y adolescentes. Hay un compromiso al cumplimiento de las reglas y una "elección" que carga de sentido el desarrollo del proceso educativo.

Para jóvenes y adultos, en general, finalizar el tramo de los estudios obligatorios es mucho más que la obtención de un título que habilita para una mejor calidad de vida. Significa la posibilidad de aprender a aprender, de continuar aprendiendo con su propio estilo y de asumirse como un sujeto social a partir de la revalorización de sus capacidades. De aquí la importancia de generar una propuesta basada en la confianza de lo que los sujetos pueden y tienen para aportar para sí y para su comunidad. (CFE, 118/10)

⁵ Resolución del (CFE) de Educación Permanente de jóvenes y adultos N° 118. Punto 39. septiembre de 2010

Los movimientos populares

La educación de jóvenes y adultos ha sido y es muy influenciada por los aportes que los movimientos de educación popular han realizado a la pedagogía, basados en la participación, la producción colectiva y su visión social y políticamente comprometida. Si bien la educación popular sólo puede entenderse y conceptualizarse en su propia práctica en constante construcción, es posible delimitarla como una apuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo, en la construcción de saberes colectivos (Finnegan, 2008). Y todo esto desde una clara opción política que ve el mundo desde la óptica de los marginados y los excluidos y que trabaja en función de su liberación.

El padre moderno de esta propuesta, el brasileño Paulo Freire (1969), proclama la necesidad de abandonar la práctica educativa “bancaria”, como instrumento de opresión, donde solo hay un sujeto de la educación, el educador, mientras que se reduce al educando a un mero objeto que copia y aprende pasivamente lo que el educador dispone. Freire propone una pedagogía liberadora que se centre en las capacidades creativas y la construcción de conocimiento a partir de una relación dialógica entre los participantes desde nuevas didácticas, metodologías apoyadas en el convencimiento de que todos poseemos saberes y que aprender es un proceso de interacción, intercambio y producción colectiva.

En relación a esto, Carlos Núñez Hurtado (2005) nos dice que debemos ser cautelosos para no reducir la educación popular a la aplicación de determinadas ‘técnicas’ o herramientas didácticas que hacen más ameno el proceso de enseñanza-aprendizaje” o a *“todos aquellos procesos educativos ‘formales’ que se realizan ‘informalmente’, es decir, fuera del aula, con horarios flexibles, pero que en el fondo son parte de las políticas compensatorias para los déficits del sistema educativo formal y escolarizado”*. (Núñez Hurtado, 2005:7) Muchas veces hemos escuchado hablar de educación popular en relación a cualquier práctica educativa con sujetos populares que se proponga innovar sobre las tradicionales rigideces del sistema educativo, que trabaje desde la recuperación de los saberes populares y que impulse procesos de participación comunitaria en un sentido amplio, sin postularse en absoluto como una práctica emancipadora en el sentido de fortalecer el poder de los sectores sociales subalternos para transformar la estructura social a favor de sus intereses.

EDUCACIÓN/COMUNICACIÓN: LA LUCHA POR LA PRODUCCIÓN DEL SENTIDO

En comunicación/educación nos enfrentamos a un territorio problemático, por el hecho de ser un campo transdisciplinar con escasas líneas de demarcación; que se encuentra en plena etapa de construcción de sus cimientos. Justamente por esta razón tomo aquí la propuesta de Héctor Schmucler (1984) de sustituir la cópula "y", de Comunicación "y" Educación, por la barra "/": Comunicación/educación. Al referirnos a comunicación/educación hacemos referencia a procesos y prácticas que se dan en los contextos de interrelación entre la cultura y la política. En este sentido, sería posible sostener que el objeto de este campo es la articulación entre formación de sujetos y producción de sentidos. (Da porta, 2011) Desde esta mirada se quiebra y supera la tendencia informativa e instrumental que coloca la idea de comunicación como dispositivo tecnológico para el cumplimiento de fines pedagógicos, negando los procesos políticos, históricos y epistemológicos imbricados en este campo. La comunicación/educación es un territorio estratégico en tanto sus prácticas y sentidos pueden horadar las lógicas hegemónicas políticas y de mercado, y proponer otros modelos de apropiación de la comunicación que se sostenga desde y para los sectores populares. (Da porta, 2011:3)

Jesús Martín Barbero también refiere a este entrecruzamiento de las disciplinas de comunicación/educación: *“Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de la conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades. Pues desde los mestizajes que entre ellas se traman es donde se vislumbra y expresa, toma forma el futuro.”* (Barbero, 2002:79)

Barbero refiere al desordenamiento de los saberes y cómo estos cambios en las modalidades de narrar están generando un fuerte estallido de los moldes escolares. Esta hipertextualidad hace que haya una circulación de saberes socialmente valiosos por fuera del libro, como nuevo modelo de organización y conocimiento. Esto da lugar a la reflexibilidad en tanto capacidad de articular los conocimientos especializados con otros saberes que provienen de la experiencia social y memorias colectivas. El conocimiento así deja de ser de dominio exclusivo de los intelectuales y especialistas para convertirse en un medio común a través del cual las sociedades se organizan y cambian. (Barbero, 2002: 89)

El paraguayo Juan Díaz Bordenave (1976), referente latinoamericano de la

comunicación para el desarrollo, propone una visión de comunicación análoga a la pedagogía del oprimido de Freire (1975) para superar la incomunicación que predomina en la sociedad actual, apostando al diálogo, a la multidireccionalidad, a la horizontalidad, a la participación para superar la polaridad educador -educando (emisor-receptor) y entender el orden social como construcción histórica y no como algo natural.

La comunicación es un campo de lucha por el significado de la vida y el mundo, por esto, también necesariamente político. Este terreno de disputa por el sentido es absolutamente desigual en cuestiones de acceso y participación, atravesado por una violenta concentración de medios que constituye un obstáculo, una barrera para la emergencia de otras voces en la arena social.

Las experiencias de comunicación, distintas al modelo dominante, en general, están vinculadas a la resistencia y el cambio social desde los sectores populares y han recibido distintas denominaciones: “popular”, “alternativa”, “comunitaria” o “educativa”. Más allá de las distinciones entre unas y otras, todas apuntan al fortalecimiento espacios de encuentro en la comunidad y la organización social de los sectores más vulnerables, donde los actores sociales se posicionan como los protagonistas del proceso comunicativo. (Lois - Isella - Amatti,2015). Aquí lo popular no solo significa democratización de la voz y la palabra, sino luchar contra las formas injustas de vida.

La experiencia y la palabra en la comunicación popular

Mac Laren (1998) introduce una noción de experiencia asociada al lenguaje, como aquellos acontecimientos y conductas que se dan en formaciones sociales, como puntos de la trama de la cultura. Es desde el lenguaje que hacemos posible u obturamos estas experiencias. La clave de esta definición, está en la posibilidad de ampliación de la autonomía, de transformación de la vida y del mundo, que radica en la producción de espacios y escenas de comunicación/educación que posibiliten otro tipo de experiencias y formas de nombrar el mundo. (Huergo, 2011).

En relación a esto, Paulo Freire introduce la idea de educación liberadora desde un punto de partida insoslayable “el universo vocabular” o mundo cultural de los grupos populares. Aquí no solo hace referencia al lenguaje o palabras con las que los sectores populares interpretan su mundo sino a aquellos temas y problemáticas que les son significativos. En el reconocimiento del otro, de la diferencia, está también su consideración

como subjetividad dialogante, cultural, histórica activa. (Huerdo, 2005; 201) Reconocer a la cultura como campo de lucha implica que todos pueden jugar el mismo juego, aunque con distintas herramientas, en reciprocidad. El desafío es poder contar nuestra historia, poder contarnos, y no ser contados por los discursos dominantes.

Participación

En el análisis de la participación es fundamental partir de las características históricas, culturales y sociopolíticas que habilitan o inhiben estos procesos. Por ejemplo, el tipo de instituciones con las que se trabaja, que pueden resultar burocráticas o jerárquicas, como lo es la institución educativa. También prestar atención a las dificultades provenientes de la internalización de estructuras por parte de los individuos que ocupan las posiciones de dependencia y subordinación en las instituciones y clases sociales.

Teresa Sirvent (1984) explica que participación “real” supone la modificación de estas estructuras de poder, por lo que constituye un largo y difícil proceso de aprendizaje de conocimientos, habilidades actitudes y destrezas que modifique los modelos de relación humana internalizados tras años de autoritarismo y explotación. Ahora, esta participación real supone procesos de participación intermedias, etapas semi-participativas donde lo importante es la conciencia de todos los individuos y actores comprometidos en este proceso. Entonces, es necesario indagar sobre el proceso de aprendizaje continuo a través del cual se modifican las representaciones sociales inhibitorias y se comienza a reconocer la participación como una necesidad humana y se desarrolla el “know-how” de la participación. Para esto es importante cuestionar en un proyecto: ¿Quiénes participan? ¿Cómo participan? ¿A través de qué mecanismos? (Sirvent, 1984:46)

Territorio en clave pedagógica

Aníbal Ford (1994) critica la metáfora de Aldea global como la nueva cultura de la transnacionalización. En su lugar, refiere a Conventillo global para dar cuenta de las enormes posibilidades que se puede dar en los procesos culturales. Los procesos de localización y globalización generan nuevos ordenamientos culturales, donde mientras las personas se localizan cotidianamente de forma local, los medios de comunicación, por

ejemplo, proponen localizaciones simbólicas transversales, no territoriales (alentando la homogeneización de la cultura). Pero estos procesos de globalización simbólica avanzan en paralelo con procesos internos subyacentes de diversificación, fragmentación, heterogeneización, y hasta resistencia. Por esto con la idea de Conventillo global se pretende hacer referencia a un abanico de identidades, mezcla y reciclaje de diversas culturas, que convergen, se nutren entre sí, entre la homogeneización, la heterogeneización y fragmentación cultural, lo cual no podría situarse bajo el paraguas de la Aldea global, dice Ford.

En este menjunje cultural, Jorge Huergo señala como vital reconocer lo propio, de manera situada y contextualizada, con *“razones políticas que sueñan con la justicia y la igualdad social y la dignificación cultural de nuestras comunidades”* (Huergo, 2010: 66). Por ello tiene sentido volver a la escuela, a pesar de los múltiples cuestionamientos que se le han hecho. Pero no una escuela que reproduce esas condiciones de injusticia, desigualdad y desconocimiento cultural, sino una que se atreve a producir transformaciones culturales. Una escuela que asume este reto político en diálogo abierto con lo que está pasando fuera de ella, en organizaciones populares, movimientos sociales, agrupaciones contraculturales. Así la escuela, como otros espacios educativos comunitarios, pueden ser una suerte de “umbral” por donde los “expulsados”, dirá Jorge, tengan la opción de imaginar y crear modalidades de articulación social. Esto implica metodológicamente el reconocimiento del mundo cultural, donde la cultura no es solo un conjunto de estrategias para convivir, sino que también es el campo de lucha por el significado de la experiencia de la vida y del mundo.

La propuesta es pensar el territorio en términos políticos, culturales, sociales, económicos y fundamentalmente simbólicos, como un entramado de sentidos. Los sentidos que socialmente producimos van a construir nuestro territorio –el barrio, la escuela, la sociedad de fomento, la fábrica-. Decir que los sentidos son construidos socialmente nos advierte que no son naturales, que no son verdaderos, que no son así, sino que se construyen así. Los sentidos construyen la cultura. Y en este marco también podrían construir sentidos pedagógicos. La intención será pensar el territorio en esta clave.

Entonces, el territorio aparece como un espacio fértil para reflexionar sobre el Plan FinEs2 y las experiencias que allí se configuran a partir de Malevaje. El principal interés reside en comprender cómo esta experiencia educativa se desarrolla en el territorio y los diversos sentidos que los actores construyen y reconstruyen allí, en ese cruce entre el

territorio y la terminalidad educativa y cuáles podrían ser las potencialidades de terminar el secundario, en el barrio, en la escolita, en el club, en la sociedad de fomento, en aquellos espacios donde niños y jóvenes comparten clases de apoyo, actividades recreativas y los adultos terminan la escuela secundaria a través del Plan FinEs2 y refuerzan vínculos a partir de su participación de Colectivo Malevaje.

4. METODOLOGÍA

A principios de la década del 70', se produce un viraje epistemológico en relación con el sentido y los fundamentos de la producción de conocimiento acerca de los mundos sociales y culturales: de las certezas, hasta entonces incuestionables, del consenso ortodoxo, se pasa a una perspectiva hermenéutica o interpretativa, en la que los significados que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierten en el foco. Surgen así las perspectivas de investigación cualitativa e interpretativa en el campo de las investigaciones en ciencias sociales en general y, en educación, en particular. (Miguez-Careza, 2015)

Para conocer la experiencia de Malevaje utilizaré criterios, estrategias y recursos propios del enfoque cualitativo interpretativo particularmente del que se sustenta en los fundamentos teórico-metodológicos del método de estudio de caso. El estudio de caso es el estudio en profundidad de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en contexto. El caso es algo específico, algo complejo en funcionamiento que interesan por lo que tiene de único y por lo que comparte con otras experiencias ya investigadas. La finalidad primera de esta metodología es la comprensión del caso, sus particularidades para conocerlo por su especificidad no para diferenciarlo de otros. (Stake, 2013)

En la investigación de caso es importante saber qué queremos observar, definir cuidadosamente las preguntas que dirijan la atención de quien investiga. Este tipo de estudio cualitativo pone énfasis en la comprensión de las complejas relaciones, mediante la descripción de lo que la experiencia misma transmite. Para la comprensión hay que percibir lo que ocurre en clave de testimonios o episodios que representan los acontecimientos con su propia interpretación. La complejidad de esta metodología requiere diferentes herramientas para la obtención de datos. En este caso, trabajaré con entrevistas en profundidad, observaciones participativas y las revistas Malevaje.

George Henrick Von Wrigth (1971) explica la investigación de estudio de caso es empática, no intervencionista, hay que intentar no estorbar en el cotidiano. Por esto, utilizaré técnicas propias de la investigación cualitativa como aquella que Clifford Geertz (1973) supo denominar en etnografía como "descripción abierta". No se refería con este término tanto a las complejidades de la descripción objetiva sino que es la descripción que

recoge las percepciones particulares de los actores. De allí poder obtener la comprensión mediante la experiencia y realidades múltiples.

Asimismo, para acceder al caso desde la experiencia recurriré a la realización de entrevistas a los protagonistas y actores involucrados -estudiantes, docentes y la coordinación del proyecto- para mostrar, tal como lo conciben Shatzman y Strauss (1973), "*cómo los participantes conciben sus mundos, y cómo explican esas concepciones.*" Desde allí como califica Michel Patton (1980) poder indagar sobre la experiencia, comportamiento, opiniones y valores. Estas entrevistas tendrán un carácter exploratorio y descriptivo. En este sentido el muestreo no tiene la relevancia probabilística de un método cuantitativo, sino que la muestra es dirigida, de acuerdo al carácter cualitativo del estudio que aquí se propone realizar.

Las entrevistas estarán orientadas por una guía de preguntas que, como el término indica, funcione para estructurar el encuentro pero no para condicionarlo. A los estudiantes que participaron del proyecto se hará énfasis en:

- *La relación entre el sujeto del aprendizaje con su recorrido institucional, al sistema educativo inclusivo/exclusivo y a su mirada sobre su paso por el FinEs: ¿Cómo llegaste al FinEs? ¿En qué sede estudias/bas? ¿Por qué tuviste que dejar la escuela? ¿Cómo es estudiar en FinEs? ¿Qué significa para vos la posibilidad de retomar y finalizar tus estudios?*

- *La relación entre el FinEs y las organizaciones sociales y las formas de participación desarrolladas en este proyecto de comunicación popular: ¿Cómo se dio la oportunidad de participar en el proyecto de Malevaje durante la cursada de FinEs2? ¿Cómo fue tu participación de esta experiencia de comunicación popular? ¿Cómo se integra el trabajo de Malevaje al trabajo en el FinEs? ¿Desde qué materias los trabajaron?*

- *La mirada personal sobre el proyecto, emociones y compromiso con el espacio, aprendizajes para la vida: ¿Sobre qué escribiste para la revista? ¿Cómo te sentiste al verlo publicado? ¿Qué te aportó la experiencia? ¿Qué le cambiarías? ¿Cómo definirías tu participación en Malevaje? ¿Te animarías a definirte como comunicador popular? Antes de esta experiencia, ¿Habías escuchado hablar de medios de comunicación popular? ¿Creés que sería importante desarrollar experiencias de comunicación popular en otros FinEs? ¿Por qué?*

A los docentes de Fines que participaron de Malevaje se orientaran las entrevistas hacia:

- *La relación de FinEs y las organizaciones sociales: ¿Hace cuánto sos profesor/a en el FinEs? ¿De qué materia? ¿Cómo es trabajar en FinEs? ¿Qué rol tienen las organizaciones sociales en el desarrollo de FinEs en el territorio? ¿Se mantiene esta presencia de las organizaciones al día de hoy? ¿Cómo se dio la oportunidad de participar en el proyecto de Malevaje durante*

la cursada de FinEs2?

- *Al trabajo articulado de comunicación/educación y a las formas de participación:* ¿Cómo se integra el trabajo de Malevaje al trabajo en el FinEs? ¿De qué modo trabajaban para la articulación del proyecto de comunicación en la currícula de tu materia? ¿Cómo definirías tu participación en Malevaje? ¿Te animarías a definirte como un /a comunicador/a popular? Antes de esta experiencia ¿Habías escuchado hablar de medios de comunicación popular? ¿Sentiste alguna transformación en tus estudiantes a partir de la participación en este proyecto?

- *Mirada personal sobre el rol de la comunicación popular en los procesos educativos:* ¿Creés que sería importante desarrollar experiencias de comunicación popular en otros FinEs? ¿Por qué?

El objetivo aquí es acercarnos lo más posible a la comprensión de nuestro objeto de análisis desde sus experiencias concretas. Las personas perciben las cosas de forma diferente debido no solo a la sencillez de sus observaciones, sino que la experiencia determina en parte los significados. (Stake, 2013) Para este registro también recurrí a las producciones de la revista Malevaje escritas por profesores y estudiantes (crónicas, ensayos, poemas, notas informativas entre otros) donde tuve acceso a la palabra de los protagonistas, su punto de vista, en su propio lenguaje, donde sus saberes y experiencias son respetados.

Los relatos de las entrevistas y las notas de la revista son el eje central sobre el cual esta investigación describe e interpreta. Entonces, como ya se adelantó, la interpretación será una parte fundamental de la investigación. Fred Erickson (1986) un autor muy respetado en estudios cualitativos, destaca a la interpretación como la característica más distintiva de la indagación cualitativa. Aquí quien investiga llega a conclusiones a partir de sus observaciones y los datos, para acercarse a lo que Erickson denomina asertos o generalizaciones. Sin embargo un buen estudio de caso es reflexivo, paciente dispuesto a considerar distintas versiones sobre el objeto de estudio "*la ética de la precaución, no está reñida con la ética de la interpretación.*" (Stake, 2013)

Entonces, registrados los datos desde la observación y las entrevistas en profundidad indagaré sobre las concepciones subyacentes para confrontarlo con el marco referencial que orienta el trabajo de MALEVAJE -Objetivos, Modalidad de trabajo- y reflexionar sobre el sentido de la experiencia de comunicación/educación desarrollada en el marco de FinEs2.

5. OBJETIVOS

Objetivo general

Indagar sobre las prácticas de comunicación popular de Colectivo Malevaje en el Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FInEs 2) de Vicente López.

Objetivos específicos

- ¿En qué contexto histórico-político surge el Plan FinEs? ¿Cómo se integra en este marco la experiencia de Colectivo Malevaje?
- ¿Cuál es el rol de las organizaciones sociales en la implementación territorial del FinEs 2 Vicente López?
- ¿Cuál es la modalidad de trabajo y producción de Colectivo Malevaje en el marco del Plan FinEs 2 Vicente López?
- ¿Qué concepción de educación subyace en esta práctica de comunicación/educación?
- ¿Cuál es la experiencia de estudiantes como comunicadores populares? ¿Qué formas de participación desarrollan en esta experiencia de comunicación popular?

	Cronograma de actividades para la investigación	
	Fecha	Tarea
Registro de datos	Diciembre/16	Observación y descripción
	abril/17	Entrevistas
Organización y confrontación de la de la información.	Julio	Desgrabación
	Agosto	Confrontación de datos, análisis de material
Conclusiones	Octubre	Escritura de tesis
Corrección	Enero/18	Lectura de tutor y colegas.
Entrega	Mayo	Entrega

6. DERECHO A LA EDUCACIÓN: PLAN FINES

Estado educador y organizaciones sociales en el territorio

El Plan Finalización de estudios primarios y secundarios (FinEs) es un programa de inclusión educativa para que aquellos sectores históricamente excluidos de la educación puedan retomar y culminar sus estudios desde una perspectiva que contemple sus necesidades laborales y sociales. Este Plan educativo surge en 2008, a partir de la resolución 66/08 del CFE⁶, durante el primer gobierno de Cristina Fernández, encuadrado en una política de Estado enfocada a generar inclusión social desde varios frentes: acceso a la salud, la educación, la vivienda y el trabajo. Estas políticas de Estado, vinculadas a un proyecto político igualitario e inclusivo, tienen como base la ampliación de derechos y la recomposición de los sectores postergados que dejó el neoliberalismo.

La pesada herencia de los 90

Durante la década del 90 se instaura en el contexto global un mercado mundial como principal mecanismo de asignación de recursos entre y dentro de las naciones. Esto implicó una reconstrucción del Estado Nacional y de su relación con la sociedad y la economía, que se traduce en lo que hoy se conoce como Estado mínimo (Oszlak, 2000).

Desde esta lógica el problema educativo se redujo a un problema de gestión asociando la educación pública y el Estado a la ineficiencia e ineficacia; en tanto el mercado y lo privado se construyeron con una imagen de eficiencia, eficacia y libertad. Los ejes de esta propuesta educativa versan sobre la mercantilización de la educación, la privatización de sus servicios, introduciendo las lógicas de acción privadas al sector público. La educación se equipara a otros bienes adquiribles en el mercado, y al Estado se le asignó un rol subsidiario, brindando apoyo a quienes no podían “comprar” la educación en el mercado.

Los programas de reforma educativa aplicados en América Latina se caracterizaron

⁶ Resolución CFE Nº 66/08: Aprobación del desarrollo del Plan de Finalización de estudios primarios y secundarios. Buenos Aires, 28 de octubre de 2008

por la homogeneidad de diagnósticos y de propuestas como “recetas únicas” para solucionar los problemas particulares de cada país (Feldfeber, 1997). El marco ideológico de estas propuestas se sintetizan en la visión del Consenso de Washington (1989) como una nueva forma de pensar a la educación (Gentili,1998). Las políticas educativas de los gobiernos de Carlos Menem (1989-1999) no fueron la excepción. Las mismas siguieron los lineamientos indicados por los organismos multilaterales de crédito del Fondo monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), entre otros, que sugerían, por ejemplo, el acceso igualitario a la educación primaria y la descentralización de la educación secundaria⁷. En términos de Rosa María Torres: *“dicha orientación (del BM) hacia los resultados, en la mentalidad bancaria, significa que las prioridades de la educación deben determinarse mediante el análisis económico”* (Torres, 1997: 89).

En Argentina el carácter reformista de las políticas neoliberales aplicadas tuvo base en el marco legal que le dio sustento. El mismo fue resultado de una serie de políticas diseñadas “desde arriba”, sin consenso, que se presentaron como la única alternativa a la crisis. Forman parte de este cuerpo legal el artículo 75 inc) 19 de la Constitución Nacional reformada en 1994, la Ley Federal de Educación N° 24195/93 (LFE), Ley de Transferencia de los servicios educativos N° 24.049/92 (LTSE) y la Ley de Educación Superior N° 24.521/95 (LES).

Desde allí se operó fuertemente en la desestructuración del sistema educativo fundamentalmente para el nivel medio. Esta reforma tuvo como consecuencia la coexistencia de distintos sistemas en las provincias y la desarticulación del sistema educativo nacional; el cierre de escuelas secundarias antes de implementar el tercer ciclo; la transferencia de profesores de un área del conocimiento a otra sin la capacitación adecuada; el deterioro de la educación para adultos, especial y artística; la exclusión de la asistencia materno-infantil de la responsabilidad educativa pública; y la falta de preparación de directores de primaria para supervisar a profesores de nivel medio, entre las más destacadas. Sumado a esto, recordemos que la política liberal de la década del 90 profundiza la fragmentación social, la exclusión de los sectores populares, el desempleo estructural y la pobreza extrema. (Puigross, 2005)

⁷ *“Con más de 50 años de experiencia, 178 países miembros y una cartera de préstamos anuales de unos 23.000 millones de dólares, el BMI tiene en los países en desarrollo un impacto considerable, sobre todo si se recuerda que generalmente opera en tándem con el Fondo Monetario Internacional, severo vigia de las finanzas nacionales”* Miguel Soler Roca (1997) El Banco Mundial metido a educador, en *Revista de la Educación del Pueblo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

En este contexto, muchos jóvenes que cursaban en las escuelas públicas abandonaron sus estudios ya sea para salir a trabajar o arrastrados por las situaciones de marginalidad y vulnerabilidad. La prolongación de la obligatoriedad escolar que el Estado pretendía implementar en la LFE, no lograba brindar una solución integral a los problemas de fracaso y deserción escolar. Por otra parte, la fragmentación de los conocimientos consecuencia de la implementación del Polimodal⁸ condenaba a los jóvenes a un futuro incierto. No solo los alejaba del mercado laboral, devastado por el desempleo y la flexibilización, sino que la instrucción básica mínima tampoco los preparaba para el ingreso a estudios superiores. El Estado, cada vez más pequeño, miraba para otro lado, mientras los jóvenes dejaban las escuelas argentinas.

El Estado como parte de la solución

La Ley de educación Nacional N°26.206/06 (LEN) entiende a la educación como un derecho social para todos y todas a lo largo de toda la vida. Pensar la educación como un derecho social implica reconocer a la educación una de las condiciones básicas por medio de la cual los ciudadanos acceden a condiciones de vida digna. Un derecho social es garantía de igualdad y libertad reales, en tanto garantizan las condiciones materiales de existencia. El FinEs es un ejemplo más – junto a la Asignación Universal por Hijo (Dec. 1602/09), y programas como Conectar-Igualdad (Dec. 459/10), Educación Sexual Integral (Ley 26.150/06)- de políticas que durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003) y Cristina Fernández (2007 y 2011) facilitaron el acceso a los derechos sociales que se tradujeron en una recomposición social y en una concreta inclusión de los sectores que fueron marginados y excluidos durante los años devastadores del neoliberalismo.

El FinEs vino a cubrir una necesidad, para solucionar el problema que había dejado la reforma del sistema educativo argentino en los 90: la deserción escolar en el nivel educativo medio. En un Estado de derecho el sistema educativo es el que debe adaptarse a las realidades de los sujetos y no a la inversa. El Plan FinEs se enmarca en el impulso político normativo consolidado a partir de la LEN donde el Estado tiene la responsabilidad de

⁸ La modalidad polimodal se implementa desde la reforma del 1993, en reemplazo de la educación secundaria (de cinco años) como ciclo profesional de la enseñanza de nivel medio, que duraba tres años, no era obligatorio en todas las provincias, y se cursaba con posterioridad a la Educación General Básica (EGB de nueve años). La co-existencia del polimodal con el sistema educativo tradicional (primaria/secundaria) a nivel nacional, provocó confusión y diversas complicaciones. Por sus constantes críticas, la abolición de este ciclo educativo fue bien recibida por la mayoría de la comunidad educativa a partir de la LEN en 2006, aunque se tardó varios años en unificarse la modalidad en todo el país.

garantizar el derecho a educación a lo largo de toda la vida. La LEN entiende a la educación como un elemento ineludible para alcanzar la justicia social y establece que la política educativa nacional debe tener como objetivo *“asegurar una educación de calidad, con igualdad de oportunidades y posibilidades, sin desequilibrios regionales ni inequidades sociales”* (artículo 11, inc a).

Es innegable el papel primordial del Estado en el diseño y regulación de políticas educativas nacionales, como el FinEs, intentando recuperar un rol principal, más cercano al de “Estado educador”. En su artículo 46° esta ley subraya la responsabilidad del Estado para garantizar la alfabetización y el cumplimiento de la obligatoriedad escolar a quienes no la hayan completado en la edad establecida reglamentariamente. *“La Educación Permanente de Jóvenes y Adultos es la modalidad educativa destinada a garantizar la alfabetización y el cumplimiento de la obligatoriedad escolar prevista por la presente ley, a quienes no la hayan completado en la edad establecida reglamentariamente, y a brindar posibilidades de educación a lo largo de toda la vida.”*

La LEN establece una ampliación de la obligatoriedad escolar en su artículo 16° para todo el país desde los 5 años hasta la finalización de la Educación Secundaria. Este cuerpo legal sostiene, además, *“El Sistema Educativo Nacional tendrá una estructura unificada en todo el país que asegure su ordenamiento y cohesión, la organización y articulación de los niveles y modalidades de la educación y la validez nacional de los títulos y certificados que se expidan”* (artículo 15°, LEN). Desde esta redacción se imprime con fuerza la idea de unión, para superar las críticas que la LFE, derogada en 2006, sufrió en cuanto a que fomentaba la fragmentación del sistema. Para la LEN, el Ministerio de Educación de la Nación y las autoridades jurisdiccionales son las que deben asegurar el cumplimiento de la obligatoriedad escolar, encargándose de elaborar alternativas institucionales que se ajusten a los distintos requerimientos locales y comunitarios a través de acciones que permitan alcanzar resultados de calidad en todo el país y en todas las situaciones. El FinEs, como parte de esta línea de acción del Estado, surge justamente para presentar opciones adaptadas a las necesidades de jóvenes y adultos que por diversos motivos no pudieron completar los niveles de educación obligatoria y garantizar la obligatoriedad, unidad y calidad educativas con la participación y acción conjunta de todas las jurisdicciones, desde un amplio sentido federal.

En concordancia con esto, el FinEs es impulsado por la cartera educativa nacional y refrendado por los ministros de Educación de todo el país a partir de las en la asignación de

recursos -pago a docentes/tutores, secretarios administrativos y gastos operativos para cada Escuela SEDE y la capacitación docente correspondientes. Por tanto, la aplicación del FinEs tendrá características acordes a las políticas provinciales desarrolladas y las necesidades de la población contempladas en cada acuerdo (Res22/07 y 66/08 CFE). La provincia de Buenos Aires, por ejemplo, implementó el *Plan Provincial de Finalización de Estudios y Vuelta a la Escuela* que articulaba la propuesta nacional del *plan FinEs* con el desarrollo provincial de los *Centros de Orientación y Apoyo* (COA) de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia a fin de crear recursos y escenarios pedagógicos que facilitaran la inclusión de los jóvenes y adultos al sistema educativo.

Esta política educativa nacional, salda la descentralización y consecuente fragmentación producto de la reforma de los 90 en la modalidad de jóvenes y adultos, unificando los formatos en todas las jurisdicciones. Desde esta política educativa de inclusión se propone la terminación de los niveles obligatorios "*incluidos quienes se encuentren privados de libertad, que no lo han concluido en tiempo y forma, a través del Plan FinEs u otros*" (Res79/09,CFE), además de trabajar sobre la situación de vulnerabilidad y exclusión social de muchos jóvenes y adultos, como así también el carácter selectivo y meritocrático de una escuela que no fue pensada para todos (Res84/09, CFE).

La resolución 66/08 del CFE establece para el FinEs dos etapas de implementación. En un primer periodo (2008-2011) se tomó como población a los jóvenes y adultos mayores de 18 años que terminaron de cursar, como alumnos regulares, el último año de la educación secundaria (bachiller, técnica, comercial, polimodal, de adultos), y adeudan materias. Aplica tanto a los estudiantes del Sistema de Gestión Estatal como del Privado y de cualquier Jurisdicción. En esa etapa la apuesta del FinEs fue brindar tutorías que pudieran acompañar a los estudiantes en el proceso de preparar material para rendir los exámenes finales de sus asignaturas pendientes. La figura que podemos usar para representar el rol de los docentes del plan en esa primera etapa es la de un profesor particular o un profesor de apoyo escolar que responde a las necesidades del estudiante según el programa que debe aprender y rendir la escuela donde cursaron el último año de la educación secundaria, en los turnos de examen fijados por el calendario escolar de la jurisdicción. Es decir, que el foco de la propuesta pedagógica estaba en el acompañamiento de los estudiantes para la culminación de sus estudios dentro de las instituciones en las que egresaron pero adeudaban materias.

La segunda etapa FinEs2, impulsada a partir de 2011, comprende una apuesta

educativa integral de autonomía pedagógica que pretende llegar a aquellas personas que abandonaron sus estudios primarios o secundarios hace más de cinco años y/o aquellos que nunca los iniciaron. La misma fue impulsada de forma conjunta por el Ministerio de Educación de la Nación, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y las jurisdicciones. Tal es así que el Programa Ingreso Social con Trabajo, propició la firma del Convenio entre el Ministerio de Educación de la Nación y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para dar inmediato inicio del FinEs2 con los trabajadores y trabajadoras de las Cooperativas adscritas al Programa. El plan integral *“Argentina trabaja, enseña y aprende”* no sólo garantizó el acceso al trabajo (por medio de organización cooperativa tal como el plan Argentina trabaja) sino también el acceso a la educación y la culminación de los estudios (por medio del plan FinEs2).

Esta segunda etapa, como experiencia pedagógica integral, es con la que se trabajará en el siguiente informe de investigación. Podemos asumir que el FinEs2 tiene autonomía pedagógica en tanto es una propuesta que reconoce los saberes adquiridos a lo largo de la vida por los trabajadores, propicia formas de aprendizaje autónomas adaptadas a las necesidades de los destinatarios generando condiciones que favorecen la permanencia y el egreso de quienes tienen pendiente la finalización de los estudios. Es decir, que intenta crear una experiencia pedagógica diferente, aunque conserva cierta continuidad curricular con los contenidos dados en la educación primaria y media formal. A partir de 2011 se desarrollaron en simultáneo las dos vías del plan: las tutorías para rendir materias pendientes y la cursada regular. El programa implicaba dos días de cursada a la semana, con un total de 6 cuatrimestres (3 años) para la cursada completa de todo el secundario. Aunque esto dependía del nivel completado por cada estudiante.

FinEs 2 Vicente López.

El partido de Vicente López, comprendido dentro de la región 6 de la provincia de Buenos Aires, junto con San Isidro, San Fernando y Tigre implementó el Plan de finalización de Estudios secundarios (FinEs2) de modo gradual a partir de marzo de 2011. Primero, se autorizó en febrero para San Fernando y Tigre y en agosto para Vicente López y San Isidro. Desde ese momento, se abrieron poco a poco sedes en las localidades de Villa Martelli, Olivos, La Lucila, Florida, Carapachay, Munro y Villa Adelina del partido de Vicente López

dando la posibilidad a muchos jóvenes y adultos de los barrios y alrededores de concluir su escolaridad partir de una modalidad semipresencial.

Vicente López, es uno de los municipios de la provincia de Buenos Aires de mayor concentración de la renta e ingreso per cápita y convive en su geografía con barrios humildes y villas de emergencia como el Barrio Las Flores, La Loma, El Ceibo todos con sede propia de FinEs2. Esta presencia de las instituciones en los barrios constituyó un primer paso hacia una sociedad más justa e igualitaria.

Como antecedente en EJa, en el distrito se implementó desde 2005 la modalidad semipresencial creada por la Dirección de educación de adultos. Allí los estudiantes cursaban 2 veces por semana y no tenían régimen de asistencia estricto. El sistema presencial, en cambio, exige cinco días a la semana, el 75% de asistencia, que hace que muchas personas por cuestiones laborales, familiares o económicas no pudieran seguir con esta modalidad. La semipresencialidad dio una respuesta a esto incorporando a muchísimos jóvenes y adultos al sistema educativo. Luego el FinEs2 adquirió del semipresencial algunas cuestiones con la diferencia que los aportes del Gobierno nacional permitieron que las comisiones se abrieran en todo el territorio nacional. La territorialidad de este programa, la presencia en los barrios más humildes, y la flexibilidad facilitaron el acceso a este derecho.

Los espacios o sedes en donde funcionó el Plan FinEs2 fueron múltiples: entidades (organismos públicos nacionales, provinciales o municipales; sindicatos; empresas; fundaciones; asociaciones civiles; fábricas, iglesias, asociaciones de fomento), escuelas secundarios comunes (escuelas técnicas, de bachillerato, comerciales, polimodales) y escuelas secundarias para adultos. El funcionamiento de estas sedes resultó muy diferente a las de la escuela tradicional. Están en el corazón de los barrios, como parte de la identidad de la comunidad que une a los estudiantes, docentes y vecinos de la zona. Generalmente funcionan por el turno tarde-noche a fin de responder a las necesidades horarias de los jóvenes y adultos que se acercan a cursar luego de su jornada laboral, pero también hay sedes FinEs que funcionan en turno matutino.

En Vicente López funcionaban 12 sedes con más de 44 comisiones en 2015:

SEDES FinEs VICENTE LOPEZ	DIRECCIÓN
Junta Vecinal Manuel Belgrano	Ramón Castro 5175. Carapachay
Centro Cultural Nuevo Encuentro	CASEROS 222. Florida

CEC La Loma	Warnes 3346. Olivos
Barrio Las Flores	Melo 5056. Villa Martelli
Barrio El Ceibo	Bermúdez y el Río. La Lucila
Cooperativa Villate Malaver	Blas Parera 2147. Olivos
Línea 41	Sylveira 3710. Carapachay
EP 28	Gobernador Castro 3720. Villa Adelina
Jardín Las Hormiguitas. Barrio Las Flores.	P. Moreno y Roca. Villa Martelli
EP 6	Av. Maipú 501. Vte. López
CFP 402	Virrey Loreto 2564. Munro
EP 7	Laprida 3664. Villa Martelli
Sociedad de Fomento Alborada. Las Flores	M. Sánchez de Thompson 1141. Villa Martelli.
EP 15	Avellaneda 3510. Olivos
Sociedad de Fomento Florida Sud	Haedo 3885. Florida
Centro Cultural La Frabrikita	Av. Constituyentes 753. Villa Martelli
<i>Fuente: Secretaría de Educación del Movimiento Evita Vicente López.</i>	

Entre 2008 y 2015 se recibieron a través del FinEs 600 mil jóvenes y adultos en todo el territorio nacional.⁹ El éxito de esta política está relacionado por algunas características fundamentales que se tuvieron en cuenta para su diseño y desarrollo. La territorialidad de las sedes que se abrieron dentro de los barrios más humildes de todo el país, que facilitó la cursada a madres y padres, trabajadores y la flexibilidad de la modalidad con características similares al semipresencial. Estas particularidades permitieron que FinEs se convirtiera en una cantera de posibilidades para trabajar en educación de jóvenes y adultos, como fue el caso del Colectivo Malevaje.

⁹ Los datos señalados surgen del material de una entrevista del Ministro de Educación Alberto Sileoni. Disponible en : <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-244323-2014-04-17.html> (consulta al: 17.3.18)

7. DERECHO A LA PALABRA:

COLECTIVO MALEVAJE

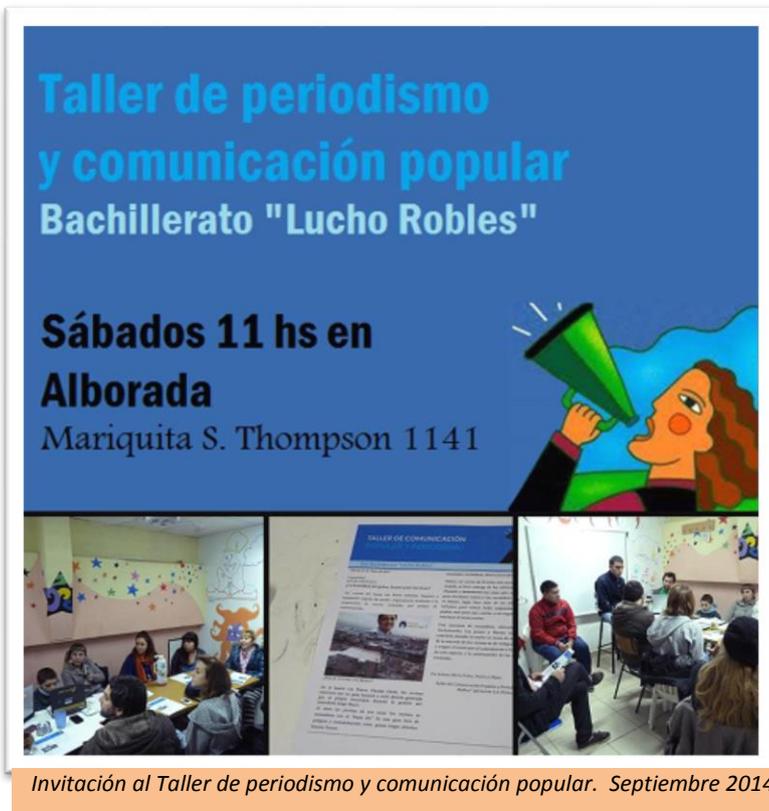
Malevaje es un colectivo de comunicación integrado por estudiantes y docentes del Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FinEs2) de Vicente López, vecinos y trabajadores del municipio y militantes del Movimiento Evita, organización que coordina el proyecto. Este espacio se funda al entramarse una política de inclusión educativa como el Plan FinEs 2 con el compromiso militante de las organizaciones populares, en el marco de un contexto inédito de ampliación de derechos, o de restitución de derechos por parte del Estado como lo denomina Jorge Huergo (2008). El punto de partida es un Estado Nacional que se hace presente en la vida de los sectores postergados con políticas concretas para saldar la profunda deuda neoliberal. En materia de EJA FinEs2 garantizó el acceso masivo a la educación secundaria pública a quienes históricamente estaban excluidos de ella.

Este colectivo de comunicación popular trabajó en las aulas de FinEs 2 y el territorio para dar visibilidad a los temas locales de los barrios populares de Vicente López y aportar nuevas miradas sobre la agenda nacional que contemplaran las necesidades de la población. Malevaje es, por tanto, un proyecto político-pedagógico que buscó generar las condiciones para habilitar el uso de la palabra-acción de jóvenes y adultos que atravesaban su escolaridad en el FinEs 2.

El objetivo era integrar y potenciar los contenidos y las prácticas de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el seno del FinEs2 desde la construcción de prácticas de comunicación popular para desarrollar medios de autoexpresión y dinamizar la participación en el ámbito público. Este trabajo fue transversal a los diferentes espacios curriculares y se plasmó en la edición de una revista al finalizar cada cuatrimestre donde se publicaban las producciones de los estudiantes y docentes.

Un poco de historia

A principios de 2014 desde la Secretaría de Educación del Movimiento Evita, a cargo de Nicolás



Tamburrino, junto con las profesoras de FinEs 2, Laura Aquino, Javiera Astorga y Felisa Cura se inauguró el Taller de periodismo y comunicación popular en la sociedad de fomento "Alborada" del barrio Las Flores, Florida Oeste. El espacio funcionaba fuera del horario curricular, los sábados por la mañana, dirigido especialmente a los estudiantes de FinEs2 del barrio, pero también abierto a los vecinos que quisieran participar.

En este punto es necesario rescatar la historia del barrio Las Flores. Dentro de Vicente López, uno de los municipios más ricos de la provincia de Buenos Aires, Las Flores es un barrio popular ubicado entre las Avenidas Constituyentes, Roca, Melo y Los Pozos. El barrio nace en 1958 en la reubicación de un grupo de familias desalojadas para la



construcción del trazado de la Panamericana. A partir de allí, la población fue en aumento por la subdivisión y reventa de los lotes por parte de los vecinos.

Luego del regreso de la democracia, el barrio fue intensamente intervenido por el Estado

desde las gestiones de Enrique “Japonés” García (1987, 1991, 1995, 1999, 2003 y 2007) y Jorge Macri (2011-2015) con distintas promesas de planes de vivienda y urbanización de las villas que nunca se llevaron a cabo o quedaron a medias.¹⁰

Entre los lugares de referencia en el barrio se encuentra la sociedad de Fomento Alborada, ubicada en la calle Margarita Sánchez de Thompson 1141. Este es punto de



Sociedad de Fomento Alborada. Margarita S. de Thompson 1141. Barrio Las Flores

contención comunitaria donde se desarrollaban, al menos hasta 2015, múltiples actividades recreativas, educativas, culturales y de asistencia a la comunidad como el Punto de Encuentro de Sedronar (PEC), cursos de introducción al trabajo integradores de ANSES, primaria de adultos y sede de FinEs

2 donde además funcionó la guardería “Ricardo Gaona” para las madres que iban a estudiar. También se instaló en 2015 la radio comunitaria TROPiKA FM 98.3 y se desarrollaban actividades como Boxeo, Taekwondo y Rock. Entre los años 2003 y 2010 funcionó allí un comedor comunitario que entregaba viandas a 600 personas diariamente y actualmente se desarrolla el merendero “Los Pitufos” para los niños y niñas del barrio. La importancia de este espacio y todas estas actividades reside en que funcionaban como un articulador social que integraba al barrio en una identidad colectiva. De esta forma se lograba revertir, al menos relativamente, la ruptura de lazos sociales y barriales que generaron tanto el terrorismo de estado como el neoliberalismo.

¹⁰ Bachillerato popular Ñanderoga. Historia del barrio Las Flores. Noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Qo1ryDrbQig> (Consultado el 02.02.18)

Este es el espacio en que comienza a desarrollarse el taller en 2014 y donde Malevaje mantiene reuniones de trabajo periódicas con profesores, estudiantes, egresados

de FinEs2 y vecinos de la zona para profundizar esta experiencia de comunicación popular. El taller de periodismo y comunicación popular estuvo orientado a trabajar desde elementos teóricos de periodismo y comunicación, los temas y problemáticas de los vecinos y el barrio.



Reunión de Malevaje en sociedad de fomento Alborada. Junio 2014

En este sentido, durante el primer semestre de 2014, Esther Castillo, Migue Paz y Yuli Robles, hoy egresados del FinEs2 y Sergio Zacarias y Walter Molina vecinos del barrio,

escribieron artículos relativos a la infraestructura, la vivienda, las instalaciones eléctricas y la contaminación en el barrio Las Flores. Varias de las notas y crónicas realizadas en el taller fueron publicadas en los espacios digitales de Malevaje en facebook y blogspot, y también levantadas por medios locales¹¹.



Nota de Malevaje en El argentino Zona Norte. 04 junio de 2014.

¹¹ Vicente López: Menos Vivienda, más Basura. Por Lorena Tapia Garzón. El Argentino zona norte. 04 de junio de 2014. Disponible en:

<http://www.infonews.com/nota/147626/vicente-lopez-menos-viviendas-y-mas-basura> (consultado: 17.03.18)

Pasada esta primera experiencia, y como todo proyecto incipiente, llegó el momento de evaluación y redefinición del espacio. De aquí surgió la necesidad de integrar definitivamente el taller al FinEs2, lo que hacía fundamental el trabajo articulado con los docentes. Así, en febrero de 2015 comenzó a armarse este Colectivo Malevaje a partir de una convocatoria a todos los profesores de FinEs2 Vicente López para trabajar sobre una currícula integrada, desde la comunicación popular, proponiendo algunos ejes temáticos que tuvieran anclaje en el contexto y realidad de los estudiantes. De este modo, el taller se traslada a cada aula y a cada materia como parte integral de la currícula a través de los profesores que repiensa su programa en función de este proyecto de comunicación popular.

El nombre del Colectivo surge como homenaje al tango Malevaje de Enrique Santos Discépolo. Este artista retrató como pocos la cultura popular de su época desde la música, la radio y el teatro: “Contando al pueblo sus dolores y sus anhelos. Malevaje es continuidad de este contradiscurso popular que enfrenta un orden injusto legitimado por los sectores dominantes y los grandes medios de comunicación.” El historiador Norberto Galasso analizó el nombre de la revista en la contratapa del primer número: *“Que un proyecto de comunicación popular recupere el mundo discepoliano y se llame Malevaje, se justifica en seguir su ejemplo pensando y sintiendo en nacional.”*

Los profesores que formaron parte de Malevaje participaron de espacios de



Reunión de Docentes de FinEs que participaban de Malevaje: Nicolás Tamburrino, Laura Aquino, Mónica Puertas, Cintia Cerruzzi y Martín Alonso.

encuentro periódicos de acompañamiento y asesoría con el objetivo de elaborar y pensar conjuntamente la práctica, articular los contenidos curriculares de cada materia con el eje temático de la revista, planificar secuencias didácticas cuyo resultado final era un artículo periodístico, u otras modalidades posibles para trabajar según la preferencia de cada profesor. Es importante

destacar el carácter optativo -la no obligatoriedad- de la participación docente que en cada caso decidían la conveniencia de ser parte de Malevaje desde cada una de sus materias. La idea era que pudieran aportar y participar según sus necesidades, disponibilidad e inquietudes de modo más o menos presente de cada una de las instancias.

Esta modalidad de trabajo se implementó a partir del 1er cuatrimestre 2015 alrededor del eje *“Proyectos de país en pugna: elecciones 2015”* con la participación de docentes de psicología a cargo de Cintia Ceruzzi; sociología a cargo de Pablo Carranza; Estado y nuevos movimientos sociales a cargo de Mónica Puertas; Comunicación y medios a cargo de Javiera Astorga; Lengua y literatura a cargo de Laura Furmhan y Nahuel Sánchez; Historia a cargo de Jana Oprandi; Filosofía a cargo de Laura Aquino; Inglés a cargo de Adriana Grandamarina y Biología a cargo de Silvana Pezzano.

Finalizado el cuatrimestre se aportaron muchísimos trabajos desde las distintas materias. Si bien todos los trabajos se publicaron en los sitios digitales, por una cuestión de espacio la revista sólo publicó algunos de ellos, luego de un trabajo de edición conjunto de profesores y estudiantes, organizados en distintas secciones: Políticas y subjetividad, La patria es el otro, La dictadura en el barrio, El Estado y las organizaciones sociales, Cambalache poesía y literatura, Malegrilla.



05 de octubre de 2015. Sede las Hormiguitas. Entrevista de El Argentino Zona Norte.

Esta experiencia adquirió un gran reconocimiento a nivel local, lo que motivó notas con algunos medios. El diario - El Argentino Zona Norte - por ejemplo, publicó *“Nace Malevaje, una revista hecha en los barrios populares de Vicente López”*¹² realizada por la periodista Lorena Tapia Garzón a partir de la entrevista realizada a

¹² Nace “Malevaje”, una revista hecha en los barrios populares de Vicente López. Por Lorena Tapia Garzón. El Argentino Zona norte. 9 de octubre de 2015. <http://elargentinozonanorte.infonews.com/nota/254747/nace-malevaje-una-revista-hecha-en> (consulta al 12.09.17)

profesores y estudiantes del proyecto en la sede de FinEs de Las Hormiguitas del barrio Las Flores.

Modalidades de trabajo

La presencia de Malevaje en las aulas y en el territorio reunía a estudiantes, profesores y egresados en un espacio de trabajo colectivo y permanente, en constante construcción. La particularidad de Colectivo Malevaje fue que trabajó en la producción de un medio de comunicación popular en formación “Revista Malevaje” y al mismo tiempo, en la formación política pedagógica de comunicadores populares. En este sentido, los tiempos y modalidades de producción resultaron ser procesos de enseñanza-aprendizaje largos distintos a la inmediatez a la que están sometidos los medios masivos.

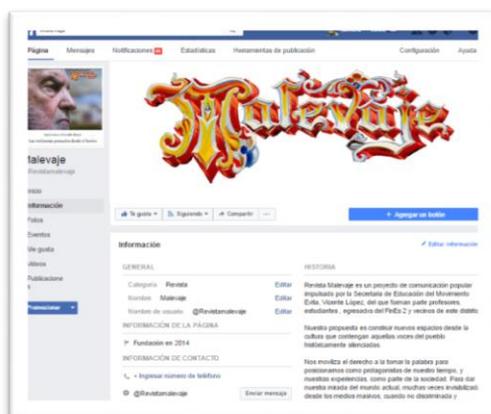
En principio, es posible distinguir dos modalidades de publicación, que implicaron tiempos de trabajo diferentes pero que se complementaban permanentemente: la revista impresa semestral, y la web de producción diaria.

- 1) Semestral. Estructurada en torno a un eje temático y ligada al trabajo pedagógico que se desarrolla en las aulas del Programa FinEs2. Las notas producidas desde esta modalidad, del tipo investigación periodística, son pensadas para el armado de la revista impresa y pueden desarrollarse del siguiente modo:
 - Trabajo entre docentes y estudiantes desde la cursada de FinEs.
 - Trabajo en equipo con vecinos, egresados y estudiantes para la producción de notas específicas. Esta modalidad de trabajo en equipo implica el acompañamiento personalizado de un miembro de la coordinación de Malevaje a los estudiantes y/o vecinos asignados para cada nota específica. Asimismo, encuentros periódicos entre los diferentes equipos para poner el común el trabajo que se viene realizando y definir cómo avanzar en cada caso.
 - Producciones propias de la coordinación de la revista.

- 2) Diaria. Estructurada en torno al eje temático del momento, pero de manera

más flexible. Está ligada a los acontecimientos que emergen de la cotidianidad y son propuestos y consensuados por cualquiera de los comunicadores populares que forman parte del colectivo. Las notas producidas desde esta modalidad -crónicas, entrevistas o de opinión- se publican generalmente a través de las redes sociales, aunque pueden ser

definidas como contenido para la revista impresa.  Revista Malevaje

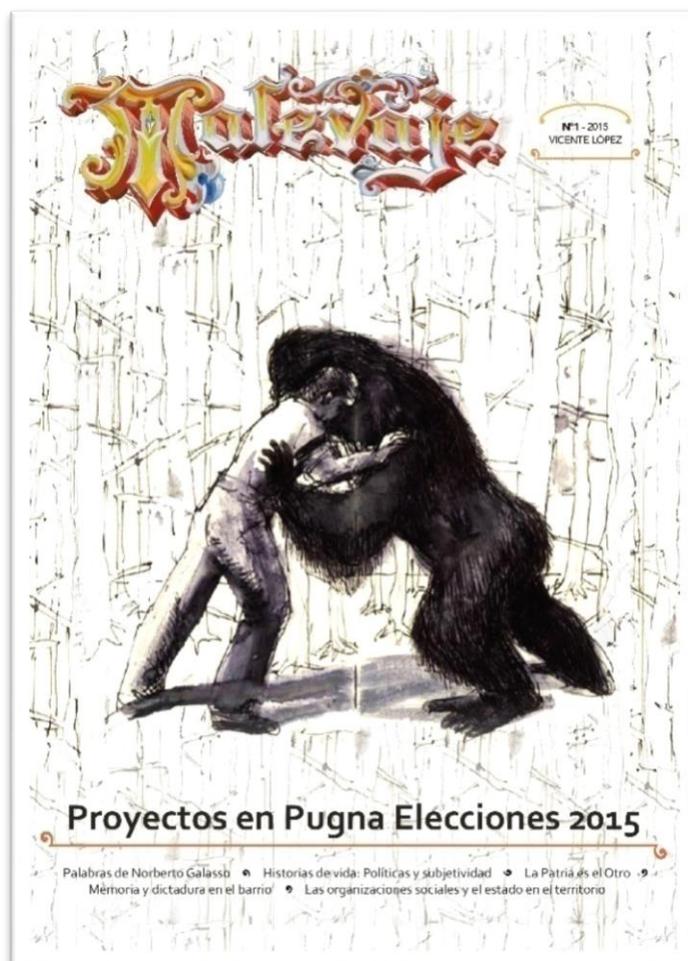


La Revista

Revista Malevaje es la materialización del trabajo que realizan todos los integrantes de este colectivo de comunicación popular. La versión impresa de Revista Malevaje mantuvo una frecuencia de publicación semestral como compilado de los trabajos realizados desde las distintas modalidades desarrolladas anteriormente. La revista contó con financiación de la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires y publicó dos ediciones que trabajaron sobre los siguientes ejes temáticos:¹³

- **Modelos de País en Pugna. Elecciones 2015** ¹⁴

Diciembre 2015

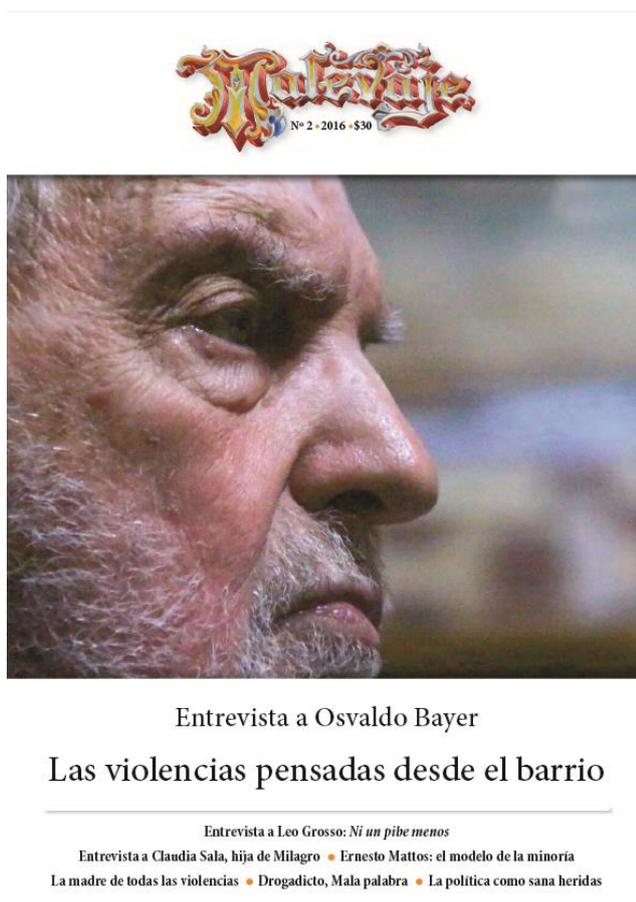


¹³ Revistas Malevaje impresas en Anexo de tesis.

¹⁴ Versión digital: https://issuu.com/malevajecomunicacion/docs/malevaje_n_1 (Consulta al: 10.03.18)

– **Las violencias pensadas desde el Barrio**¹⁵

Julio 2016



- Durante el año 2016 se trabajó sobre el eje **Las Nuevas inseguridades**. Todas las notas producidas en el primer cuatrimestre de este ciclo escolar fueron publicadas en el espacio digital pero no llegaron a la modalidad de revista impresa.

¹⁵ Versión digital: https://issuu.com/malevajecomunicacion/docs/malevaje_nro_2 (Consulta al: 10.03.18)

Difusión y presentaciones

Con ambos números impresos se realizaron presentaciones formales de la revista en



la Casa de la Memoria y la resistencia Jorge "Nono Lizaso", un lugar lleno de historia de lucha de la zona norte, ubicado en Avenida Mitre 1985, Florida, Vicente López. Hasta 1975 esta casa fue una unidad básica de combatientes peronistas, recuperada por los mismos arquitectos que realizaron el proyecto de conversión de la Escuela de Mecánica de la Armada en el Espacio de la Memoria y DDHH, ex ESMA. La reconstrucción preservó afiches con los

puños levantados en "V" y pintadas, rascó paredes con manos de artista hasta encontrar viejos grabados que aún hielan algo dentro del cuerpo cuando se recorre la casa. En octubre de 2012 abrió sus puertas al público como monumento histórico y patrimonio cultural de la Provincia de Buenos Aires.

En este lugar histórico, el 18 de noviembre de 2015 y el 15 de septiembre de 2016 Malevaje realizó la presentación oficial del primer y segundo número de la revista donde



Docentes y estudiantes de FinEs en la presentación revista Malevaje N°1, Nono Lizaso. Noviembre de 2015.

los estudiantes y educadores contaron sus experiencias como "comunicadores populares", sus inquietudes y satisfacciones en los dos años de este proyecto.

En esta presentación Nicolás Tamburrino, coordinador del proyecto, expresó: *"Para mí hay una frase de Paulo Freire que destaca en forma contundente lo que*

es Malevaje para nosotros: La cultura no es atributo exclusivo de la burguesía. Los llamados

ignorantes' son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una cultura del silencio'. La revista y el FinEs implican romper con ese sometimiento, salir de la cultura del silencio, tener derecho a la palabra".

En esta presentación convivieron el relato de los protagonistas con el recitado de

poesía publicada en Malevaje, presentaciones musicales y una obra de "teatro del oprimido" levantando las mismas banderas de aquellos que dieron vida a esas paredes, y que este proyecto de comunicación popular Malevaje busca retomar en los barrios.



Mesa de estudiantes y docentes en la presentación del segundo número de Revista Malevaje en el Nono Lizaso.

La revista también tuvo difusión en la comunidad educativa del FinEs2 de Vicente López,

realizando un recorrido aula por aula, donde los estudiantes y comunicadores de Malevaje compartían su experiencia a otros estudiantes y docentes de FinEs 2 de Vicente López.



Profesora de historia Jana Oprandi, entrega el primer número de la revista en la Sede de FinEs EP N°2 de Olivos.

Malevaje llegó a publicar más de 45 notas, entrevistas, poemas en modalidad impresa y otras 90 en sus plataformas digitales. Conozcamos algunas de estas producciones y la experiencia de sus protagonistas.

8. COMUNICACIÓN Y EDUCACION POPULAR

Luego del recorrido descriptivo, el siguiente capítulo reflexiona sobre aquellas condiciones que posibilitaron que un proyecto como Malevaje se desarrolle en el marco del FinEs 2 y sus características. Para esto presentaré las miradas y las voces de la coordinación, profesores y estudiantes que fueron parte de este proyecto y atravesaron la experiencia de formarse en FinEs 2 y Malevaje.

Como se adelantó en la metodología, se realizaron seis entrevistas a distintos actores participantes de Malevaje para contar desde su relato la experiencia de este colectivo de comunicación popular - Silvia Hernández Lapáz, Elizabeth “Chela” Pres y Diego Vergara estudiantes y egresados de FinEs 2 Vicente López, Laura Aquino y Mónica Puertas docentes de FinEs2 y Nicolás Tamburrino coordinador pedagógico del espacio de Malevaje.-

Con este objetivo también se revisaron trabajos y testimonios de los estudiantes publicados en las revistas. Veamos entonces algunos de los factores que hicieron posible este proyecto, con sus fortalezas y debilidades.

Estado educador y las nuevas concepciones educativas

El proyecto de comunicación popular Malevaje surge de las entrañas del FinEs2, una política de Estado de inclusión educativa posible además por el compromiso militante de las organizaciones populares. Este programa educativo retoma la experiencia en educación popular y el trabajo de las organizaciones sociales y políticas realizado en los 90, que como desde comienzos del S. XX, ocuparon aquellos lugares donde había necesidad y el Estado permanecía ausente.

El FinEs tuvo la particularidad de integrar todos estos actores dentro del sistema formal, en una negociación constante. Nicolás Tamburrino referente socioeducativo de FinEs2 en el municipio de Vicente López cuenta: *“Es el Estado que con un rol central crea la normativa y pone los recursos económicos e institucionales para que esto ocurra. Pero fue fundamental que esto también se plantee desde abajo con organizaciones en alianza, con los gremios docentes y centros de estudiantes.”*

El FinEs otorga la posibilidad a las organizaciones sociales y políticas de participar en

la política pública. Es decir, el plan FinEs fue posible de llevar a cabo gracias a que se conjugaron diversos factores, entre ellos, el de establecer redes con actores territoriales para que la política pública educativa llegue al barrio. No es el ciudadano el que se acerca a la escuela, sino que la escuela se acerca a esa persona. La escuela está en movimiento y va al barrio a buscar a quienes no finalizaron sus estudios.

El FinEs conmueve los sentidos tradicionales de la educación pública. Estas experiencias permitieron generar nuevas concepciones político educativas, ahora desde el interior del Estado. En esta relación entre el Estado y las organizaciones sociales aparecen conceptos como el de Educación popular y Democratización de la educación en el marco de la educación formal. Esto ocurre en el marco del proceso que Jorge Huergo denomina restitución de lo público y del Estado. Existe aquí una articulación entre lo horizontal y lo vertical. Es decir, entre el carácter formativo de los espacios sociales y un proyecto político de restitución del Estado, de lo público y del sujeto político (Huergo, 2005). Ahora, en la práctica esto no fue tan sencillo como se describe en la teoría. Nicolás hace referencia a esta articulación entre organizaciones y la inspección general de adultos Vicente López y sus tensiones:



Nicolás Tamburrino. Secretario de Educación del Movimiento Evita y Coordinador de Malevaje

“Teníamos una buena relación pero tal vez para la inspección era incómoda. Era un constante debate y negociación en relación a concepciones de la educación. Para la inspectora la educación no tenía nada que ver con la política, para nosotros sí, con los sentidos más de inclusión del programa. Hubo

situaciones en barrios donde tuvimos que pelear para mantener allí las sedes, una vez que robaron a una docente, querían mudar la comisión. Defender la idea de que seguir estigmatizando un barrio no era el camino, la idea era que llegue la secundaria ahí, que los barrios pudieran tener otro tipo de recorrido, de experiencias, que pasaran otras cosas distintas, sobre todo para la gente de ahí. Fue una relación negociada todo el tiempo con la

sensación de que al sistema un poco le molestaba siempre imponiendo y oponiéndose a lo político.”

Cabe preguntarnos en este punto, si es posible cuestionar las posiciones dominantes de la educación desde un proyecto de educación popular dentro del sistema formal, impulsado por el Estado. Es probable que esta tensión en la práctica varíe según el grado de negociación que se logre entre los distintos actores. Lo que es innegable es que se abre desde el interior del Estado una disputa sobre los significados de la educación y se habilita la posibilidad de construir nuevas alianzas con organizaciones sociales para generar un proyecto político educativo capaz de disputar el orden dominante colocando como protagonistas a sectores históricamente excluidos.

Pero como todo proyecto que intenta revertir cuestiones arraigadas en el poder y la cultura, no fue tarea sencilla. Nicolás continúa: *“El Estado desde la normativa plantea una relación de interacción y colaboración en conjunto con otros programas en espacios como fábricas recuperadas, sindicatos. Pero en la práctica no alcanzan los recursos administrativos (...) La estructura del sistema no creció al ritmo que creció FinEs y desde el sistema formal nadie controlaba eso. No había límite de apertura de comisiones y llegamos a tener 50.”* Este crecimiento exponencial tendría que haberse acompañado desde el Estado con la regularización de los docentes y la administración de recursos para las sedes que muchas veces precarizaban el programa, y que se sostuvo durante mucho tiempo a fuerza de militancia. *“El FinEs fue una política controvertida por su precariedad, la de los docentes y de todo en general. Las organizaciones se sumaron apostando a la construcción de un modelo de país. Pero se tendría que haber avanzado en el vínculo y la construcción entre organizaciones sociales y Estado desde el presupuesto y la normativa, para que esto no quede en voluntarismo y tome una lógica más institucional.”* Para Nicolás esta política tenía para las organizaciones una razón de ser en un contexto político dado, en este nuevo gobierno, *“habría que al menos repensar el sentido.”*

El contexto político en el que surge el FinEs posibilitó un proyecto como Malevaje que toma como base la impronta popular de este programa por su relación con el barrio y por ser educación de adultos planteando una relación distinta entre docentes y estudiantes. Malevaje al igual que el FinEs se propone generar participación, dar voz a los sectores más vulnerados, contarse y contar su mundo, en este caso, desde un medio de comunicación. El FinEs habilitó un laboratorio de experiencias piloto para dar cuenta cómo se puede trabajar con adultos.

Malevaje fue un intento de formalizar e institucionalizar lo que pasaba en el trabajo con profesores y estudiantes, articulando transversalmente lo que ocurría en todas las materias de distintas sedes de Vicente López. Este tipo de proyectos permitió pensar cuestiones más integrales de tipo pedagógicas para intentar darle una vuelta de tuerca al programa. Sin embargo, *“no se llegó a que el Estado acompañe estos procesos interesantes. Luego cambió el gobierno y cambió la lógica. El Estado va a dejarlo de impulsar, para que se reduzca lentamente, no lo va a cerrar. A nivel local aprovecharon para reducir la participación de las organizaciones, que se retraen porque cambió el sentido”*, explica Nicolás. Con el nuevo gobierno y un nuevo clima político social, se reforzó la tensión entre el sistema educativo, los funcionarios y las organizaciones. Nicolás continúa: *“Luego de diciembre de 2015 se planteó una línea mucho menos participativa, se denostó a las organizaciones, se quitaron las sedes de locales partidarios de los barrios y se llevaron a escuelas. Esto hizo que la negociación con la Inspección se vuelva imposible. Siempre hubo mucho discrecionalidad en cómo las inspectoras trataban la normativa, en este caso otorgando menos margen a las organizaciones.”* Esto conllevó de algún modo a que la presencia de Malevaje en los FinEs de Vicente López se torne más incómoda. Esta tensión culminó en denuncias por contenido político hacia algunos profesores, y la imposibilidad de trabajar el proyecto de comunicación popular sostenido desde una organización social dentro de las aulas. Así, comienza a romperse esa comunión entre distintos actores que había generado el clima de inclusión y participación. El Estado generó el clima, pero luego desatendió el desarrollo y la formalidad, que hizo que frente a un cambio de gobierno, la continuidad del mismo peligrara.

Territorio como clave de acción pedagógica y las organizaciones sociales.

Veamos entonces, la importancia del trabajo realizado por las organizaciones en el territorio, que permitieron la ejecución del FinEs y en este marco el nacimiento de un proyecto como el de Colectivo Malevaje. La territorialidad del programa como posibilidad de terminar la secundaria cerca de la casa o el trabajo, en el barrio, dos veces por semana en distintos horarios, durante tres años, representa de por sí un quiebre para la educación secundaria en general, y la de adultos en particular, ya que propone una forma escolar distinta.

Nicolás cuenta que el trabajo de las organizaciones comenzaba con el recorrido y la

difusión “casa por casa” para buscar inscriptos y con el trabajo de los compañeros que coordinaban las sedes. Para la apertura de cada sede en el territorio las organizaciones cumplieron un rol central: *“El Estado hacía el trabajo de oficina (...) sin las organizaciones el FinEs no hubiese existido. Las organizaciones estructuraron las sedes para la cursada de dos días, 4 horas (...) La gente entra y sale todo el tiempo y tenés que ocuparte de las cosas más básicas como que haya un borrador, el pizarrón, si un docente falta”*; y aclara que esto no era voluntarismo sino que se trabajaba no solo por el derecho a la educación sino para generar organización con los estudiantes y los docentes, de ahí que surja una experiencia como Malevaje. *“No somos samaritanos, hacés eso porque estás convencido de que es un derecho, también para generar organización, y masa crítica en los barrios, pero la demanda del programa era mucha, eso se cubría cuando había un sentido histórico que acompañaba.”*

La profesora de filosofía Laura Aquino, trabaja desde 2013 en el Plan FinEs de Vicente López y también describe este trabajo de los movimientos sociales en el territorio:



Profesora Laura Aquino en la presentación de Revista Malevaje N°2 en el Nono Lizaso.

“Fueron las organizaciones sociales y políticas en el territorio, quienes iban armando las comisiones, yendo casa por casa, viendo quién lo necesitaba, inscribiendo, contando que existía esta posibilidad para finalizar la escuela cerca de tu casa, con una propuesta interesante, flexible y

adaptable a la vida del adulto trabajador. Por eso tuvo tanta repercusión, hubo tantas inscripciones y se desarrolló en todos los municipios. El lugar de las organizaciones en el FinEs era llevar la escuela a los lugares que no habían podido llegar y eso lo hicieron los referentes de las organizaciones, de los barrios y de las organizaciones gremiales. Había líneas de colectivo que tenían sedes de FinEs para sus trabajadores, la línea 41 en Munro por ejemplo.”

Esta territorialización de la escuela en el barrio – o en los lugares de trabajo- resulta fundamental para la construcción de espacios de poder popular. La importancia de este espacio, y de experiencias como Malevaje, reside en que funcionan como un articulador

social que integra al barrio en una identidad colectiva. De esta forma se logra revertir, al menos relativamente, la ruptura de lazos sociales y barriales que generaron tanto el terrorismo de estado como el neoliberalismo.

Mónica Puertas socióloga y docente de FinEs en Vicente López desde 2014 refiere al rol fundamental de las organizaciones para llevar a cabo esta territorialidad que hace a la



Presentación Revista Malevaje, Sede Las hormiguitas de FinEs. Profesoras Javiera Astorga, Mónica Puertas y Laura Aquino.

calidad del programa: *“Las organizaciones políticas fueron imprescindibles para poder anotar a los estudiantes, facilitaron la parte burocráticas y ponían el espacio donde se dictaban las clases. El FinEs*

vincula al Estado, a las organizaciones políticas, y a los vecinos. La calidad del FinEs no solo tiene que medirse desde la currícula o el programa, sino desde la posibilidad de reconstruir lazos sociales que estaban rotos. A mí me pasaba en las comisiones que veía que se vinculaban chicos y chicas del barrio que si no fuera por FinEs por ahí no se saludaban.”

Aquí se vislumbra la escuela como forma de organización social, espacio formativo forjados en y con organizaciones sociales. Esta idea supone la creación de espacios escolares en clave de educación popular, es decir escuelas insertas en los barrios, en su matriz social y cultural generadoras de una educación integral y liberadora – en el sentido Freireano- que sean parte de las organizaciones sociales y formadoras de sujetos políticos para la transformación de sus propias realidades (Elizalde y Ampudia, 2006).

En el capítulo 6 destacué al FinEs por sus características distintivas y definitivas de su éxito en tanto se adapta a las necesidades del sujeto pedagógico en EJA. Laura lo relata a partir de su experiencia: *“Las sedes de FinEs son muy diferentes a la escuela tradicional, se dan en los barrios, en escuelas comunitarias, desde la comunidad más organizada, los lugares son parte de la comunidad y relacionan a los estudiantes, a los profes y al barrio.”* Esta flexibilidad del sistema contempla las distintas realidades del adulto trabajador, padres y madres facilitando la cursada, mostrando de entrada una cercanía al estudiante. Mónica

refiere a la territorialidad del programa como: *“una de las cosas que define al FinEs, y que lo diferencia de la educación tradicional, porque se traslada al establecimiento. En los barrios más humildes la dinámica es endogámica. Es muy difícil que alguien salga del barrio a menos que trabaje, es difícil que se vincule con los lugares más céntricos de su distrito o de la capital.”*

Elizabeth “Chela” Pres, de 35 años, es vecina de Las Flores y estudiante de FinEs, cuenta que tuvo que dejar la escuela de chica porque eran 11 hermanos y no alcanzaba la plata para comer. Chela relata su experiencia cursando la sede Alborada de FinEs en su barrio: *“Conocí gente, los profesores ponen buena onda y entienden el sacrificio que uno hace ahí. (...) entonces te alientan a continuar, te contienen, te ayudan y dan muchas oportunidades. Si les decía tengo a la nena enferma después te dejaban recuperar. Además en la sede de Alborada, a tres cuadras de mi casa, las chicas del Frente de Mujeres del Evita, tenían una guardería -hasta 2015- y yo dejaba ahí a mis dos nenas chiquitas. Entonces por ahí salía un ratito le daba la teta y después volvía al curso. Era una oportunidad que había que aprovechar.”*

Esta contención entre Estado y organizaciones, también se vislumbra en la relación entre organizaciones, docentes y estudiantes. Como una experiencia a atravesar entre todos los actores, de modo organizado y con cierta horizontalidad, no porque se revierta la autoridad docente, ni el rol educador del Estado, sino porque hay lugar para la historia del otro y de allí el diálogo y la comprensión.

Diego Vergara, egresado de FinEs cuenta su llegada al programa, luego de abandonar la escuela a los 16 años por “malas decisiones”: *“Venía pensando que tenía que terminar el secundario. Y siempre lo venía pateando. Había averiguado en esos que son privados, que pagás, hasta que una amiga, que es docente, me dijo que tenía un conocido en el Movimiento Evita, por Nicolás, que ayuda mucho a los pibes que quieren terminar la escuela. Entonces me comuniqué por Facebook o Whatsaap no me acuerdo y me preguntó hasta qué año había hecho y que consiga el certificado en mi escuela para poder anotarme. A los pocos días me llamó para decirme que podía empezar en 2do año, y ahí empecé en la sede las Hormiguitas del Barrio Las Flores, yo vivo ahí a 8 cuadras.”* En este relato se percibe el trabajo de las organizaciones sociales como facilitadoras para retomar los estudios y a la cercanía territorial de la escuela como un factor importante en la decisión.

Para las organizaciones sociales estas experiencias educativas permitieron fortalecer el trabajo territorial en el barrio desde la tradición de la educación popular. La

reconstrucción y resignificación de la educación pública, bajo la perspectiva de educación popular, fortalece las aristas de lo político, la participación, la valorización de la palabra en lo colectivo reconociendo además las individualidades. Este es el ámbito que permitió el nacimiento del colectivo de comunicación popular Malevaje.

Silvia Hernández Lapáz, egresada de FinEs 2, dejó sus estudios en el año 1978 por cuestiones políticas. Luego, se casó, fue madre y se dedicó a sus cuatro hijos. 35 años después *“con el síndrome del nido vacío”* cuenta cómo lo llenó con FinEs y así revela cómo transitó esta experiencia. *“Uno llega con una mochila de frustraciones y de miedos. Porque al ser adulto uno llega con miedo de fracasar otra vez, de la exposición, de estar con jóvenes y sentirte un viejo boludo. Es dar lo que vos tenés como conocimiento, que más allá del conocimiento intelectual es el conocimiento de la vida. Es una comunión muy interesante, muy enriquecedora. Para mí el FinEs es maravilloso. Increíble. El primer día de clase, se me acerca un chico, y me dice ¿vos sos la mamá de Romano? Era un compañerito de mi hijo de colegio, que se ve que no llegó a terminar. Ese chico se me aferró y yo a él. Nos contuvimos mutuamente. Se armó algo muy fuerte, con todo el grupo. Nos acompañábamos.”*

Aquí la escuela es dimensionada como un espacio social en sí mismo, pero también como parte de un espacio social más amplio como el barrio o la fábrica. La escuela como espacio social, *“es intersección y por ello multiplicidad de subjetividades”* (Elizalde-Ampudia, 2007). Esto también lo supo expresar Silvia, en su experiencia en Malevaje, donde escribió sobre el FinEs en una nota titulada, *La política como Sana Heridas*. Aquí un fragmento:

“(…) esta es un política de inclusión pensada en las necesidades y aspiraciones de los sectores



Silvia Hernández Lapáz, Egresada de FinEs 2 en la presentación de Revista Malevaje N°1.

populares que resulta una eficaz solución a la deuda de abandono por parte del Estado argentino hacia su gente más vulnerable y necesitada (...) el acercamiento de la educación a los barrios es enorme, esto es verdadera y autentica

inclusión. No hubo que atravesar la infranqueable barrera entre la escuela y el excluido de ella. Los promotores barriales y los docentes se animaron a salir de su comodidad, llevando sus saberes a lugares ávidos de ellos. (...) El FinEs es un sana heridas. Todos llegamos ahí como un último recurso de supervivencia. Lo sentimos como una terapia intensiva los primeros días: incómodos, con desconocidos, con problemas personales, con tantas diversas edades y una cadena de prejuicios que teníamos arraigados. Pero poco a poco fuimos sanando nuestras heridas y hoy ya no es una terapia sino una fuerte de creación: de vínculos, de amor, fortalezas, enseñanzas de vida y saberes. Descubrimos capacidades nuestras que no habíamos explorado. Miles de horas de terapia hubieran sido necesarias para llegar a tan tremendo impacto.”

Silvia Hernández Lapáz. La política como sana Herida. Revista Malevaje N°2. P. 9. 2016

FinEs y Malevaje permitieron trabajar desde algunos significados construidos alrededor de retomar los estudios, recuperar la identidad, la palabra, la revalorización de la estima y superación de miedos y vergüenzas. En Malevaje lo individual se trabajó de modo colectivo a través de los diversos espacios de participación y organización, intentando que la conciencia sobre nuestros derechos se convierta en reivindicaciones para su cumplimiento. Este trabajo comunitario vinculado a la escuela facilitó la reflexión sobre la realidad de la propia comunidad, los derechos sociales, políticos y económicos.

Nuevo escenario político social ¿Plan FinEs en riesgo?

Rompiendo Lazos. Divide y reinarás.

Para diciembre de 2017 la cantidad de comisiones de FinEs en Vicente López se redujo a 13, de las 44 abiertas en el mismo mes de 2015, cerrando aquellas que se encontraban en el corazón de los barrios. Laura Aquino se expresa a este respecto: *“Lo que ocurre es que desde el gobierno actual se cambió la forma de organización. Hoy las comisiones se abren en las escuelas céntricas. Yo escuché a las nuevas autoridades de la Dirección de Adultos diciendo que la propuesta era “normalizar” el FinEs, pasar las sedes de FinEs a las escuelas céntricas formales, cuando sabemos que justamente la propuesta del FinEs era llegar a los barrios, a los lugares donde la escuela no había logrado cumplir, o llegar.”*

Las políticas del Gobierno de Mauricio Macri desde 2016 buscaron deslegitimar a las

organizaciones políticas justamente para romper esos lazos sociales. Mónica explica: *“No sé si hoy sería bien recibido que un referente de una organización se encargue del despliegue territorial de FinEs. (El FinEs) también cambió porque cambia la economía entonces hay gente que podía estudiar porque tenía un trabajo que se lo permitía y saldaba esa deuda pendiente, hoy la prioridad de la gente es comer, eso impacta en la educación. Las organizaciones están también poniendo toda su energía en contener una crisis alimentaria. Tal vez hoy resulta prioritario armar un merendero que salir a buscar pibes para inscribirse al FinEs. Lamentablemente como dice Mafalda: lo urgente le quita espacio a lo importante.”*

Al corrimiento de las organizaciones sociales y la “normalización”, se suma que la inscripción de profesores se trasladó a los listados oficiales de la escuela normal. En palabras de Laura Aquino: *“Esto descontextualizado en principio está muy bien, revaloriza nuestro trabajo como docentes, pero no es lo que sucedió. Muchos docentes que estaban en el FinEs hace más de 5 años, no pudieron anotarse en el sistema formal, no llegaron por los tiempos burocráticos o el papelerio. Por lo tanto desde lo administrativo hubo fallas y se dejó afuera a muchos docentes que no pudieron tomar horas. Además en FinEs nunca se tomó en cuenta la antigüedad por lo que profes con muchísima experiencia en el programa, y en educación de adultos, pasaron a último lugar de las listas para poder tomar materias.”* Para Mónica esto además pone en riesgo la calidad educativa: *“Una de las cosas que garantizaba la calidad de este Programa es que quienes decidían trabajar en FinEs lo hacían con muchas ganas, algo muy vocacional. Ahora, si te toca un profesor que está acostumbrado a dar clase en un barrio más o menos de clase media, en la secundaria, quiere tomar alguna hora de FinEs por cuestiones económicas, eso impacta también en la tarea. No sé si tienen la vocación de enfrentarse a estudiantes que van con sus hijos a estudiar, esto forma parte de su realidad, yo no sé si un docente tradicional se banca eso.”*

Durante 2016 Malevaje presentó el segundo número de la revista y preparó el tercero sobre el eje “Nuevas inseguridades” que nunca llegó a imprimirse pero si a publicarse en los espacios digitales. En 2017 ya se hizo muy difícil sostener esta organización. En este nuevo contexto político y social, la necesidad de Malevaje, de nuevas voces y relatos, era menester, pero el corrimiento definitivo de las organizaciones del FinEs y los distintos frentes de lucha por derechos vulnerados debilitaron el proyecto. Las organizaciones salieron del Fines, comenzó a perseguirse a docentes que trabajan con Malevaje en las aulas del programa, y los estudiantes no lograron sostener el proyecto sin acompañamiento continuo.

La situación ideal hubiera sido un Malevaje que se sostenga desde la escuela y los barrios por impulso de los estudiantes y vecinos, con acompañamiento de las organizaciones, pero esto no ocurrió, y Malevaje no pudo continuar. Laura lo relata así: *“Una de las debilidades de Malevaje y, creo que por eso no lo retomamos, es el trabajo que conlleva sostenerlo. Lo mismo que ocurre a nivel país, no logramos formar cuadros que lo continúen (se ríe). Creo que eso fue lo que costó, sabemos que es importante lo que genera y lo que se logró, pero a nivel responsabilidades éramos siempre los mismos, sumado a las responsabilidades que cada uno ya tiene se torna difícil. No tienen que ver con la responsabilidad en términos morales, sino que no logramos que se terminen apropiando los estudiantes de Malevaje para que lo conduzcan ellos.”*

9. COMUNICADORES POPULARES

Participación como parte del proceso educativo

Hasta 2015 vivimos una restitución de derechos por parte de Estado que abrió espacios de posibilidad en el camino de la formación subjetiva y la organización colectiva. En este contexto, fue posible la producción de espacios y escenas de comunicación/educación, como Malevaje, que dieran lugar a otro tipo de experiencias y formas de nombrar el mundo. (Huergo, 2011)

Diego Vergara, egresado de FinEs de la sede Las Hormiguitas del barrio Las Flores cuenta su experiencia en Malevaje: *“En la presentación –de la revista- tomé dimensión de la importancia de Malevaje. Me di cuenta que el pequeño granito de arena de cada trabajo, de cada estudiante, tenía mucha importancia. No sé si pensé que podía escribir una nota periodística, porque todo comenzó como una tarea más desde el aula. Pero cuando lo ví plasmado en el papel me di cuenta que sí es posible, y tomó otro color la cosa. Yo no sabía*



Diego Vergara, egresado de FinEs en la presentación de revista Malevaje.

que tenía algo para aportar, se fue dando naturalmente en las cursadas. Las clases populares somos como decía Galeano en los Nadies... Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada. Los nadies: los

ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos. Bueno, ahora los nadies ¡tenemos voz en Malevaje!”¹⁶

¹⁶ Testimonio de Diego Vergara en la presentación de la revista Malevaje. Noviembre de 2015.

Esther Castillo, de la misma Sede, también cuenta su impresión del trabajo en Colectivo Malevaje: *“Primero que nada sentí que era alguien importante. Quizá sea porque jamás salí en una revista. Segundo, mucha emoción, y por último, sentí que estos 3 años de FinEs subí un gran escalón (Inalcanzable en otra época de mi vida). Hoy me sentí súper útil y*



Eshter Castillo, Egresada de FinEs 2 en la Sede Las Hormiguitas.

con carácter para expresar lo que me pasaba con una total libertad. Nunca imaginé, ni pensé, que era capaz de escribir una nota periodística porque ¿quién

me iba a escuchar a mi? Ahora siento que gente como yo, que pelea derechos en común, me dio la oportunidad de hacer pública mi palabra, sin miedos, sin tener vergüenza a sentirme nadie. Con libertad de expresión, haciendo honor a que estamos en democracia. Siempre tuve cosas para expresar pero pensaba que solo eran importantes para mí, no para quienes hoy pueden leerlo por medio de la revista, cosas que comentaba con algún conocido, y morían ahí. Hoy mis compañeros y yo “recuperamos la palabra” pudiendo volcar lo que sentimos, lo que vivimos, esta experiencia de FinEs, única e inolvidable para todos nosotros, en esta revista Malevaje. Una revista que surgió desde abajo con ese nombre que más allá de su historia (relacionada a Enrique Santos Discépolo) para mí tiene una mezcla de “Malo” y “Salvaje” (por lo que viví en mi historia personal) (...).”¹⁷

En ambos relatos se comparte el paso de la experiencia de sentirse “nadie” con “nada para aportar”, a ser “alguien” con “palabra propia”. McLaren (1998) define la experiencia como acontecimientos que se dan en las formaciones sociales, que mediados por el lenguaje son constitutivos de la subjetividad. En este caso, se vislumbra claramente la transformación del valor personal y el reconocimiento de lo propio que opera sobre la construcción de la identidad subjetiva y colectiva. La categoría experiencia opera en este estudio como articuladora entre el sentido político educativo y la intervención situada, en el sentido

17

Testimonio de Esther Castillo en la presentación de la revista Malevaje. Noviembre de 2015.

freireano de hablar la palabra y transforma la realidad (Freire, 1975).

Chela también hace referencia a la importancia de la palabra y cómo, tener un lugar para expresarse, transformó una experiencia dolorosa en sanación y comunión con otros:

“Al principio fue raro porque uno no está acostumbrado a que te tengan en cuenta. De



Chela Pres en la producción de la nota ¿A mí me van a hablar de amor? en Malevaje digital

escribir algo y tener un lugar donde publicarlo (...)

trabajamos el tema del Ni una Menos en el barrio (...) la nota se llamó “¿A mí me vas a hablar de amor?”

entrevistamos a varias vecinas que habían sufrido

violencia de género, yo misma di mi testimonio. Pase de entrevistadora a entrevistada. Y tenía sentimiento encontrados de remover y contar por todo lo que había pasado y poder contar para que otros sepan que no es fácil salir, pero que se puede. Desde la historia de uno, poder ayudar a otros. Ver mi historia ahí fue fuerte. Al principio no podía creer que alguien me había escuchado. Yo no podía contárselo ni a mi familia, y sentirme escuchada por primera vez, después la leía y no podía creer que era yo. Que muchas personas lean lo que me pasó, es revolver pero también descargás, contar lo que sentiste y lo que pasó, sana.”

El trabajo en educación/comunicación de Malevaje proveyó, en muchos casos, los medios para la autoexpresión que ayudó a comprender mejor los procesos propios, además de funcionar como dinamizador de la participación. Aquí el conocimiento se construía y se asimilaba a medida que se reflexionan sobre la práctica y como en todo proceso colectivo, la participación de los estudiantes y docentes fue variando los niveles de compromiso y apropiación según cada sujeto e incluso cada curso o sede.

Malevaje y el FinEs constituyeron puntos de partida para trabajar en comunicación/educación desde la escuela como articulador social de quienes siempre fueron expulsados del sistema. Para esto fue necesario pensar en una escuela que se atreva a producir transformaciones culturales y que asuma el reto político en diálogo abierto con

lo que está pasando fuera de ella en organizaciones populares, movimientos sociales, agrupaciones contraculturales.

Desde esta impronta fue posible reconocer nuestro mundo cultural, lo propio, considerando la cultura no solo un conjunto de estrategias para vivir, sino también un campo de lucha por el significado de la vida y el mundo. Como dijo Jorge Huergo, es vital reconocer lo propio, de manera situada y contextualizada, con *“razones políticas que sueñan con la justicia y la igualdad social y la dignificación cultural de nuestras comunidades”* (Huergo, 2010: 66).

Esto es lo que hizo Migue Paz, estudiante de FinEs 2 de las Hormiguitas, en la canción que escribió para Malevaje sobre la limitación del uso de los espacios públicos en Vicente López por parte de las autoridades.

*Enrejaste las plazas para que estén más seguras
Si al barrio se le corta la luz, EDENOR no viene
cualquier vecino lo asegura.
Tus unidades básicas (las que están en el barrio) dicen “yo escucho”
que el mapa de Vicente López llegue sólo a Panamericana
duele y mucho.
Usas el amarillo para tu campaña
Lluvias, pasillos inundados, mal saneamiento a nuestros hijos los daña
Repavimentar Maipú y un nuevo Metrobús es tu prioridad
que humano quedarías si inclinases tu balanza hacia acá
Echaste culpa a la gestión anterior,
pero tampoco se ve la inversión que prometiste en educación.
Con el río nos sacaste tradiciones que tuvimos por años,
Gracias democracia, tu gestión y tu mierda se van a ir por los caños
usas municipales para el trabajo de la policía
¿Lo aprendiste de tu primo? La co... de tu tía
Queremos el río libre para pasar un buen día
Múdate a la capital, La 31 te quedaría.
Quiero comer un asado en el río
Podría, si no molestas vos, tus gorilas o la policía
Tu primo quiere ser presidente y no puede con el agua en Belgrano
Vos qué vas a querer si acá nunca diste una mano
Te queda grande el cargo de intendente
Con el anfiteatro Municipal del río yo te daría en la frente
Como en una película te crees “Al Capone”
este barrio es “Eliot Ness”¹⁸ para todos tus matones
Una canción nos enseña “cumple su sueño el que resiste, mas quien aguanta es el que
existe”¹⁹
Este barrio aguanta y tu gestión se extingue.*

Revista Malevaje N°1. P. 19 Migue Paz. Estudiante de FinEs. Sede Las hormiguitas.

¹⁸ Personaje de la película Los Intocables

¹⁹ Canción “SE VOS ” de ALMAFUERTE

Malevaje funcionó como un campo para incrementar la posibilidad de la palabra. En este trabajo con los sectores populares se desnaturalizó y desmanteló el modo en el que nombra y representan los poderosos, las grandes corporaciones mediáticas.

Cuando Paulo Freire habla de la educación liberadora lo hace desde un punto de partida insoslayable: el universo vocabular o mundo cultural de los grupos populares, no solo en referencia al lenguaje o palabras con los sectores populares interpretan su mundo sino aquellos temas y problemáticas que les son significativos. En el reconocimiento del otro, de la diferencia, está también su consideración como subjetividad dialogante, cultural, histórica activa, (Huerco, 2005:201) capaz de jugar el mismo juego y de jugarlo bien. Entones, reconocer a la cultura como campo de lucha implica que todos pueden jugar el mismo juego, aunque con distintas herramientas, en reciprocidad. El desafío fue y es poder contar nuestra historia, poder contarnos, y no ser contados por los discursos dominantes.

La docente Mónica Puertas relata *“En este momento hay problemas para informar, tenemos una democracia de baja intensidad, realmente hay dificultad para saber qué es lo que sucede (...) Porque está bien la nota que refiere a la suba del dólar, pero también es necesario tener espacio para una poesía que expresa el hambre de los barrios. Sobre todo para los que la pasan peor.”*

Por su parte, Chela describe en su entrevista: *“Sentí orgullo de poder aportar algo a una revista y que se difunda en tu barrio. Uno cuando nace en un barrio así, una villa de emergencia, no está acostumbrado a que nos escuchen o nos den voz. Y que venga alguien y te dé la posibilidad de ser parte, que le interese tu opinión. Es un orgullo. Aprendí mucho a comunicarme y expresarme. (...) Yo antes no me animaba a hablar en público. (...) no me animaba porque siento que no estoy al nivel de otras personas y con Malevaje me di cuenta que sí. Con los dos, con FinEs y con Malevaje aprendí muchísimo. Cosas que pensás que sabías pero no. Y no te digo del contenido de las materias, sino de los vínculos. Yo antes no saludaba a un montón de gente que era del barrio y que después terminé conociendo en el aula. Y tenemos la misma vida, muchas cosas en común y hoy nos juntamos a tomar mate. Sobre todo eso, con Malevaje pude sentir q estaba a la par de otros.”* Y esto también lo refuerza la profesora Laura: *“Los estudiantes cuentan que en Malevaje aprendieron muchas cosas, que no son los contenidos del aula, sino a poder expresarse, defender su postura, que sabía hablar frente a los demás. Algo que parece obvio, pero no lo es. Sentirse que tiene la*

posibilidad de defender su postura para que nadie la obligue o la humille. Estas cuestiones que son importantísimas pero que no están en los libros.”

De este modo, se logran procesos de revalorización de la estima, la confianza y de los lugares de identificación y referencia. Colectivo Malevaje, relató desde adentro del barrio historias de la escuela de boxeo, el jardín comunitario, la falta de servicios públicos, las fábricas recuperadas de Vicente López, la violencia institucional y obstétrica en el distrito, Ni una menos en el barrio, la droga, la economía popular, la estigmatización de los medios. Chela reflexiona al respecto: *“En el barrio no solo hay chorros como dicen los otros medios, sino que hay pibes que quieren salir adelante. Como hicimos con los pibes de boxeo, que están haciendo deporte para no estar en la calle. Ellos son el ejemplo del barrio. Pibes que estaban en la droga y ahora metidos en boxeo. Estaban en abstinencia y podían descargar en la bolsa de boxeo. Poder mostrar desde un medio todas esas actividades de un barrio. Que ese pibe que antes se estaba drogando vea que hoy lo que hace sale en una revista, porque lo están reconociendo. Es muy importante. Sino siempre somos anónimos que la peleamos.”* Para Chela esto es fundamental porque: *“Estos pibes pasan a ser visibilizados luego de estar en la oscuridad. Nadie los miraba, ni el Estado y de repente un medio de comunicación les da lugar. (...)Es decir, nosotros pudimos ser parte de un medio de comunicación que hablaba de lo que no habla nadie por su propia gente.”*

Para Diego, el fin de Malevaje *“es que los pibes del barrio o los muchachos más grandes como yo de los barrios tengan su voz. Porque digamos que los medios de comunicación masivos ya sabemos las voces que tienen, que son empresas, y un medio como Malevaje que tiene las voces de los chicos y las chicas, muchachos y mujeres grandes que pueden tener su propia voz en una revista que se difunde por los barrios es importante. Que salga eso que escribiste publicado y que te formaron para escribirlo, porque no es que vos escribís y te lo publican. Los profes nos formaron, nos educaron.”*

Desde estos relatos vemos cómo cuando las experiencias de comunicación popular se integran y trabajan en el ámbito educativo, como herramienta para la autoreflexión sobre nuestro tiempo y espacio, desde las aulas, el barrio y/o las organizaciones sociales, se facilita de base una participación más igualitaria y la reconstrucción de vínculos en el territorio.

Diego cree que la sociedad y los barrios necesitan más Malevajes *“para que esos chicos tengan voces, porque esos chicos tienen necesidades, angustias, problemas, tienen cosas que expresar, cosas que les pasan adentro, de la familia, del barrio, gente que sufre desocupación, maltrato, discriminación, un montón de cosas que no tienen como expresarlas.*

Los pibes se guardan bronca y no tienen donde volcarla.(...) Me gustaría más escuchar las voces de los jóvenes, de lo que quieren para su país, lo que necesitan. Estaría bueno que la educación argentina le pueda dar voz a quienes no la tienen, que puedan expresarse. Las voces de nuestro pueblo, que todos podamos escucharnos."

Esto es lo que hizo también Rocío, retratando en un poema para Malevaje *La injusticia* que vive a diario en su barrio.

*Es aquel pibe humilde de mi barrio
Esa injusticia reflejada en su mirada
Adolorida por aquel humo que dice
Ausentar su dolor por un rato.*

*Ese dolor, indignación o como lo quieras llamar, por no tener la posibilidad de otro
Pibe criado en "otra" sociedad, en otras circunstancias.*

*No poder cumplir metas por tener quemada la cabeza, por miedo, por no tener el valor de
un día levantarse y decir "yo puedo".*

La injusticia de perder un día más

La injusticia de no ser feliz

La injusticia de ser un "negro"

Como lo llaman cuando lo ven subir a un bondi, con una visera y equipo de gimnasia.

La injusticia de no ser incluido, solo por ser de la villa y tener la piel más oscura que la tuya.

Rocío Saucedo. Revista Malevaje. N°2. P. 15, 2016. Egresada 2015 de la sede Las Hormiguitas de FinEs2

Las experiencias de comunicación popular, como Malevaje, alimentan el proceso educativo transformador y adquisición de herramientas para la organización y participación de los sujetos. No sólo desde la participación activa en el proceso de educación sino también involucrándose y problematizando a la sociedad para llegar al conocimiento, un conocimiento que es colectivo. Aquí comunicadores /educadores/ estudiantes, enseñan y aprenden al mismo tiempo, pues son alternativamente emisores y receptores. La relación pedagógica se convierte en una situación de aprendizaje compartido entre los que se comunican entre sí y que, al hacerlo, construyen el hecho educativo, cuyo principal objetivo es el de desarrollar un pensamiento crítico ante la situación del mundo y sus mensajes. Silvia lo explica del siguiente modo: *"Escribís, sacás una foto, se genera un círculo artístico que después fomenta otras cosas. Todo lo que es participación hace crecer al ser humano. Yo gracias a Malevaje conocí muchas partes que no conocía de Vicente López. Los barrios donde fuimos, Las Flores, me desayuné ahí. Ahí vi lo que no se puede mostrar, en Olivos tenemos ciudadanos de primera y de segunda (...)* El FinEs y Malevaje representan un poco esta vuelta a la vida fuera del hogar. " Aquí la educación ya no es vista como un fin en sí mismo, sino

como apoyo imprescindible para la participación ciudadana. Y esto solo es posible si entendemos a la educación siempre como un quehacer político.

Para la docente Laura, la fortaleza de Malevaje residió en *“el espacio para publicar aquello que se trabajaba en el aula, el trabajo colectivo, lo que sucedía en los barrios que nadie contaba. Pero también estaba la cercanía con el otro, era un espacio de encuentro, conocernos.”* Desde este trabajo en comunicación/educación popular se fortalecieron los espacios de encuentro en la comunidad y la organización social con los sectores más vulnerables que se colocaron como protagonistas del proceso comunicativo. La profesora Mónica aporta que Malevaje *“ayudaba a que los estudiantes se sientan valorados, importantes, que su palabra vale, que lo que producen no es una estupidez. Esa era una de las inquietudes que tenían siempre. Pero yo no sé escribir... y lo importante es hacernos escuchar con las herramientas que tengamos, en todo caso mejorarlas, pero tener modos de informarnos y comunicar que no sea solo desde los medios masivos. Que sientan que pueden ser parte de un medio.”*

La educación es el lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da posibilidad de ser. Diego concluye: *“Yo tengo una visión política, como muchos, que comparte esa frase de “la patria es el otro” y Malevaje apuntaba a eso. No sé si a la patria, pero si a mirar al otro a mi vecino, a mi amigo, mi compañero. Malevaje era involucrarse con todos ellos. (...) Como experiencia fue genial, fue laburar con compañeros de clase, de otras comisiones, debatir ideas, aprender del otro, aceptar al otro... hablando de la otredad. Aceptar que el otro es otro y que piensa de otra manera. Malevaje fue increíble la expectativa que generó en los alumnos, que generó en el barrio. (...) Malevaje tenía buena vibra más allá que se tocaban temas profundos, filosos, graves. Pero había mucho amor y estaba hecho a pulmón.”*

CONCLUSIONES

Restitución de derechos por parte del Estado

La Educación y la palabra

FinEs y Malevaje nacen en un momento de ebullición y crecimiento de las iniciativas estatales, los movimientos sociales, la restitución de los espacios públicos y la palabra. El FinEs es un ejemplo más – junto a la Asignación Universal por Hijo (Dec. 1602/09), y programas como Acompañamiento de la Madre y del Recién Nacido “Qunita” (Dec. 19/15), Conectar-Igualdad (Dec. 459/10) y Educación Sexual Integral (Ley N°26.150/06)- de políticas que facilitaron el acceso a derechos sociales que se tradujeron en una concreta inclusión de los sectores marginados durante los años de neoliberalismo.

Específicamente en materia de comunicación, la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N°26.522/09 intentó ir contra los grandes monopolios promoviendo el surgimiento de nuevas voces en pos de una comunicación plural, diversa y democrática muchas veces entorpecida por la lógica mercantil de los medios. Esto motivó como nunca el debate en la sociedad sobre el rol político de las corporaciones mediáticas, con gran poder económico y formadoras de opinión, como parte del entramado mismo de poder. En este recorrido se quiebra la prolongada despolitización de la esfera pública y se pone el acento en la importancia de manifestar desde la palabra posiciones, intenciones y valores instalando una discusión sobre el mundo común.

Malevaje, como experiencia de comunicación/educación dentro del plan FinEs, constituyó una síntesis de esta ampliación de derechos: por fortalecer la experiencia educativa y por multiplicar las voces desde medios alternativos otorgando protagonismo a aquellos sectores excluidos históricamente.

Educación popular

El proyecto de comunicación popular de Colectivo Malevaje tuvo la impronta de educación popular del FinEs por su relación con el territorio y por ser educación de adultos.

Desde allí, planteó una relación distinta entre docente y estudiante, colocando al estudiante en un rol protagónico del proceso de aprendizaje. En este marco, Malevaje al igual que el FinEs motivó la participación otorgando voz a los sectores más vulnerados, permitiendo contarse y contar su mundo a través de un medio de comunicación. Este trabajo de Malevaje en comunicación/educación desde la escuela, como articulador social de quienes siempre fueron expulsados del sistema, fue posible gracias a que el FinEs se atrevió a producir transformaciones culturales y asumió el reto político en diálogo abierto con lo que estaba pasando fuera de la escuela con las organizaciones populares y los movimientos sociales.

Estas experiencias rompen con la idea de lo “popular” asociado a lo “no oficial”, o sea, con una mirada de la educación popular como complementaría al sistema educativo formal. El FinEs es un plan impulsado por el Estado que otorgó la posibilidad a las organizaciones sociales y políticas de participar en la política pública. Esto conmovió los sentidos tradicionales de la educación pública, apostando a una metodología y didáctica dialógicas y participativas, más cercanas a las prácticas de educación popular. En el caso del FinEs la escuela aparece como un espacio formativo forjado en y con organizaciones sociales, en clave de educación popular, es decir, escuelas insertas en los barrios y formadoras de sujetos políticos para la transformación de sus propias realidades.

En este punto, es necesario reflexionar sobre la posibilidad que desde el Estado se cuestionen las posiciones dominantes en la educación. En la práctica la influencia de la educación popular irá variando según el grado de diálogo y negociación que se logre entre los distintos actores involucrados. Lo que es innegable es que con el FinEs se abrió, desde el interior del Estado, una disputa sobre los significados de la educación y se habilitó la posibilidad de construir de nuevas alianzas con organizaciones sociales, barriales y sindicatos para generar un proyecto político educativo capaz disputar el orden dominante. Ahora, como se verá en el próximo apartado, si bien el Estado Nacional dispuso la normativa para que esto ocurra, en muchos casos desatendió el desarrollo y profundización del programa, quedando en un ámbito de informalidad muchas cuestiones (docentes, edilicias, de recursos y organizativas) que precarizaban el mismo.

Los nuevos espacios emergentes de participación que posibilitó el FinEs implicaron negociaciones entre las partes que no siempre fueron sencillas pero, más allá de las dificultades que acarrea todo proyecto que hace tambalear estructuras fuertemente

arraigadas, es indiscutible que el FinEs habilitó experiencias de educación popular que sirvieron para transformar la realidad en favor de los sectores más vulnerables.

Experiencia y participación

FinEs fue posible en la práctica por la participación de distintos actores de modo activo en el desarrollo del programa educativo. En primer lugar, el Estado desde un rol central creó la normativa y puso los recursos económicos e institucionales para que esto ocurra pero fue fundamental que el cambio también se plantee desde abajo con las organizaciones sociales, como nexo entre el pueblo y el Estado, en un espacio propio, el barrio. De aquí el éxito y la masividad de este programa. Por estar en el barrio y porque fueron las organizaciones las que salieron a buscar inscriptos, no solo por hacer cumplir el derecho a la educación sino también para generar más organización y participación en la sociedad. Del mismo modo, resultó menester la participación docente y estudiantil en la organización de los recursos para que cada sede funcionara mejor.

En este marco, el trabajo de Malevaje en el campo comunicación/educación contribuyó al desarrollo social histórico de los paradigmas populares de la educación y la palabra para todos y todas. De este recorrido, cabe destacar la motivación y el incentivo que FinEs y Malevaje provocaron en los estudiantes que participaron de estas experiencias, con un destacado acento puesto en la capacidad de expresión y el valor de sentir que tenían “algo” que contar al mundo y un lugar para expresarlo. Desde el propio lenguaje, sobre aquellos temas que les son importantes en su mundo, en su barrio, reforzando así la autoestima y la identidad colectiva con los lugares referencia. Esta territorialización de la escuela en el barrio resultó fundamental para la construcción de espacios de poder popular. El trabajo de Malevaje en comunicación/educación contribuyó al desarrollo de una mirada crítica y habilitó nuevas formas de nombrar el mundo. De esta forma se logró revertir, al menos relativamente, la ruptura de lazos sociales y barriales que generaron tanto el terrorismo de estado como el neoliberalismo.

Ahora, esta cantera de posibilidades que fue el FinEs, tal como se lo describe en este informe, tuvo la limitación que desde el Estado no se lo profundizó a medida que se fue consolidado y creciendo, quedando a medio camino muchos proyectos territoriales. El FinEs habilitó un laboratorio de experiencias piloto para dar cuenta de cómo se puede trabajar en

educación de adultos para generar mayor organización. El Estado desde la normativa generó las condiciones pero a la larga desatendió el desarrollo y la formalidad de este programa, que hizo que frente a un cambio de gobierno, su continuidad peligrase y las experiencias sostenidas con organizaciones pierdan sentido en tanto el Estado ya no acompaña la construcción colectiva.

Por todo esto, es necesario enmarcar estas experiencias en su correspondiente contexto político-histórico, para comprobar si estamos frente a un proceso integral de inclusión y participación o si se trata solo de estrategias de corte participativo que confrontan las rigideces del sistema educativo sin postularse en absoluto como una práctica emancipadora. Y esto es necesario aclararlo, porque luego de 2015 con el cambio de gobierno el FinEs continuó como programa educativo pero atravesó un vaciamiento de sus sedes barriales, un corrimiento de las organizaciones sociales, el desplazamiento a últimos lugares de los docentes históricos del programa y el aumento de la carga horaria de la cursada –asemejándolo al sistema CENS-. A nivel local, en el Municipio de Vicente López esto implicó la reducción a menos de la mitad de las comisiones abiertas hasta fines de 2015.

Este tipo de medidas atenta contra la educación como un derecho social para todos y todas, fomentando la fragmentación y el debilitamiento de la organización y los lazos sociales. De este modo, se intenta instalar nuevamente la negación de la política como elemento constitutivo de las relaciones entre los ciudadanos, negando a la población como sujeto político hacedor de su historia, de su vida y de su destino. Esto conlleva al descreimiento de la política, reducida únicamente a política partidaria y asociada a relaciones verticales, clientelistas y con escepticismo hacia las autoridades e instituciones, afectando de modo directo los niveles de participación y las instancias democráticas.

Estos discursos se contradicen con el espíritu de Colectivo Malevaje que proponía formas de participación igualitaria entre los distintos actores. Si bien hoy resulta difícil pensar y construir otras formas de hacer política, más democráticas y horizontales, insisto aquí, en que la cultura de la participación y decisión colectiva también es algo que debe ser aprendido. Educarse en la participación social pareciera ser el camino, tanto para estudiantes adultos que vienen de una historia de vulneración de derechos como para docentes que viven en el cotidiano las luchas por condiciones de trabajo digno, para construir una nueva cultura solidaria con mayor organización social.

La comunicación/educación es un campo estratégico para desterrar estas lógicas

hegemónicas de la política y del mercado y proponer otros modelos de construcción del conocimiento desde la experiencia social y las memorias colectivas. Es vital reconocer nuestro mundo cultural, lo propio, y a la cultura como campo de lucha. En Malevaje el trabajo vinculado a la escuela y al barrio facilitó esta reflexión sobre la propia comunidad, los derechos sociales, políticos y económicos generando más participación y la reconstrucción de vínculos en el territorio. Malevaje es ejemplo de que fue y que es posible organizarnos para hacer historia, para contar nuestra historia desde la escuela y los barrios.

“La historia no la escriben los que ganan, sino que la ganan los que escriben”²⁰

²⁰ Premios AFSCA 2015 “Construyendo ciudadanía” Felipe Pigna sube a recibir el premio por su programa radial “Historias de nuestra historia” de radio Nacional con el primer número de REVISTA MALEVAJE en mano y cierra su discurso con esa frase. Video disponible en: (minuto 11.35) <https://www.youtube.com/watch?v=GQZMxZEH4II> (consulta al: 14.10.17)

BIBLIOGRAFÍA

Barrancos, Dora (1990) *Anarquismo, educación y costumbres en argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Editorial contrapunto.

Barbero, Jesús Martín (2002) *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Brusilovsky, Silvia. (2004) “Educación media de adultos. Características de la oferta: políticas y prácticas en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires”. Informe Final. Departamento de Educación, Universidad Nacional de Luján: Mimeo

___ (2006) *Educación escolar de adultos. Una identidad en construcción*. Buenos Aires: Noveduc.

Burgos, Alejandro (2012) “Jóvenes y dispositivos de inclusión social en la Argentina actual” en *Los modos de gestión de la inserción laboral de los jóvenes en distintos mundos del trabajo. Políticas públicas, dispositivos y trayectorias laborales de los jóvenes*. Dirigido por Dra. Claudia Jacinto, Buenos Aires: CIS-CONICET/IDES.

Caressa, Y. y Miguez, M. E (2015) *Del giro hermenéutico al giro narrativo: reflexiones en torno a la investigación (auto) biográfica y narrativa en educación*. Buenos Aires: FFyL, UBA.

Contreras, José y Pérez de Lara, Nuria (2011) “La experiencia y la investigación educativa”. En *Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.

Costas Paula e Ingrid Sverdlick (2007) “Bachilleratos Populares en Empresas Recuperadas y Organizaciones Sociales Argentina” en *Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas - Nº 30*, Buenos Aires.

Da porta, Eva (2011) *Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico*. Córdoba: Talleres Gráfica del Sur. 1ra edición.

David Burin y Istvan Karl (1999) *Hacia Una Gestión Participativa y Eficaz*. Ciccus. Edición en español.

Díaz Bordenave, Juan (1976) *Las nuevas pedagogías y tecnologías de la comunicación*. Ponencia presentada en la reunión para el desarrollo rural en Latinoamérica. Cali, Colombia.

Du Plessis, Lys y Fernández María, Rita (2011) “La educación popular como herramienta transformadora. El caso del Bachillerato Popular Maderera Córdoba.” UBA, Facultad de Ciencias Sociales. Tesina de comunicación Social. Tutor: Lic. Juan Isella

Erickson, Fred (1989). “Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza”. En M. Wittrok (Ed.), *La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos de observación*.

Barcelona: Paidós.

Elisalde, Roberto y Ampudia, Marina (2006) “Movimientos sociales y escuelas populares de jóvenes y adultos. Notas sobre la construcción de un proyecto de educación popular”. Ponencia presentada en el Foro Mundial de Educación. Buenos Aires.

Geertz, Clifford (1973) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Hart, Roger (1993) “La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica”. En *Ensayos sobre infancia* N°14. Unicef: IFEJANT

Huergo, Jorge (2003) “El sentido político de la comunicación comunitaria”. En *Comunicación comunitaria y participación ciudadana*. Universidad de la república de Montevideo.

___ (2005): *Hacia una genealogía de Comunicación/Educación. Rastreo de algunos anclajes político-culturales*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

___ (2009). “Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular” en *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Mata, María Cristina et. al. - 1a ed. - Buenos Aires: La Crujía.

___ (2010). “Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política”, en PARICI, Roberto (coord.). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.

___ (2011). “Sentidos estratégicos de comunicación/educación en tiempos de restitución del Estado”, En DA PORTA, Eva (comp.). *Comunicación y educación. Debates actuales desde un campo estratégico*, Córdoba, Gráfica del Sur.

___ (2013), “Mapas y viajes por el campo de Comunicación/ Educación” *Revista Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, Disponible en: <http://www.acuedi.org/ddata/9359.pdf> [Consulta: 10.03.18]

Isella, Juan, Lois, Ianina y Amati, Mirta (2014). “Comunicación popular, educativa y comunitaria”. En *Curso anual de comunicación popular* N°6. Buenos Aires: Departamento de publicaciones de la facultad de derecho y ciencias sociales de la UBA.

Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora (2011) “Las políticas educativas en Argentina: herencias de los `90, contradicciones y tendencias de ‘nuevo signo’” En *Revista Educação & Sociedade* vol. 32 n. 115, CEDES, Campinas, San Pablo, abril/junio de 2011.

Ferenaz, J. B., Crudi, R., Schenk, A., Solís, M. de los A., Ocampo, M. R. y Ambay Burgos

Vaamonde, M. (2016). “Bachilleratos populares & FinEs: luchas por la inclusión, acción estatal y educación popular. Alternativas en un barrio popular.” Córdoba: Villa María: Universidad Nacional de Villa María.

Ford, Anibal (1994) "De la aldea Global al conventillo global." En *Navegaciones. Comunicación, Cultura y Crisis*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freire, Paulo (1969) *La educación como práctica de libertad*. Montevideo: Tierra Nueva

___(1972) *Concientización: teoría y práctica de la liberación*. Buenos Aires: Ed. Búsqueda.

___(1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva

___ (1996) *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra.

Gentili, Pablo (1998) "El consenso de Washington y la crisis de la educación en América Latina" en ALVAREZ URÍA (comp.) *Neoliberalismo versus democracia*, Madrid: La Piqueta.

Finnegan, Florencia (2008) "Educación Popular y educación de Jóvenes y Adultos: Algunas reflexiones sobre un diálogo complejo entre tradiciones diversas". **Biblioteca Digital de los IDIE de MERCOSUR**. Paraguay.

Kaplún, Mario (1983). *Hacia nuevas estrategias en educación para adultos*. Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Oficina Regional de la Unesco para América Latina y el Caribe.

___(1998) *Hacia una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular*. La Habana: Editorial Caminos.

Mac Laren, Peter. (1998) *Pedagogía identidad y poder*. Rosario. Editorial Homo Sapiens.

Menin, Ovide (2003) *Psicología de la Educación de adultos*. Colección Educación. Rosario: Ed. Homo Sapiens.

Miguenz, María Eugenia (2016) "Aproximaciones al Plan Fines 2 en la Provincia de Buenos Aires: un estudio sobre las experiencias formativas de estudiantes" en *V Jornadas Nacionales III Jornadas Latinoamericanas de Investigadores/as en Formación en Educación*. 29, 30 de Noviembre y 1 de Diciembre de 2016. Instituto de Ciencias de la Educación (IICE). Facultad de Filosofía y Letras (FFyL). Universidad de Buenos Aires.

Nelson Cardoso (2008) *La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria*. Buenos aires: Taller de Comunicación Comunitaria, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Núñez Hurtado, Carlos (2005) "Educación popular: una mirada de conjunto". En: Revista Decisio. Educación Popular, N°10, México, CREFAL

Oszlak, Oscar y O'Donnell Guillermo (1984) "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". En: Oszlak, Oscar (comp.) *Teoría de la burocracia estatal: Enfoques Críticos*. Buenos Aires: Paidós.

Oszlak, Oscar (2000) "El Mito del Estado Mínimo: una década de reforma estatal en la Argentina", Trabajo presentado en el IV Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado, Santo Domingo.

Patton, Michel (1980) *Método de investigación cualitativa*. Qualitative Evaluation Methods. Newbury Park, CA: Sage.

Pineau, Pablo (1998) "El Concepto de "Educación Popular: un rastreo histórico comparativo en la Argentina" en *Revista de Educación* N.205. Madrid: Ministerio de Educación.

Paredes, Silvia y Pochulu, Marcella (2005) "La institucionalización de la Educación de Adultos en la Argentina" en *Revista Iberoamericana De Educación*, 36(8), 1-12. Disponible en: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2774>

Prieto Castillo, Daniel (2004). *La comunicación EN la educación*. Editorial Stella. Buenos Aires: Ediciones La Crujía.

Puiggrós Adriana (2005) "La educación básica y media en Argentina de comienzos de S. XXI" en *Revista aportes para el Estado y la administración gubernamental*. Buenos Aires.

Rybak Di Segni, Nadia y Paula Lozano, Paula (2009) "Bachillerato popular de jóvenes y adultos IMPA: la escuela como escenario político". UBA, Facultad de Ciencias Sociales. Tesina de Ciencias de la Comunicación Social. Tutora: Miriam Kriger.

Rodríguez, Lidia (1996) "Educación de adultos y actualidad. Algunos elementos para la reflexión" en *Revista del instituto de Ciencias de la Educación*. Año 5. N°5. Buenos Aires.

Santos, Milton (1990) *Por una geografía nueva*. Madrid: Madrid Ediciones Espasa – Universidad.

___ (1996) *Metamorfosis del Espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau

___(2000) " El territorio un agregado de espacios banales" en *Boletín de estudios geográficos* N°96. Pag. 87 -96.

Sañudo, Lya (2005) "La formación permanente del profesorado a través de la investigación reflexiva de su práctica" en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 03 N°1. Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE).

Sirven, Teresa (1984) "Estilos participativos. Sueños o realidades" en *Revista Argentina de Educación*, año III, Nro. 5, Buenos Aires.

___ (2004) "La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en Argentina" en *Revista Brasileira de Educacao*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Stake, Robert (1998) *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.

Svampa, Mariestella (2007) “¿Hacia un nuevo modelo intelectual?”. En *Revista Ñ*, 29.07.07. Buenos Aires: Clarín. Disponible en: <http://www.maristellavampa.net/archivos/period23.pdf> [Consulta: 10.03.18]

Schatzman, Leonard y Strauss, Anselm (1973). *Field research: Strategies for a natural Sociology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Schmuccler, Hector (1984) “La educación en la sociedad informatizada” en Rodríguez G.: *La era teleinformática*, Buenos Aires, ILET/Folios.

Soler Roca, Miguel (1997) “El Banco Mundial metido a educador”, en *Revista de la Educación del Pueblo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Torres, María Rosa (1997) *El endeudamiento educativo*. Lecturas Selectas: Antología, Tomo I, Cumbre Internacional de Educación. México: Fundación SNTE.

Von Wright, Georg Henrik. (1979) *Explicación y comprensión*. Madrid. España. Editorial Alianza.

Legislación Argentina

Ley N° 1420 de Educación común, gratuita y obligatoria (1884), Argentina.

Ley N° 24195 Federal de Educación (1992), Argentina.

Ley N° 26026 de Educación Nacional (2006), Argentina.

Ley N°26150 Programa Nacional de Educación Sexual integral. (2006), Argentina.

Ley N° 26522 de servicios de comunicación audiovisual (2009), Argentina.

Consejo Federal de Educación. (CFE) Resolución N° 22 (2007) “Lineamientos para un Plan Federal de Educación Permanente de Jóvenes y Adultos.” Buenos Aires, Argentina.

___ Resolución N°66 (2008) “Creación del Plan fines”. Buenos Aires, Argentina.

___ Resolución N° 87 (2009) “Educación permanente de jóvenes y adultos. Buenos Aires, Argentina.

___ Resolución N° 118 (2010) “Educación permanente de jóvenes y adultos”. Buenos Aires, Argentina.

ANEXO

ENTREVISTAS²¹

ESTUDIANTES

Diego Vergara. Egresado de FinEs2 Vicente López.

Presentación

Mi nombre es Diego Vergara, terminé el FinEs hace dos años (2015). Había hecho hasta 3er año de la secundaria cuando era joven, recién cumplí 45 años, había dejado a los 16 años. Y bueno ahí en el FinEs como dicen ahora, “caí en la educación pública”, fue muy positivo para mí porque disfrute darle una vuelta de tuerca mi educación, disfrute cada materia. Siempre me gustó leer, de chico escuchaba Dolina, que la primera parte del programa siempre tenía historia. Y había leído un poquito de Galeano, después en FinEs lo estudiamos y me compré todos los libros. En ese sentido me gustó mucho, también Filosofía y te empezás a interesar por la actualidad, por la política, por los medios. En comunicación por ejemplo, cómo se arman los medios, cómo se conforman, cómo se escribe una nota, o como se maneja una radio. Entonces, no solo vas aprendiendo Lengua o Literatura, lo típico del colegio sino cosas para la vida. También aprendes de las historias de vida de tus compañeros, todos tan diferentes, ahí en el mismo lugar, eso me gustó mucho.

¿Cómo llegaste al FinEs?

Venía pensando que tenía que terminar el secundario. Y siempre lo venía pateando. Había averiguado en esos que son privados, que pagás, hasta que una amiga, que es docente, me dijo que tenía un conocido en el Movimiento Evita, por Nicolás (Tamburrino), que ayuda mucho a los pibes que quieren terminar la escuela. Entonces me comuniqué por Facebook o whatsapp no me acuerdo y me preguntó hasta que año había hecho y que consiga el certificado en mi escuela para poder anotarme. Entonces a los días me llamó para decirme que podía empezar en 2do año, y ahí empecé en la sede las Hormiguitas del Barrio Las Flores, yo vivo ahí a 8 cuadras.

¿Por qué tuviste que dejar la escuela a los 16?

Malas decisiones. No le puedo echar la culpa a algo que me pasó, ni a mi papá, ni a mi mamá. Uno a veces cuando es adolescente no toma las decisiones adecuadas.

¿Qué significó para vos poder retomar tus estudios y finalizarlos?

Un paso muy importante. En un momento me daba un poco de vergüenza, ser tan grande y estar haciendo el secundario, pero la verdad es un orgullo, me hizo crecer como persona. Poder hablar desde otro lado, con mejor educación, con más información y no te digo solo

²¹ Las entrevistas a los distintos actores de Malevaje se realizaron entre abril y julio de 2017.

para salir a buscar trabajo, también cuando discutís o alguien te quiere pasar por encima. Estas mejor parado. Me parece que te para mejor frente a la vida en cualquier circunstancia.

¿Por qué no lo hiciste antes?

Yo soy músico. Me había puesto a estudiar eso, en distintos lugares. Sabía que era una cuenta pendiente pero lo dejaba pasar porque me apasionaba la música.

¿Cómo se da la oportunidad de empezar a participar de Malevaje como Estudiante de FinEs?

Creo que la primera vez que trabaje con Malevaje fue en la clase de Comunicación y Medios, sobre problemáticas del barrio, a partir de ahí se armó un taller de periodismo que de daba algunos días fuera del FinEs. Yo iba a las veces que podía y de trabajar problemáticas del barrio surgió la idea de publicar todo eso que escribíamos en una revista. La revista se llamó Malevaje por una canción de Discépolo. Como yo vengo de familia tanguera, el nombre ya me quedó dando vueltas en la cabeza, y me llamó. Por qué Discépolo era un militante peronista de esos leales que dejaron la vida por la patria, y eso me re pegó. Como el tango me gusta mucho, el nombre, y la mirada sobre el otro. Yo tengo una visión política, como muchos, que comparte esa fase de “la patria es el otro” y Malevaje apuntaba a eso. No sé si a la patria, pero si a mirar al otro a mi vecino, a mi amigo, mi compañero, Malevaje era involucrase con todos ellos.

¿Sobre qué escribiste en Malevaje?

Bueno justamente hice un artículo sobre la Otredad me acuerdo. Me había copado con Filosofía. Hablando de Filosofía me acuerdo que una vez un amigo en un asado me dijo algo que me dejo pensando. Me dijo: el Kirchnerismo es estar en Tecnópolis, que ese hablando Darío Zeta de filosofía y que en la segunda fila haya pibes con la camiseta de boca y un “sanguche” de salame, atentos, escuchando cómo habla. Eso es el kirchnerismo. Bueno eso también me motivo para trabajar sobre la otredad. Escribí un artículo largo me acuerdo. Después hicimos un editado de todas las definiciones de otredad de todos los compañeros y las hicimos dialogar, eso fue el artículo final. Malevaje estaba muy bien. Porque tenía buena vibra más allá que se tocaban temas profundos, filosos, graves. Pero había mucho amor, hecho a pulmón.

¿Cómo trabajaban en Malevaje?

Bueno en el aula como te conté recién, o sino también nos juntábamos una vez por semana o cada 15 días con estudiantes de otras comisiones, con militantes y pensábamos sobre qué temas podíamos trabajar. Y ahí ya cada uno se ponía a investigar, sí, hacíamos trabajo de investigación, pensábamos ejes, conclusiones. Después lo trabajamos y los corregimos con las profes. Estaba bueno, mucho compromiso, se generaba algo lindo.

¿Qué sentiste al ver tu primera nota publicada?

Estuvo bueno. Por qué el fin de Malevaje también es que los pibes del barrio o los muchachos más grandes como yo de los barrios tengan su voz. Porque digamos que los medios de comunicación masivos ya sabemos las voces que tienen, que son empresas, y un medio como Malevaje que tiene las voces de los chicos y las chicas, muchachos y mujeres grandes que pueden tener su propia voz en una revista que se difunde por los barrios es importante.

Que salga eso que escribiste publicado y que te formaron para escribirlo, porque no es que vos escribís y te lo publican. Los profes nos formaron, nos educaron. Ya venias educado porque habías hecho un poco de primaria y secundario pero los profes nos formaron para tener ciertas opiniones y dejándote el libre albedrío. Porque también estaba esa estigmatización. Ah vos vas al FinEs, son todos K. Y yo doy fé que gran parte de los profes están en desacuerdo con las políticas del kirchnerismo, entonces nadie te decía como pensar. Había debates pero nunca un profesor le dijo nada a alguien que estuviera a favor o en contra del otro gobierno. Todos teníamos la libertad de decir que el gobierno anterior estaba buenísimo o que era realmente una porquería. Y en Malevaje pasaba lo mismo. Nadie te preguntaba si te gustaba Cristina, estaban las puertas abiertas para todos los alumnos.

¿Cómo fue ser parte de la presentación oficial en el Nono Lizaso?

Fue fuerte estar en un lugar con esa historia, entrás ahí y se te eriza la piel. Es parte de nuestra historia, hay cosas que no nos tenemos que olvidar. Entonces ya que la revista se presente ahí era fuerte. A todos los que nos importa nuestro país y nuestra historia, lo vimos por la tele o en marchas con las abuelas pero estar ahí es fuerte. En el momento en el que hablé como alumno, fue una pequeña participación pero para mí fue grande, porque hablar delante de toda esa gente, fue como un orgullo. Esas cosas quedan para siempre y ves que todo lo que estudiaste y que tus convicciones no son en vano. Eso está bueno. Y habían referentes políticos, los profes, gente que militó en los 70 estaban ese día y escuchaban atentamente a los alumnos del FinEs y me acuerdo que uno dijo después de escucharnos: “Tanta lucha parece que no fue en vano, dejamos alguna semillita. Eso te deja tranquilo.”

¿Qué aportó Malevaje a tu vida?

Como experiencia fue genial, fue laburar con compañeros de clase, de otras comisiones, debatir ideas, aprender del otro, aceptar al otro... hablando de la otredad. Aceptar que el otro es otro y que piensa de otra manera. Como experiencia me dejó mucho Malevaje, increíble, la expectativa que generó en los alumnos, que generó en el barrio. Me dejó solo cosas positivas.

¿Crees que sería importante que otros proyectos de comunicación popular se desarrollaran en FinEs?

Sí, creo que sería fundamental porque necesita la sociedad o los barrios que esos chicos tengan voces, porque esos chicos tienen necesidades, angustias, problemas, tienen cosas que expresar, cosas que les pasan adentro, de la familia, del barrio, gente que sufre desocupación, maltrato, discriminación, un montón de cosas que no tienen como expresarlas. Los pibes se guardan bronca y no tienen donde volcarla. Yo me acuerdo que en Malevaje una vez un chico decía que los pibes que no les gusta el futbol no tiene actividades para hacer y que el encontraba en Malevaje un modo de expresión. Y por más que estudies en Fines, no tenés donde expresarte, no tienen quien los escuche. Por eso creo que sería muy positivo que tengan donde expresarse.

¿Te animarías después de tu experiencia en Malevaje a definirte como un comunicador popular?

No sé si me animaría a tanto. (Risas) Todos tendríamos que ser un poco un comunicador social, si no es en una revista, utilizar las redes de modo positivo, expresar lo que sentimos,

respetando a los demás, su ideología, su opinión y estaría bueno recibir respeto del otro lado. Por ejemplo si yo estoy en contra de Macri, yo quiero que ese hombre no gobierne, no que le tiren un pedrazo en la cabeza. O me acuerdo cuando murió Chávez y mucha gente festejaba por las redes, yo me amargue mucho. Yo no quiero que se mueran, no quiero políticas neoliberales para el pueblo. Yo creo que eso nos enseñaron las abuelas, a no odiar. Mataron a sus hijos y piden justicia, no colgarlos en la plaza de Mayo. Entonces, todos tendríamos que ser comunicadores para dejar cosas buenas, ser solidarios, siempre podemos dejar algo. Y Malevaje a mí me fortaleció y me dio herramientas para hacerlo. FinEs También me formo en como expresarme, en lengua o comunicación y además entender la historia. Eso te permite desarrollarte y tener más capacidad de comunicarte. Hay que encontrarle la vuelta. Hay chicos que no les gustaba tanto leer, no lo voy a nombrar, pero yo le dije hay unos cuentos de Eduardo Sacheli a vos que te gusta tanto el futbol que están geniales y le encantó. No sé si siguió leyendo pero siempre se puede encontrar el modo de enganchar, eso también lo hacíamos en Malevaje. Algunos les gustaba más escribir a otros salir a hacer entrevistas a otros sacar fotos, pero todos participaban.

¿Algo que quieras comentar de tu experiencia en Malevaje para cerrar?

Estaría bueno que haya muchos más malevajes para la educación argentina, también en la primaria. Los niños tienen cosas que comunicar, lo que sienten lo que les afecta. Se puede cambiar la educación. Hay docentes que luchan todos los días para que eso ocurra. Pero sí que tendrían que haber muchos más malevajes para que los nenes, los adolescentes puedan tener voces en todo el país no solo en buenos aires. Para cambiar los medios, porque no nos interesa si una vedette quedó embarazada o se separó de un futbolista. Me gustaría más escuchar las voces de los jóvenes, de lo que quieren para su país, lo que necesitan. Estaría bueno que la educación argentina le pueda dar voz a quienes no la tienen, que puedan expresarse. Las voces de nuestro pueblo, que todos podamos escucharnos.

Silvia Hernández Lapáz. Egresada FinEs 2 Vicente López.

Presentación

Soy Silvia Cecilia Hernández Lapáz, 52 años, Casada, 4 hijos. Estudio actuación en el UNA.

¿Cómo llegaste al FinEs Silvia?

Llegue al FinEs porque mi marido me dijo: "Mira te podés anotar en el FinEs". Yo ya lo había pensado, pero que se yo. Tenía 49 años, siempre tuve esa asignatura pendiente, pero ya me sentía vieja. Sentía que era una estupidez no tener el secundario, fue por cuestiones políticas de mi padre que yo tuve que abandonar los estudios, por su militancia. Yo recuerdo que en ese momento me hubiese gustado ser ingeniera naval. Deje, en el 78, y quise retomar pero me sentía mucho más grande que mis compañeros por las experiencias de vida que había tenido, por eso nunca retome. Después me casé muy joven, a los 23 ya tenía mi primera hija, tuve cuatro. Y me dediqué a ser madre y a la casa y listo se me pasó, me olvide. Y bueno así fue que hice hasta 3er año, y retome de cero a los 49. Me tocaba empezar en 2do pero como hacía 35 años había dejado quise empezar desde 1er año. Y tenía mucho miedo. Porque

tengo un ego enorme y soy competitiva. Tenía que ir ahí con toda esa gente desconocida, pero estudiar me resulto sencillo. El primer día reconozco me fui decepcionada. Estudie en la 504 de Munro, porque el nivel de los compañeros era bastante bajo y me pregunté qué hago acá. Pero me di cuenta que podía ayudar. Yo desde los 14 años tengo militancia política, y vi que podía ayudar a esos chicos que estaban muy huérfanos, chicos y no tan chicos, era gente muy humilde, que a mí eso en general me atrae mucho, ayudar al otro. Y me focalice en eso, ya había criado cuatro hijos y me agarró el síndrome del nido vacío que llene con el FinEs. Muy comprometida con los compañeros. Trabajaba mucho en cada trabajo porque soy muy exigente asique me fue muy bien en el FinEs. Y también ayude mucho a mis compañeros. Yo los traía a casa y les explicaba todo. Recuerdo que una vez estábamos estudiando la Plusvalía y yo les puse un ejemplo con los termos del mate. Y en el examen todos escriben los termos como ejemplo. El profesor se mataba de risa. Lo lindo es que los ayudé mucho al comienzo después se largaron solos, eso fue lo más lindo. Es muy sanador. Como escribí yo en Malevaje: que uno llega con una mochila de frustraciones y de miedos. Porque al ser adulto uno llega con miedo de fracasar otra vez, de la exposición, de estar con jóvenes y sentirte un viejo boludo. Es dar lo que vos tenés como conocimiento, que más allá del conocimiento intelectual es el conocimiento de la vida. Es una comunión muy interesante, muy enriquecedora. Para mí el Fines es maravilloso. Increíble.

El primer día de clase, se me acerca un chico, y me dice: “¿vos sos la mamá de Romano?” Era un compañerito de mi hijo de colegio, que se ve que no llegó a terminar. Ese chico se me aferró y yo a él. Nos contuvimos mutuamente. A él se le murió el único hermano que tenía a mitad de año y fue muy fuerte. El me escribía todo el tiempo. Ese chico se estaba por caer siempre. Se armó algo muy fuerte, con todo el grupo. Nos acompañábamos. Pero el primer año es el filtro. Abandonan un montón. Por suerte este pibe siguió.

¿Qué significó para vos terminar la escuela secundaria?

Para mí fue eso terminar una asignatura pendiente. Quería tener una carrera universitaria. Pero ya no estoy para la Ingeniería naval como me hubiese gustado. Sabés la vergüenza que me daba cuanto tenía que llenar los formularios de mi hijos nivel educativo: secundario incompleto. Y me daba bronca porque no tenía el secundario pero tenía un montón de conocimientos. Por eso aprovechando que tenía mi título secundario me anote en el UNA, pero como pasatiempo. No sé si voy a terminar.

¿Cómo se presentó la oportunidad de participar en Malevaje?

Fue con la profe de historia, Jana Oprandi, un día sugirió que si nos gustaba escribir o teníamos algo escrito lo llevemos que estaban armando una revista Malevaje. Yo primero me animé a participar con algo que ya tenía escrito, que fue a la sección literaria, Globalización. A partir de eso, me llamaron para empezar a participar de las reuniones de Malevaje, en la calle Chile. Yo en realidad trabajé más con Malevaje fuera del FinEs, porque si bien yo los convoqué mi grupo no quiso participar. Veían un tinte político y no querían participar, yo les dije que bueno todo siempre está atravesado por la política pero que todos podíamos participar de Malevaje, no estaba cerrado a nadie. Asique yo llevé las revistas al aula, y ellos las miraban. Esos prejuicios cierran puertas. A muchos profesores no les gustaba Malevaje también por la cuestión política. Yo le dije a varios profesores que porque

criticaban si no lo conocían. Jana que fue la que trajo Malevaje, no era muy querida por los alumnos entonces quizá no fue la mejor combinación.

¿Sobre qué escribiste en Malevaje?

Presenté este cuento globalización. Y escribí un texto que se llamaba “La política como sana heridas” por mi propia experiencia de lo que yo viví en el Fines. Yo en ese momento estaba con una crisis seria. Comparé que con mis compañeros estábamos todos un poco así. Y Malevaje y el Fines fue un escape a todo eso que estábamos pasando. Por eso lo considero un sana heridas. Sentí que tenía que escribirlo, porque no lo vi escrito en ningún lado, y pensé por ahí un día esto no está más, como es este país. Y me gustaría documentarlo yo, para contar como fue la experiencia y creo que debe haber sido parecido para todos. Había muchas mujeres que no terminaban sus estudios porque sus maridos no las dejaban, o las golpeaban. El coraje de estas mujeres que se acercaron igual al FinEs y su cambio a partir de esta experiencia, descubrir nuevos valores y sentimientos. La pobreza siempre tiene cara de mujer, las mujeres somos las que más sufrimos la pobreza, porque es la que sostiene a la familia y por eso las que abandonan estudios o trabajos para cuidar al otro (hermanos, hijos, abuelos). El FinEs y Malevaje representan un poco esta vuelta a la vida fuera del hogar.

¿Cómo te sentiste al ver publicada tus notas?

Me sentí bien. Le primer cuento que escribí con mi marido fue emocionante porque era algo íntimo que habíamos escrito juntos. Después Sana heridas me gusto porque mis compañeros la leyeron todos, la leímos en el aula, y todos se pusieron a llorar. Yo por eso me emociona, las chicas principalmente, y de ahí les quedó la muletilla del sana heridas. Me duele mucho escuchar que hoy el FinEs se está vaciando. Por todo esto que te digo.

¿Qué sentís que te aportó Malevaje?

En principio me aportó el conocimiento de mucha gente que no conocía, gente con mucho potencial. Yo nunca tuve prejuicio, pero la verdad me fui asombrada de la capacidad de personas como Migue con toda esa historia, cómo escribía, cómo siente, y piensa. Sin poder hacer todo eso que siente y piensa. Diego, me encantaron las cosas que hizo. Esther, mucha gente con la que conecté y me agrando mucho lo que fue la experiencia de FinEs. FinEs para mí era un reducto protegido, mi sede de Fines, por su ubicación era bastante elitista a comparación de otras sedes, yo me daba cuenta y cuando conocí otras sedes por Malevaje, me di cuenta de lo que era. Mi sede era un poco prejuiciosa de los negros, como si ellos estuvieran en otro lugar. Hacen un abismo, porque ellos no quieren perteneces ni tener nada que ver con ese lugar, con la villa. Como si no fueran argentinos. Es una pelotudes. A mi Malevaje me gusto por la gente que conocí más allá de la publicación, todos los profes, Nico, otros estudiantes de otras sedes que no hubiese conocido.

La presentación en el Nono Lisazo, en ese lugar tan emblemático. Me hizo acordar a Rodolfo Walsh. Además me pasó que cuando me puse a ver las fotos de los desaparecidos encontré un compañero de mi papá, fue muy fuerte. Fue lo que vivimos en aquella época. Yo no conocía esa casa, fue muy enriquecedor, fue mucha gente.

¿Crees que sería importante desarrollar experiencias de comunicación popular en otros FinEs?

Desde ya, no solo en el FinEs en todas las escuelas. Tener un periódico, eso te conecta con una lectura a fin, que tiene que ver con vos, y querés formar parte, te entusiasma. El joven quiere participar. Escribís, sacás una foto, se genera un círculo artístico que después fomenta otras cosas. Todo lo que es participación, hace crecer al ser humano. Yo gracias a Malevaje conocí muchas partes que no conocía de Vicente López. Los barrios donde fuimos, Las Flores, me desayuné ahí. Ahí vi lo que no se puede mostrar, en olivos tenemos ciudadanos de primera y de segunda.

¿Te animarías a definirte como una comunicadora popular?

Sí, siento que lo fui siempre. Acá con malevaje fue muy concreta mi rol de comunicadora, pero siempre arengué a la participación y eso me hacía una comunicadora. Con los compañeros, nunca tuve vergüenza, iba al frente entonces siempre tuve un poco ese rol. Sí, creo que soy una comunicadora.

¿Querés agregar algo para cerrar?

Con Malevaje conocí otras realidades. Me gustó mucho esa experiencia de participar con otros municipios como San Martín, porque te enterabas de más cosas. Me hubiese gustado que participen más profesores, quizá eso fue una dificultad de Malevaje, que no se logró generar más participación docente. Aunque yo sé que Nico les mandaba correo, los invitaba, pero no se integraban. Creo que había un prejuicio político, o hacia las personas que integraban Malevaje. Había mucho ego, muchos creían que estaban un escalón arriba de Malevaje. Si hubiese participado se hubieran dado cuenta que éramos todos iguales. Eso fue una falta, pero los compañeros trabajaban un montón. Yo a Malevaje le voy a estar eternamente agradecida porque me dio la oportunidad de entrevistar a Osvaldo Bayer. Fue hermoso, íbamos y se nos quedó el coche, y tuvimos que salir corriendo porque no llegábamos. Eso fue un regalo. Malevaje fue una muy linda experiencia.

Entrevista Elizabeth “Chela” Pres, Estudiante de FinES

Presentación

Soy del barrio las Flores, cursé hasta 2do año el FinEs acá en el barrio. La experiencia fue buena, pero también fue muy sacrificada. Cuando ya estás grande y tenés familia, hijos más que nada, es un sacrificio grande, pero vale la pena. Igual lo tuve que dejar porque no me daban los tiempos.

¿Cómo llegaste al FinEs?

Lo conocí por el movimiento Evita. Yo hace 5 años soy militante del Evita, y por medio de ellos supe que estaban abriendo FinEs en el barrio, en Alborada y las Hormiguitas.

¿Por qué tuviste que dejar la escuela de chica?

Y por que antes no era tan fácil, nosotros éramos 11 hermanos y a mis viejos no se les hacía fácil pagarnos el estudio a todos. En los 90 era salir a trabajar, era estudiar o comer. Y bueno siendo muchos hermanos nos tocó trabajar desde chicos, siendo que mis viejos tenían trabajo, pero no alcanzaba. Ellos se sacrificaban mucho, entonces nos tocó trabajar.

¿Cómo fue la experiencia de estudiar en FinEs?

Bastante buena, conocés gente, los profesores ponen buena onda y entienden el sacrificio que uno hace ahí. Entienden por qué estamos ahí, entonces te alientan a continuar, te contienen, te ayudan y dan muchas oportunidades, si les decía tengo a la nena enferma, después te dejaban recuperar. Además en la sede de Alborada, las chicas de Movimiento de Mujeres del Evita, tenían una guardería y yo dejaba ahí a mis dos nenas chiquitas. Entonces por ahí salía un ratito le daba la teta y después volvía al curso. Era una oportunidad que había que aprovecharla.

¿Por qué tuviste que dejar el FinEs?

Porque soy mamá soltera, tenía que trabajar y tenía que ocuparme de darle de comer a mis hijas, y pasar tiempo con ellas.

¿Te queda como pendiente?

Si, obvio. Estuve averiguando acá en el Centro integrador comunitario (CIC). Ahora se cursa 3 veces por semana, acá en Alborada y Hormiguitas no se cursa más asique me fui al CIC, allá están algunas chicas de promotora de salud y las chicas de salario complementario. Averiguamos porque somos varias las que queremos seguir.

¿Cómo se dio la oportunidad de trabajar con Malevaje?

Al principio fue raro porque uno no está acostumbrado a que te tengan en cuenta. De escribir algo y tener un lugar donde publicarlo. Que tengan en cuenta tu opinión, fue medio raro. Me pareció buenísima la experiencia. Yo trabajé con las profesoras Moni Puertas y Lau Aquino. Con Moni trabajamos sobre la posibilidad de que vuelvan los militares, habíamos estudiado la última dictadura, y teníamos que expresar nuestra opinión sobre la posibilidad de que vuelvan los militares. Porque aunque no lo creas en el barrio todavía se escucha, que vuelvan los militares. Y entonces hay que desmentir eso. Yo la pase mal, nací en el 80, mis cuatro hermanos mayores somos nacidos en dictadura, y no la pasamos bien porque mi mamá era montonera, en este barrio hubo muchos desaparecidos.

Después también trabajamos el tema del Ni una Menos en el barrio y cómo se vivía esa consigna acá en el barrio. La nota se llamó “¿A mí me vas a hablar de amor?” Entonces entrevistamos a varias vecinas que habían sufrido violencia de género, yo misma di mi testimonio. Pase de entrevistadora a entrevistada. Pudimos contar todo lo que nos había pasado. Y tenía sentimiento encontrados de remover y contar por todo lo que había pasado y poder contar para que otros sepan que no es fácil salir, pero que se puede. Desde la historia de uno, poder ayudar a otros.

¿Qué sentiste al verlas publicadas?

Ver mi historia ahí, fue fuerte. Al principio no podía creer que alguien me había escuchado. Yo no podía contárselo ni a mi familia, y sentirme escuchada por primera vez, después la leía y no podía creer que era yo. Que muchas personas lean lo que me pasó, es revolver pero también descargas contar lo que sentiste y lo que pasó sana.

¿Qué te aportó Malevaje?

Sentí orgullo de poder aportar algo a una revista y que se difunda en tu barrio. Uno cuando nace en un barrio así, una villa de emergencia, no está acostumbrado a que nos escuchen o nos den voz. Y que venga alguien y te dé la posibilidad de ser parte, que le interese tu opinión. Es un orgullo. Aprendí mucho a comunicarme y expresarme. Yo siempre fui mal hablada (se ríe). Si bien siempre trato de ser yo misma, no de ser algo que no soy, trato día a día de expresarme mejor. Aprendí a pararme enfrente de alguien para hablar, y tengo más contenido de palabras. Yo antes no me animaba a hablar en público. Si bien a veces parezco cara dura, no me animaba porque siento que no estoy al nivel de otras personas y con Malevaje me di cuenta que sí. Con los dos, con FinEs y con Malevaje aprendí muchísimo. Cosas que pensás que sabías pero no. Y no te digo del contenido de las materias, sino de los vínculos. Yo antes no saludaba a un montón de gente que era del barrio y que después terminé conociendo en el aula. Y tenemos la misma vida, muchas cosas en común y hoy nos juntamos a tomar mate. Sobre todo eso, con Malevaje pude sentir que estaba a la par de otros.

¿Crees que sería importante que experiencias como Malevaje se desarrollaran en otros FinEs o escuelas secundarias?

Sí, porque me ayudo un montón en lo que es la vida cotidiana y creo que es necesario de tener lugares donde expresar las cosas que le pasan, o de sentirte que no estás a la par de otros por ser de un barrio. Es decir, nosotros pudimos ser parte de un medio de comunicación que hablaba de lo que no habla nadie por su propia gente.

¿Sentís que sería necesario que vuelva Malevaje para el barrio?

Si, te acordás que también habíamos hecho la nota a los pibes de la Radio del Barrio Cartagena, para mostrar que en el barrio no solo hay chorros como dicen los otros medios, sino que hay pibes que quieren salir adelante o como hicimos con los pibes de boxeo, que están haciendo deporte para no estar en la calle. Ellos son el ejemplo del barrio. Pibes que estaban en la droga y ahora metidos en boxeo. Estaban en abstinencia y podían descargar en la bolsa de boxeo. Poder mostrar desde un medio todas esas actividades de un barrio. Que ese pibe que antes se estaba drogando vea que hoy lo que hace sale en una revista, porque lo están reconociendo. Es muy importante. Sino siempre somos anónimos que la peleamos. Y aun así nos discriminan por la ropa, por el color de piel, por los tatuajes. Yo juego al fútbol y en muchas cosas yo soy como un pibito, entonces me preguntaban si era lesbiana. Entonces, me juzgan a mí, pero también juzgan a los pibes del barrio por la ropa deportiva, que es la moda de acá, como hay otra en otros barrios. Yo soy de no escuchar lo que dicen de mí, pero me molesta que juzguen por la apariencia. Estos pibes que pasan a ser visibilizados luego de estar en la oscuridad. Nadie los miraba, ni el Estado y de repente un medio de comunicación les da lugar.

¿Algún comentario sobre Malevaje que quieras hacer para cerrar?

Me encantaría que vuelva Malevaje y poder volver a ser parte de Malevaje. Porque no solo me sirvió en la palabra para aprender a hacer una nota sino en la vida misma, entender que a alguien le importa escucharte y tu opinión. Para que este para otros chicos, y para el barrio. En algún momento volveremos.

DOCENTES

Laura Aquino. Docente de Filosofía de FinEs 2 Vicente López.

Presentación

Mi nombre es Laura soy profesora de Filosofía, docente de FinEs. También di otras materias como comunicación y medios y Diseño y Desarrollo de proyectos, esta última es una materia pensada especialmente para el FinEs de adultos.

¿Hace cuánto sos profesora de FinEs?

Empecé a dar clase en 2014, El FinEs me llamó la atención porque en la carrera nunca vimos nada de educación de adultos y pude inscribirme y era un poco más accesible que los listados oficiales, como yo todavía era estudiante me venía bien.

¿Cómo es trabajar en FinEs?

Es diferente, la cercanía a los estudiantes adultos. Es distinto que con adolescentes. Creo que la edad tiene que ver, porque crecimos en los mismos barrios. Las sedes de finEs son muy diferentes a la escuela tradicional, se dan en los barrios, en escuelas comunitarias, desde la comunidad más organizada, los lugares son parte de la comunidad, relacionan a los estudiantes a los profes y el barrio. Es diferente a la escuela tradicional.

¿Qué rol tuvieron las organizaciones en el desarrollo territorial del FinEs?

En FinEs fundamental el rol de las organizaciones. El finEs arranca especialmente para quienes estaban en las cooperativas del Argentina Trabaja y las organizaciones sociales y políticas en el territorio, eran quienes iban armando las comisiones, yendo casa por casa, viendo quien lo necesitaba, inscribiendo, contando que existía esta posibilidad para finalizar la escuela cerca de tu casa, con una propuesta interesante, flexible y adaptable a la vida del adulto trabajador. Por eso tuvo tanta repercusión, hubo tantas inscripciones y se desarrolló en todos los municipios. El lugar de las organizaciones en el FinEs era llevar la escuela a los lugares que no habían podido llegar y eso lo hicieron los referentes de las organizaciones y de los barrios, y de las organizaciones gremiales. Había por ejemplo líneas de colectivo que tenían sedes de FinEs para sus trabajadores, la línea 41 en Munro por ejemplo.

¿Crees que el rol de las organizaciones en el FinEs cambió desde el cambio de gobierno?

Lo que ocurre es que desde el gobierno actual se cambió la forma de organización. Hoy las comisiones se abren en las escuelas céntricas. Yo escuche a las nuevas autoridades de la dirección de adultos diciendo que la propuesta era Normalizar el FinEs, pasar las sedes de

FinEs. A las escuelas céntricas formales, cuando sabemos que justamente la propuesta del FinEs era llegar a los barrios, a los lugares donde la escuela no había logrado cumplir, o llegar.

¿Cómo docente que otros cambios sentiste en esta última gestión?

Mira la intención era pasarnos a los docentes al sistema formal, inscripciones por SAD y estar en los listados oficiales. Esto descontextualizado en principio está muy bien, revaloriza nuestro trabajo como docentes, pero... no es lo que sucedió. Muchos docentes que estaban en el FinEs hace más de 5 años, no pudieron anotarse en el sistema formal, no llegaron por los tiempos o el papelerío. Por lo tanto desde lo administrativo hubo fallas que dejó afuera a muchos docentes que no pudieron tomar horas. Además en FinEs nunca se tomó en cuenta la antigüedad por lo que profes con muchísima experiencia en el programa pasaron a último lugar de las listas para poder tomar materias.

¿Cómo se dio la oportunidad de participar en Malevaje?

Cuando empecé a trabajar en FinEs un profesor de la carrera me había contado de un proyecto de comunicación que estaban planificando los referentes del movimiento Evita. Me acerqué y conocí un montón de gente y profes de Fines, y al referente de educación del movimiento Evita. Entre todos le dimos forma a este proyecto que tiene que ver con la educación para adultos del FinEs y la Comunicación Popular. Empezamos con un taller de periodismo popular los sábados en la Alborada, venían estudiantes del FinEs del barrio las Flores, y también vecinos y lo que hacíamos era pensar las problemáticas del barrio, darle forma de notas, buscar testimonios, sacar fotos. Algunas de estas notas fueron publicadas por medios locales como El Argentino zona norte. Los estudiantes que participaban estaban re contentos con la repercusión de estas notas, no solo porque se publicaba aquello que ellos escribían sino porque las problemáticas de su barrio tenían lugar en los medios, algo que no ocurría y que era fundamental. En este momento aún no le habíamos puesto el nombre de Malevaje, era un taller de periodismo popular, pero después, yo me salí un poco del proyecto por problemas personales y cuando volví ya se llamaba Malevaje. El taller dejó de funcionar quizá por los días sábados de encuentro, pero nos faltaba además la pata pedagógica. El tema de comunicación funcionaba re bien, pero falta esta otra pata. Por eso salimos a buscar más profes de FinEs. Queríamos llevara las aulas de FinEs distintas propuestas o temáticas para poder trabajar desde la comunicación en el aula y que esos trabajos pudieran ser publicados en la revista Malevaje. Entonces lo trabajábamos desde el aula, pero también desde el taller donde además participaban vecinos. Malevaje no solo lo hicieron estudiantes de FinEs, sino todo aquel que quisieran participar.

¿Desde tu materia específicamente como integrabas el trabajo de Malevaje?

Desde Filosofía trabajamos un texto de Levinas entonces el trabajo que realizamos en el aula fuimos adaptándolo para publicarlo en Malevaje. En esta etapa no éramos tan consiente de que además del trabajo de Filosofía estábamos haciendo comunicación, o escribiendo para una revista, era más un trabajo de producción de texto que abordo matrimonio igualitario desde la teoría de Levinas. Desde la materia Diseño y desarrollo de proyecto trabajamos sobre aquello que los medios hegemónicos decían sobre el plan FinEs: que les regalaban los títulos, que no estudiaban, que les pagaban, que eran ignorantes con títulos. Ellos sabiendo que todo eso era mentira, que trabajaban y estudiaban un montón, desmintieron estos discursos contando desde su propia mirada que es el FinEs.

En un segundo momento las producciones de Malevaje pasaron a tomar la dinámica de trabajos de equipo, no solo desde adentro del curso. De aquellos vecinos, estudiantes y profes que ya estaban enganchados trabajando en Malevaje se juntaban por fuera del aula a definir distintos trabajos y notas.

¿Qué significó para vos Malevaje como docente/militante?

Como militante de la docencia Malevaje significó mucho, porque además de generar un espacio para publicar aquellos que se trabaja en el aula, el trabajo colectivo, lo que sucedía en los barrios que nadie contaba. También estaba esta cercanía con el otro, un espacio de encuentro, conocernos. El otro día una egresada de FinEs me llamo para contarme que la nombraron secretaria de género de la CGT y que para ella el FinEs y Malevaje habían sido muy importantes en su formación. Hay un acompañamiento distinto a lo que es la escuela tradicional, hay algo más allá que tiene que ver con tener un proyecto, juntos, construir un vínculo que es parte del aprendizaje también. Trabajar con adultos es diferente. Y como militante creo que Vicente López es un municipio muy particular, no es la misma realidad que ocurre en San Martín por ejemplo, es re importante el trabajo cultural, como para meterlo en una categoría de Malevaje, pero en otros municipios donde la pobreza es mucho más terrible también sería re importante que existan espacios como Malevaje pero primero es importante que coman. En Vicente López en los barrios también hay necesidades, pero más que nada significo eso. El vínculo, la construcción con la gente del barrio, estudiantes, organizaciones.

¿Crees que los estudiantes vivieron alguna transformación en su experiencia en Malevaje?

Si, el caso de Marcela que contaba recién. Otros estudiantes cuentan que en Malevaje aprendieron muchas cosas, que no son los contenidos del aula, sino a poder expresarse, defender su postura, que sabía hablar frente a los demás. Algo que parece obvio, pero no lo es. Sentirse que tiene la posibilidad de defender su postura para que nadie la obligue o la humille. Estas cuestiones que son importantísimas pero que no están en los libros. Otra de las estudiantes que empezó a estudiar trabajo social en la UBA, y que cuando empezó creía que no iba a aprobar nada y se saca todo 10 y 9. Que te escriban después de un tiempo y sigan recordando con cariño y como una experiencia valiosa a Malevaje y su formación.

¿Podés nombrarme algunas fortalezas y debilidad del proyecto Malevaje?

De las fortalezas ya hable un montón. Debilidades, creo que por eso no lo retomamos, es el trabajo que conlleva sostenerlo. Lo mismo que ocurre a nivel país, no logramos formas cuadros que lo continúen (se ríe). Creo que eso fue lo que costó, sabemos que es re importante lo que genera y lo que se logró, pero a nivel responsabilidades éramos siempre los mismos, sumado a las responsabilidades que cada uno ya tiene se torna difícil. No tienen que ver con la responsabilidad en términos morales, sino que no logramos que se terminen apropiando los estudiantes de Malevaje para que lo conduzcan ellos. En un momento sucedió, pero nosotros llevamos Malevaje, aceptaron la propuesta, trabajamos de modo espectacular pero no se apropiaron de Malevaje ni estudiantes ni docentes. Entonces siempre éramos los mismo 4 o 5 tirando para que todo funcione. De ahí no sé cuál es el punto, cuál es el error, sé que no lo logramos pero no sé cuál es el error. Es un proyecto que requiere muchísimo trabajo, creo que logramos el objetivo, también creo que en todo grupo siempre hay algunos que tiran más que otros, tal vez es necesario. Pero sumado a todo el

trabajo que conlleva: perdimos las elecciones, cuestiones personales, era muy difícil sostenerlo.

Mónica Gabriela Puertas. Docente de Sociología de FinEs 2 Vicente López.

Presentación

Soy Mónica tengo 36 años, estudio sociología, me estoy por recibir. Empecé la carrera hace 10 años. Trabajo en la Ex Esma, en la sala de monitoreo.

¿Hace cuanto empezaste a trabajar en FinEs?

Empecé en Marzo de 2015. Llegué a través de un conocido del Movimiento Evita que me ayudaron con todo lo que era el papelerío y la parte burocrática de la inscripción y así arranqué.

¿Qué materias dabas y cómo es trabajar en FinEs?

La primera que di es Sociología yo empecé la carrera pensando que quería ser docente y la primera vez que entre al aula, sentí que lo había hecho toda la vida. Es mi lugar en el mundo. La primera comisión que tuve fue en una Sociedad de Fomento en un barrio, fue un aprendizaje, enseñar es un aprendizaje, parece una tontería pero no lo es. De hecho recuerdo que después de un fin de semana largo, volví y les pregunto si alguno se había ido a algún lado, y me miraron todos con rara. Y ahí dije, listo, tengo que entender la población estudiantil y reconocer las condiciones en las que van a estudiar. Por más que uno estudie sociología, se encuentra que en la misma realidad se produce lo que en sociología le dicen la ruptura epistemológica. Me di cuenta que era una estupidez lo que había preguntado básicamente. También di clases en Tecnópolis, que simbólicamente me parece hermoso haber dado clase ahí para los trabajadores. Me gusta la población de adultos, porque considero que el hecho de que tengan una experiencia de vida, a lo laboral a lo político y social hace que pueda introducir mejor las materias que doy. Puedo aprovechar sus experiencias para dar la teoría social por ejemplo. Por ahí es más difícil explicárselo a un pibe de 15 que todavía no fue explotado por un jefe.

¿Qué rol tuvieron y tienen las organizaciones en todo lo que es el desarrollo territorial del FinEs?

Imprescindible. Una de las cosas que define al FinEs y que lo diferencia de la educación tradicional es que se trasladan al establecimiento. En los barrios más humildes la dinámica es endogámica. Es muy difícil que alguien salga del barrio a menos que trabaje, pero es difícil que se vincule con los lugares más céntricos de su distrito o de la capital. Para que pudiera conocer el programa FinEs, las organizaciones políticas fueron imprescindibles para poder anotar a los estudiantes, facilitaron la parte burocráticas y ponían el espacio donde se dictaban las clases. El FinEs vincula al Estado, a las organizaciones políticas, y a los vecinos. La calidad del FinEs no solo tiene que medirse desde la currícula o el programa, sino desde la posibilidad de reconstruir lazos sociales que estaban rotos. A mí me pasaba en las

comisiones que veía que se vinculaban chicos y chicas del barrio que si no fuera por fines por ahí no se saludaban.

¿Sentís que cambio en estos últimos años el rol de estas organizaciones?

Mira este nuevo gobierno busca deslegitimar a las organizaciones políticas justamente para romper esos lazos sociales. No sé si hoy sería bien recibido que un referente de una organización se encargue del despliegue territorial de FinEs. Pero también cambió porque cambia la economía entonces hay gente que podía estudiar porque tenía un trabajo que se lo permitía y saldaba esa deuda pendiente, hoy la prioridad de la gente es comer, eso impacta en a educación.

Las organizaciones están también poniendo toda su energía en contener una crisis alimentaria. Tal vez hoy resulta prioritario armar un merendero que salir a buscar pibes para inscribirse al FinEs. Lamentablemente como dice Mafalda: lo urgente le quita espacio a lo importante.

Al FinEs lo están intentando llevar al sistema más tradicional, están abriendo inscripción a profes de los listados oficiales de la escuela normal, entonces los profes de FinEs que se anotaban por distritos, que eran estudiantes avanzados en su mayoría, ya casi no pueden tomar materias. Y yo creo que una de las cosas que garantizaba la calidad de este Programa; es que quienes decidían trabajar en FinEs lo hacían con muchas ganas, algo muy vocacional. Ahora si te toca un profesor que está acostumbrado a dar clase en un barrio más o menos de clase media, en la secundaria, quiere tomar alguna hora de FinEs por cuestiones económicas, eso impacta también en la tarea. No sé si tienen la vocación de enfrentarse a estudiantes que van con sus hijos a estudiar, esto forma parte de su realidad, yo no sé si un docente tradicional se banca eso. Y los estudiantes sienten las miradas de reprobación. Yo por ejemplo terminé el secundario de grande creo que en parte porque los docentes no perdonan cierta cosas, en la disciplina.

¿Cómo se dio la oportunidad de participar del proyecto Malevaje?

Con un grupo de profesores de Vicente López teníamos la idea de unificar un poco los criterios con los que dictábamos algunas materias. Al principio fue coordinar y organizar los programas de distintas materias. Porque es verdad que si bien hay que presentar proyecto, el FinEs otorga una libertad a la hora de dar cada materia en donde vimos la necesidad de trabajar y compartir criterios para armar algo más homogéneo e integrado. El objetivo era mejorar la calidad educativa. De eso deriva el armado de una revista. A partir de los trabajos en clase, salió la idea de publicarlos en una revista para que circulara por los barrios y todo el distrito. El fin siempre fue el mismo reforzar los lazos sociales de la comunidad. Mi participación específica en el 1er número fue poner fragmentos de unos trabajos que hicieron estudiantes de primer año sobre la dictadura militar. Se representó una especie de pintadas en la pared.

¿A vos qué te significó participar de Malevaje?

Fue una experiencia hermosa. Yo lo hablaba con los estudiantes, y esto ayudaba a que los estudiantes se sientan valorados, importantes, que su palabra vale, que lo que producen no es una estupidez. Esa era una de las inquietudes que tenían siempre. Pero yo no sé escribir... y lo importante es hacernos escuchar con las herramientas que tengamos, en todo caso

mejorarlas, pero tener modos de infórmalos y comunicar que no sea solo desde los medios masivos. Que sientan que pueden ser parte de un medio.

¿Sentís que esta experiencia transformó a los estudiantes?

En materia Políticas Públicas y Derechos Humanos, donde es ineludible abordar la última dictadura militar que nos llevó a una visita guiada en la casa del Nono Lisazo, que es una casa de la resistencia hasta los 70, y que luego la mayor parte de quienes estuvieron allí están hoy desaparecidos. En el lugar están todas las pintadas originales entonces se transforma en un espacio de la memoria. Cuando termino el cursó uno de los estudiantes había quedado tan impactado con la visita que hizo una poesía con la figura del desaparecido. Claro que encontrar un lugar donde poder expresarte es transformador y formativo. La poesía quedo reflejado la página digital de Malevaje. Eso es potenciar la creatividad.

Fortaleza y debilidades de Malevaje

La fortaleza es que a pulmón y autogestionado logramos publicar dos números de las revista. Y la calidad de la revista, calidad de impresión y del contenido. El cuento Tarada de Freddy es una cosa maravillosa, conocer poesías de otros estudiantes que yo no tuve y emocionarme. Si ese era el fin está más que cumplido. Respecto a las debilidades creo que el proyecto no pudo tener continuidad por distintas situaciones personales o de organización. Y que la coordinación que era que más motorizaba pudo verse saturada, sobre todo después del triunfo de cambiamos donde las notas brotaban de las alcantarillas.

¿Crees que sería importante desarrollar esta experiencia en otros FinEs?

Yo creo que sí, sobre todo en este momento donde hay tantos problemas para informar. Tenemos una democracia de baja intensidad realmente hay dificultad para saber qué es lo que sucede, qué se siente en el bolsillo, hay una atmosfera en la que se nota que bajó la calidad de vida. Para hacer catarsis y poder expresarse. Porque está bien la nota que refiere a la suba del dólar, pero también es necesario tener espacio para una poesía que expresa el hambre de los barrios. Sobre todos para los que la pasan peor.

COORDINACIÓN DE MALEVAJE

Nicolás Tamburrino. Referente Educativo de FinEs 2 Vicente López.

Presentación

Mi nombre es Nicolás Tamburrino militó en el Movimiento Evita, soy secretario de Educación hace 7, 8 años.

¿Cómo surge y como comienzan a trabajar con el FinEs en Vicente López?

Yo me sumo al Evita en el 2010, venía de una experiencia de militancia más territorial, en una organización comunitaria. Un día viene Joaquín Noya, referente del Evita en Vicente López, hoy concejal, y me cuenta está el FinEs. No sabía que era yo, en 2011 las experiencias aun eran piloto en otros distritos y en este año 2011 comienza a adquirir más masividad y

por las características del programa el impulso fue desde las organizaciones y los sindicatos. Se podían abrir sedes en el territorio y eso no lo iba a hacer el Estado, que hacen trabajo de oficina. Ahí me contacté con la inspectora de adulto, Ana María Kozhol, y empezamos a combinar.

¿Una vez que comenzó a funcionar el Programa en Vicente López que rol tuvieron las organizaciones en el desarrollo del Fines?

Mucho de este trabajo es previo. Se pautó con la inspectora las sedes, luego se hace el “casa por casa” a buscar inscriptos y dar a conocer el programa en los barrios. Después el programa se supone estaba ligado a las Cooperativas del Argentina Trabaja o al Ellas Hacen, más tarde, pero Vicente López como supuestamente es un distrito rico nunca tuvo este sistema de cooperativas. Al Japonés García, el intendente de ese momento, no le interesaba ese tipo de programas, eso siempre le dio una cuota más de informalidad a la ya existente informalidad del programa. Era hacer la difusión y trabajar con los compañeros responsables de las sedes y las cooperativas. En un principio la inspectora intentaba no abrirse por fuera de las cooperativas. Ahí empezamos a inscribir, lo dimos de alta y empieza un trabajo, que puede hacerse o no, dependen los objetivos de la organización. Una vez que tenés los interesados a estudiar y definir el lugar, previo aval de la inspectora. Hasta ahí el rol de las organizaciones. Pero también está la contención de las personas que retoman sus estudios que muchas veces están perdidas, con temores y hay que orientarlas, al igual que los docentes, porque llegan a las sedes y no hay referentes para solucionar tema de horarios. Las organizaciones que generalmente habilitaban el lugar, no tenían una estructura como para bancar el funcionamiento de una sede que durante 2 días, 4 horas, tenés gente entrando y saliendo todo el tiempo. Las pequeñas organizaciones ponían la sede pero no se podían hacer cargo de todo eso. Incluso si fueran alguna unidad básica o local hay que estar, más los problemas típicos de cualquier escuela que el borrador, el pizarrón, el docente no va. Nosotros siempre tuvimos la voluntad de trabajar no solo desde el Fines como derecho a la educación, sino para generar organización con los estudiantes y los docentes. Entonces todo comenzaba cuando las comisiones arrancan. Después claro que hay un debate en relación a quién toma las decisiones. Está claro que se toma desde la inspección de adultos que a veces disputaba con los criterios que intentaba poner desde las cooperativas en relación a la asistencia y criterios de evaluación. Pero acá las directivas las daba la dirección de adultos. La estructura del sistema no creció al ritmo de lo que creció FinEs y desde el sistema formal nadie controlaba eso. Pero no había límite de apertura y llegamos a tener 50 comisiones.

¿Cuál fue la relación entre estado y organizaciones sociales?

El Estado desde la normativa si plantea una relación de interacción y colaboración en conjunto, desde los otros programas, espacios como fábricas recuperadas, sindicatos. Esto está, después a veces no alcanzan los recursos administrativos. Con la inspección siempre tuvimos una buena relación pero siempre fue que tal vez para la inspección era incomoda. Era un constante debate y negociación en relación a concepciones de la educación, para la inspectora la educación no tenía nada que ver con la política, para nosotros sí. Sentidos, más

de inclusión del programa. Hubo situaciones en barrios donde tuvimos que pelear para mantener allí las sedes, una vez que robaron a una docente, querían mudar la comisión. Defender la idea de que seguir estigmatizando un barrio no era el camino, la idea era que llegue la secundaria ahí, que los barrios pudieran tener otro tipo de recorrido, de experiencias, que pasaran otras cosas distintas, sobre todo para la gente de ahí. Fue una relación negociada todo el tiempo con la sensación de que al sistema un poco le molestaba siempre imponiendo y oponiéndose a lo político. A veces también influyó cuando se sumaron otros actores, otras organizaciones, a mi entender sin considerar que la lógica política es la única que prevalece y generaban mucho malestar innecesario, disputas con las inspectoras queriendo saltarse la normativa más formal de educación respecto a quien puede ser docente, como se aprueba o no se aprueba a un estudiante que pasa si un estudiante falta y queda libre. Todas discusiones que se pueden ir dando pero a veces que prime la cuestión de lo político y los vínculos políticos lo hacía medio impresentable. Eso empeoró un poco el clima con entre la inspección y las organizaciones sociales. Nosotros particularmente siempre tuvimos muy buena relación, pero se fueron sumando más organizaciones, llegamos a 50 comisiones y era un monstruo importante. Pero bueno eso le servía también a la inspectora porque Vicente López nunca tuvo CENS, los centros de adultos, hace tiempo se venía pidiendo que venga uno de los de San Isidro a Vicente López y todo esto de que explote la matrícula de FinEs le daba un respaldo concreto de decir, es un espacio que necesitamos y además le dio relevancia política a la inspectora.

¿Crees que fue fundamental entonces el rol de las organizaciones?

Si, sin las organizaciones FinEs no hubiera existido. Tal vez en otro distrito donde los municipios con las Cooperativas del Argentina Trabaja más desarrollado se sostenía, acá no.

¿Cómo fue esta relación Estado y organizaciones a partir del nuevo gobierno?

Cambió, como cambiaron un montón de cuestiones del clima político, social, el sentido común. Pero hubo algunas normativas que apuntaron a que las sedes se pasen a escuelas. Se prohibió q fueran a locales partidarios. Yo creo que reforzó que la tensión constante que había entre el sistema educativo, los funcionarios, y las organizaciones, porque había cierto paraguas en el que esta relación tenía que darse, más allá de su conflictividad. Luego de Diciembre de 2015 que se plantea una línea mucho menos participativa, se empieza a denostar a las organizaciones y a combatir todo eso, que no le resulta cómoda y se notaba que ya no había margen. Antes se negociaban muchas cosas que ahora es imposible. Siempre hubo mucha discrecionalidad en como las inspectoras interpretaban la normativa de FinEs y en este caso otorgaron menos margen a las organizaciones. Hoy prácticamente ya no se abren comisiones y si se abren lo hacen en otro espacio como el Club Platense acá en Vicente López. Pero también ocurrió que las organizaciones se encontraron sin el sentido de llevar adelante una política que me parece que tenía una razón de ser en un contexto político y que en este otro contexto, por lo menos hay que repensar ese sentido. Y repensar todo porque en si siempre fue una política bastante controvertida por la precariedad, la precarización de los docentes, precarización de todo en general. Eran muchas comisiones, guarderías para las mujeres que iban con sus pibes y eso hay que sostenerlo y se sostenía

desde la militancia y desde sentir que eso estaba aportado a la construcción de un país determinado. Ahora, si no está ese sentido hay algo que termina siendo medio precario. Había que avanzar en el vínculo y la construcción entre organizaciones sociales y Estado, desde el presupuesto, desde normativas, para encuadrarlo, para que no sea un hacer a pulmón y voluntarismo, sino algo un poco más formal, más institucional. Nosotros quisimos desarrollar y lo desarrollamos, un bachillerato de adultos en una sede con siete comisiones y lo ideal es desarrollar un proyecto instruccional que integrara todo lo que pasaba, el trabajo de los profesores, y ahí fue donde empezamos a pensar un proyecto de comunicación popular para que pueda transversalmente ir articulando lo que pasaba en todas las materias, que haya un cierto consenso entre docentes e incluso entre estudiantes. Empezar a armar una espaciosa de escuela en eso que empezó a crecer medio deformado, pero que son problemas interesantes porque te lleva a plantearte cuestiones de tipo más pedagógicas para darle una vuelta de tuerca. Y en eso hubiera estado bueno que se pudiera dialogar más con el Estado para ver cómo se podía avanzar. Los primeros años hicimos un encuentro con profesores y estudiantes de FinEs donde vino una de las creadoras, Delia Méndez, que era directora del ministerio de Educación de nación y Mabel Pagano, el encuentro lo banco el ministerio, hubo un ida y vuelta un diálogo y quedó ahí como primera experiencia. Pero no se llegó a que el Estado acompañe esos procesos interesantes que se fueron generando, cambia el gobierno, cambia la lógica y solo quedaba sostener algo re precario con un Estado que habilitaba un montón pero que también libraba la azar un montón de otras cuestiones.

El Estado va a tratar que esto se reduzca lentamente, lo deja de impulsar, no lo va a cerrar. Hay criterios más exigentes en relación a la cantidad de estudiantes para que funcione una comisión. Pero desde el Estado mayor no sé si hoy se sigue financiado el Fines, luego de la descentralización de programas. Habría que ver como la provincia estallada puede hacerse cargo de esto. A nivel local del sistema, iban a aprovechar para reducir un poco la participación de las orgas para que sea menos conflictivo. Al tener menos márgen las organizaciones, estas se retraen, porque le sacas el sentido. No somos samaritano, haces eso porque estas convencido que es un derecho pero también como oportunidad para generar organización, masa crítica en los barrios, más en un espacio educativo que da para eso. Un programa que ya tenía mucho que ver con educación popular por la impronta barrial, y por ser educación de adultos, por plantear otro tipo de vinculación entre profesor y estudiantes. Pero la crisis que puede haber tenido cada organización fue distinta. El programa generaba mucha demanda que se cubría cuando eso tenía un sentido histórico y eso caminaba, cuando eso empieza a estar más en duda, influye a que el sentido caiga.

¿Cómo surge Malevaje en este ámbito?

Bueno surge en esta sede barrial donde había muchas comisiones, veníamos generando desde hacía un par de años, se armó un grupo de delegados de cada comisión, más en la lógica de centros de estudiantes. Y también con algunos profesores que algunos participaban de este armado y otros más de espacios de formación, de reflexión sobre la práctica. Y así a ensayo y error, evaluación, proyección a la largo de estos años se fue

delineado, esto, que en un primer momento fue un taller extracurricular los días sábados en el barrio Las Flores donde había muchas comisiones donde había dos compañeras, vos, Javiera Astorga y Laura Aquino que iniciaron un taller de periodismo. La idea era que estos contenidos pudieran relacionarse con lo que daban algunos profesores en algunas materias, y poder pensar planificaciones y articulaciones. Después empezó a tener una importancia mucho más de comunicación barrial, empezamos a hacer notas, pero pasada esta experiencia, intentamos construir no algo ya extracurricular sino meterse más en la cursada, porque el objetivo tenía que ver con que haya un proyecto institucional que pudiera articular el trabajo pedagógico para que fuera más coherente, menos fragmentado, más contextualizado a la realidad de los contenidos de las materias ponerlos a dialogar con las cosas que pasaban en sus barrios y en sus vidas.

Y el proyecto fue de comunicación porque en ese momento la discusión tenía que ver con el derecho a la comunicación como ciudadanos para poder expresarse, tomar la palabra, sumarse a pensar los problemas que ya están en agenda y poder manifestarse en torno a esto y generar medios desde un medio. Teniendo en cuenta que la agenda pública, lo que se debate está muy condicionado por los factores de poder que son los que instalan situaciones que después son absorbidas por gran parte de la sociedad que no están directamente relacionadas con estos temas. Así fue naciendo, después se trató de continuar trabajando en esa sede y en ese barrio de un modo más metido y para que funcionara dependía de que los profes quisieran participar y vieran el modo de hacerlo, el cómo, más desde lo pedagógico de cómo articularlo, que es lo más difícil.

¿Desde qué estrategias trabajaban esto?

Generalmente se fue consolidando un grupo, espacios de formación reflexión, se empezó a planificar trabajar cada cuatrimestre con algún tema, que sirviera para articular o nuclear temáticas de distintas materias. Al principio se hacía el desmenuzamiento de algunas temáticas, que tenía que ver con lo que pudiera estar pasando en ese momento, y se armaba un mapa conceptual, de cómo se podía abordar desde cada materia. Eso sirvió y estaba bueno. Tal vez lo que faltó porque no teníamos estructura, ni recursos, era pulir todo esto pedagógicamente y didácticamente. No hubo tiempo y se requerían más recursos para seguir trabajando esto. Entonces lo que habilitaba esta política como laboratorio, después no lo terminaba de capitalizar porque no era parte de la política sino que eran iniciativas de las organizaciones.

Esto se empezó a plasmar en una revista que llegamos a imprimir dos, había una tercera que no se llegó a imprimir. La idea era tener un grupo consolidado de profesores que después se fueran sumando estudiantes, vecinos, pero era un espacio de encuentro para definir los temas cuatrimestrales, los temas de cada materia y posibles notas y temas a trabajar a medida que avanzaban las clases. Empezó a pasar que los estudiantes mismos comenzaron a generar noticias con lo que les pasaba en su vida, iban al trabajo y habían tomado el tren y sacan fotos, preguntaban y eso creo que fue lo más satisfactorio e interesantes. Y ocurría que este espacio ligado al FinEs más pedagógico, de articulación entre profesores y esta modalidad de prensa donde pasa algo y los estudiantes hacen una nota. Pero se convivió

con eso y se hicieron notas muy copadas. En un momento teníamos comisiones de redacción de fotografía que nunca llegaron a funcionar del todo, pero como idea estaba. Muchas veces el estudiante que sacaba foto y escribir algo, después había un trabajo detrás de eso entre varios para terminar de armar la nota.

¿Cuáles podrían ser las debilidades y fortalezas de Malevaje?

La debilidad fue que el FinEs habilitó un laboratorio de experiencias que el Estado no pudo capitalizar o acompañar, era difícil, porque dependía mucho de iniciativa de cada espacio pero hubiera servido para dar cuenta de cómo se puede trabajar en adultos y que puede aportar el Fines, un programa que fue muy denostado mediáticamente a medida que se fue consolidando. Entonces darle un valor agregado desde lo pedagógico hubiera sido interesante. Si se hubiera contemplado generar experiencias piloto que tuvieran cierta institucionalidad, que el sistema formal lo da con los PEI –proyecto educativo institucional-, era donde nos queríamos parar nosotros para decir bueno, desde lo militante y para tener más recursos y tiempo para poder trabajar, pensar, planificar. Debilidades la estructura, la falta de recursos, el cambio de gobierno.

¿Crees que la desaparición del espacio pudo tener que ver con el cambio de gobierno?

No, creo que hubo mucha rotación de profes, y requería mucho trabajo. Ser un medio de prensa que este en la actualidad y ligado a una tarea pedagógica implicaba mucho laburo y había que tener personas trabajando y los que lo sosteníamos no pudimos, porque cuando uno alfoja otro renueva y acá no pasó. No se generó un grupo de profes que lo sostenga. Pudo influir la situación del Movimiento Evita, pero no creo. Es un momento interesante por las características del medio, ser a fin al Estado, genera a la visión crítica más limitada. Cuando tenés a un gobierno que tiene medidas antipopulares y a favor de las minorías de poder es más fácil ser críticos. Para la experiencia hubiera sido más estimulante. Pero bueno.

¿Crees que se cumplió el objetivo de fortalecer lazos y de participación con los estudiantes?

Si, se cumplió, pero que no tenga continuidad matiza esto. Me parece que mientras duró y para aquéllos profes y estudiantes que participaron fue una experiencia que los puso en otro lugar. Esto ya lo hacía el Fines de por sí, y por eso es interesante, Malevaje. El Fines tiene que ver con habilitar la palabra y generar algo que lo redimensiona y le da más poder generando esto de sentirse habilitado y con la capacidad y condiciones para tomar la palabra debatir, escribir, sentar una posición. Creo que a muchos estudiantes les cambió la vida. Creo que se ve muchos siguieron estudiando y pudieron seguir con ese impulso. Más allá que no fue en Malevaje o ligado a la comunicación específicamente. La apuesta es tan grande, ir contra los monopolios mediáticos, influye y condicionan la opinión pública y los modos de ver la realidad que la verdad que es difícil pensar que se cumplió o no los objetivos. Incluso en lo micro tampoco logramos que un par de estudiantes siguieran con la impronta del medio de generar algo en el barrio. Eso es un gusto amargo, pero sabíamos que no era fácil.